



CENTRO
GUMILLA

LAS RAZONES DEL FMI

- * Los campesinos quieren trabajar
- * La artesanía en Venezuela
- * El cine de Carlos Oteyza
- * Cristianismo, guerra y paz
- * Plan Reagan en Centroamérica

AÑO XLVI – No. 457 – JULIO-AGOSTO 1983



Bs. 10



EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

CENTRO	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Foro, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana.
SAN MARTIN	Librería Sur.
CANDELARIA	Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
LOS CAOBOS	Kiosko Museo Bellas Artes, Librería Asociación "Juan Lovera".
SABANA GRANDE	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Ciencia, Sears.
ESTE	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
UCV	Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS	Divulgación.
UCAB	COP-SU.
PARQUE CENTRAL	Destino, Kiosko El Universal

INTERIOR

BARINAS	UNELLEZ.
BARQUISIMETO	San Pablo, Lea, El Estudiante, Tecni-Textos, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA	Latinoamérica, Comercial Latina, Parroquia El Roble, Aeropuerto, Kiosko Oro y Plata, Kiosko El Universal.
CORO	Génesis.
MARACAIBO	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop.
MARACAY	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA	Selecta, Los Comuneros.
PUERTO LA CRUZ	Tropico.
SAN CRISTOBAL	Universidad Católica.
VALENCIA	Central, Bar Rest. Hawaii, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Kiosko Educación, Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

- | | |
|--|--|
| 1. Venezuela: Análisis y Proyecto | 19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación) |
| 2. Colonia y Emancipación en Venezuela | 20. La Justicia en Venezuela. (En preparación) |
| 3. Venezuela Republicana: siglo XIX | 21. Municipios y Vecinos. (En preparación) |
| 4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX | 22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación) |
| 5. Historia de la Lucha Armada en Vzla. | 23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación) |
| 6. Realidad Venezolana | 24. La Política Exterior de Venezuela. (En preparación) |
| 7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas | 25. La Educación en Venezuela |
| 8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I | 26. Los Medios de Comunicación Social |
| 9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II | 27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela |
| 10. Venezuela y su Petróleo I | 28. Realidad Indígena Venezolana |
| 11. Venezuela y su Petróleo II | 29. Proceso Cultural de Venezuela I |
| 12. La Agricultura en Venezuela | 30. Proceso Cultural de Venezuela II |
| 13. El Productor Agrícola Venezolano | 31. Proceso Cultural de Venezuela III |
| 14. La Existencia Campesina | |
| 15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo | |
| 16. Los Partidos Políticos en Venezuela | |
| 17. El Sindicalismo en Venezuela | |
| 18. Proyecto Nacional y Socialismo | |

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- | | |
|--|---|
| 1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada? | 8. Cautiverio y Creación |
| 2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana | 9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder |
| 3. La Iglesia latinoam. busca su rostro | 10. Los Cristos de América Latina |
| 4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy | 11. Jesús de Nazareth |
| 5. El Exodo | 12. El nacimiento de la Iglesia |
| 6. Liberación y Liberaciones | 13. El Constantinismo en la Iglesia |
| 7. Proyectos Pastorales en la Iglesia. | 14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos |
| | 15. La Síntesis del Cristianismo Medieval |

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzlana.
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la Emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX

COLECCION

TEMAS DE ACTUALIDAD

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

CURSO DE

ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Telf: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

AÑO XLVI – No. 457 – JULIO-AGOSTO 1983

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lázcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

Sumario

<i>La celebración del Bicentenario</i> Editorial	290
<i>Disgregación e integración</i> Editorial	292
<i>Actualidad económica: Las razones del FMI</i> M. Ignacio Purroy	294
<i>Permiso para trabajar</i> Alberto Micheo	297
<i>Carta-denuncia al IAN</i> Campesinos de Cojedes	300
<i>La educación en el barrio y las elecciones</i> Jean Pierre Wyssenbach	304
<i>La artesanía</i> Fadul-Hagel-López-Moros	306
<i>El cine de Carlos Oteyza: Pasión por la historia</i> Pedro Trigo y Carmelo Vilda	309
<i>Fidelidad a la vida</i> Gustavo Gutiérrez	314
<i>Cristianismo, guerra y paz</i> Eduardo J. Ortiz	316
<i>Reacomodo estratégico de la administración Reagan en Centroamérica</i> Antonio Cavalla Rojas	319
<i>Hora Internacional</i> Demetrio Boersner	322
<i>Vida Nacional</i>	324
<i>Comentarios</i>	312
<i>Libros Nuevos</i>	335
<i>Documentos:</i>	
– Guerra y paz: Carta Pastoral de la Conferencia Episcopal de los EE.UU.	327
– Reflexiones ante la crisis: Documento final de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Venezolana	332
– Cristianos ante el Primero de Mayo: Reflexión de las comunidades parroquiales de Ciudad Guayana	334

PORTADA: Bolívar, realizado por José Belandria, de Mérida, frente a un espejo de Abraham Ferrer, de Borojó (Edo. Falcón). Ambas piezas, cortesía de la Colección Bottome-Blumencranz.

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, Africa y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto: Bs. 10.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Telf: 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Múcujuñ No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Depósito Legal pp. 76-0705.

La celebración del Bicentenario

DOS TIPOS DE CELEBRACIONES

El 24 de Julio se cumple el Bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar y culmina este año de conmemoraciones. Durante este tiempo bastantes venezolanos habrán tomado en sus manos alguna página de las muchas provechosas que escribiera el Libertador, o en alguna hora de silencio creador o de conversación serena habrán traído a consideración alguno de sus hechos de valor y lealtad. Seguramente que muchas maestras(os) a lo largo del curso habrán presentado de un modo cálido y concreto a sus muchachos la figura de Bolívar y habrán sabido abrirles a una comprensión concreta de su persona, realzada por el respeto y el afecto. Seguramente que muchos venezolanos dignos habrán tenido un pensamiento de agradecimiento al Padre de la Patria y ante él habrán hecho votos de seguir su camino de entrega generosa y porfiada para dar un paso más en la liberación nacional y en la redención del pueblo. Seguramente que muchos cristianos habrán agradecido a Dios por habernos dado a este hombre y habrán pedido al Padre de la misericordia que le haya perdonado sus culpas, de modo que también en el cielo resplandezca con la gloria a que siempre aspiró en la tierra.

Esta habrá sido la celebración profunda del Bicentenario, la que refleja la huella viva de Bolívar entre nosotros.

Se ha dado, sin embargo, otra celebración de voces de ultratumba, solemnidades hirsutas y huecas, desvelamiento de bronce en serie y fúnebres coronas mercenarias, que se parece más a la que sin arrepentimiento le tributaron quienes le habían echado de aquí o a las fanfarrias con que Guzmán Blanco pretendió unirse a su apoteosis o a las más negras con que Gómez intentó en vano exorcizar su tiranía. Quienes con su irresponsabilidad, con su rapiña insolidaria y con su inepticia han hundido a nuestra patria en la crisis, desde sus medios de difusión nos han aturrido con frases de Bolívar absolutamente descontextuadas y con actos de puro protocolo, liturgias hieráticas que pretenden ocultar con aspavientos la falta de espíritu o conjurar mágicamente su presencia.

EL PUEBLO NO HA SIDO CONVOCADO

Estos celebradores oficiales y enterradores privados de la obra de Bolívar nos han presentado al Héroe absoluto, es decir, desligado de su contexto histórico y de la vida cotidiana, una figura para admirar, más aún para venerar; un semidios, no un hombre, menos aún un paisano de una determinada extracción social, que a través de su formación inicial y de su apertura al mundo y mediante una evolución azarosa, no exenta de rupturas, entre fracasos y logros va concibiendo y plasmando un proyecto de liberación y constitución de un orden nuevo. Y no de un modo solitario sino con la inspiración y colaboración de muchos, concitando alianzas y sufriendo traiciones y crecientes (ahora sí) soledades.

La soledad es la que ha sentido el pueblo que no ha sido convocado para nada vivo y participativo. El pueblo a quien Bolívar convocó para conseguir juntos libertad, igualdad y soberanía; ese pueblo que por eso le rinde culto privado no ha tenido la fortuna de celebrar el Bicentenario como pueblo unido y en marcha. Podemos gloriarnos de no tener dictadura, de gozar de bastantes libertades públicas y más aún de progresos patentes en equipamiento básico, educación y autoconciencia. Desgraciadamente nos llega el Bicentenario faltos de un proyecto nacional. Celebramos el nacimiento de Bolívar ¡qué paradoja! con un cuerpo social crecido, pero sin conductores políticos y lo que es peor sin proyectos políticos.

Esa es la razón profunda de la ausencia de celebraciones públicas con calor de pueblo. No hay capacidad de convocación porque no hay proyectos y no los hay en buena medida porque falta la voluntad de pagar el costo personal y grupal que ellos requieren. El precio que pagó Bolívar hasta el heroísmo. De esta ausencia nacen tantas ceremonias hinchadas y vacías, poses sin entraña, palabras sin compromiso.

Queremos recalcar que nos ha parecido profundamente desorientadora esa recitación cavernosa y descontextuada de Bolívar, reiterada hasta la fatiga. Este modo espúreo de celebrar el Bicentenario lo único que logra es apartar a Bolívar de su pueblo. ¿Era esto lo inconscientemente intentado?

BOLIVAR Y EL PARADIGMA VENEZOLANO DE LA HEROICIDAD

En los medios públicos faltó trabajar a fondo la ecuación de toda exégesis creadora: La

relación de la persona evocada (el paradigma) con su medio, como inspiradora de una relación equivalente de nosotros con el nuestro. En nuestro caso podemos establecerla así: Bolívar es a su tiempo como nosotros al nuestro. Ahondando en la primera relación podemos encontrar luces para plantear más adecuadamente la segunda; y desde una relación adecuada (liberadora) con el país podemos comprender mejor la figura y la obra bolivariana. Y tenemos que señalar que en este círculo hermenéutico la segunda relación es más determinante que la primera: si hoy no mantenemos una relación liberadora con nuestro pueblo ¿qué interés podemos tener en conocer a una persona que consagró su vida a la liberación de los pueblos?

Desde este punto de vista la fidelidad no consiste en la repetición mecánica de frases literales y gestos rituales. Es necesaria la interpretación de la figura dentro de su contexto y el conocimiento del nuestro para cumplir en él una misión equivalente. De lo contrario la letra mata al espíritu, se traiciona a la figura y se causa daño al pueblo. Es lo que está pasando.

Se propone a Bolívar como paradigma del venezolano. Y Bolívar es representado como el Héroe Absoluto. La Grandeza. El Poder y La Gloria. La Victoria y el Martirio. Siempre en tono épico. Una vida con mayúsculas. Así debemos ser nosotros. Así soñamos ser nosotros. Los venezolanos estamos hechos para lo Grande: "Hijos de aquellos lanceros que fueron centauros". Claro, un héroe friéndose un huevo, o reparando una instalación o marcando prosaicamente la tarjeta todas las mañanas a la misma hora o estudiándose el tema 27 o siguiendo los trámites legales... ¡No, hombre! ¡Los venezolanos estamos hechos para lo grande!

Creemos que la proposición de la heroicidad abstracta como paradigma ciudadano, inculcada desde la escuela, por los medios de comunicación y en los actos oficiales, a través de un Bolívar heroico abstraído de su contexto ha tenido a lo largo de la historia y desde luego en este año Bicentenario un efecto negativo en la canalización de nuestra sensibilidad.

Es cierto que la vida de Bolívar fue hazañosa: Libertó pueblos, fundó naciones, redactó constituciones, se esforzó por crear un nuevo orden y al fin pereció en su lucha sin cuartel contra la anarquía de las facciones promovidas por los viejos y nuevos privilegios. Fue un tiempo de derribar y plantar. Tiempo de lucidez, valor, tenacidad y generosidad. Bolívar fue el hombre de las circunstancias, no sólo por cualidades naturales sino por férrea decisión.

Pero el tiempo de Bolívar no es nuestro tiempo. Hoy esas mismas cualidades deben plasmarse de modos diversos. Ya están puestas las bases. Es tiempo de construir.

DE LA HAZAÑA AL ESFUERZO

En Doña Bárbara, cuando se abre la gesta del protagonista, exclama el narrador, refiriéndose al país: "Tierra abierta y tendida, buena para el esfuerzo y para la hazaña". Y al final, cuando ha desaparecido la devoradora de hombres, la novela se cierra con esta otra: "¡Llanura venezolana! Propicia para el esfuerzo, como lo fue para la hazaña". Pues bien, este último es nuestro tiempo presente. Lo nuestro es el esfuerzo sostenido y creador, como lo de ellos fue la hazaña liberadora. Claro está que esto puede interpretarse malamente en el sentido de: "Las reglas de juego están dadas de una vez por todas; jueguen dentro de ellas". Nosotros pensamos que hay que cambiar las reglas de juego. Pero pensamos que el modo no será más la hazaña sino el esfuerzo conjugado de las mayorías. Nosotros propugnamos la política como uno de los aspectos del esfuerzo creador y no como el último baluarte de la "hazaña". Pero nosotros propugnamos sobre todo el fortalecimiento de la sociedad civil: comunidades de intereses (educativas, de salud, culturales, vecinales, recreativas...) y organizaciones de trabajadores. Porque sólo a través de ellas la política se apartará definitivamente de la "hazaña" (una escalada azarosa "a donde hay") y se colocará del lado del esfuerzo útil, proporcionado y constructivo.

En este tiempo del esfuerzo Bolívar tiene un papel que jugar. Pero ciertamente ese papel no es alienar al pueblo y distraerlo de la obra útil a base de una imagería de cartón piedra y voces marmóreas. Cuando bajemos a Bolívar de su pedestal resaltará en toda su medida su figura histórica y su palabra viva.

RECORDAMOS A NUESTROS LECTORES

- * que este número (Julio-Agosto) y el próximo (Septiembre-October) son bimestrales (son 10 números al año),
- * que, por consiguiente, el próximo número saldrá a mediados de Octubre

Disgregación e integración

Hoy el tema es la refinanciación de la deuda y la devaluación del bolívar. La preocupación de la gente de recursos es cómo obtener dólares preferenciales y crédito en buenas condiciones; la del pueblo, cómo conservar el trabajo; la de los jóvenes, cómo encontrarlo. Estos temas y preocupaciones se encuadran en un horizonte muy preciso y nuevo: la disminución no coyuntural sino estable y relativamente creciente de la renta petrolera.

La abundancia petrolera posibilitó entre nosotros la modernización sin sobre-explotación, la movilidad social sin aumento proporcional de productividad, la industrialización sin burguesía nacional ni pura y simple transnacionalización, la democracia sin poder popular. Sin esta abundancia (que permitía la coexistencia relativamente pacífica de elementos mutuamente excluyentes en situaciones normales) la lucha por la vida se implanta en toda su crudeza, y, dejada a su propia lógica, llevará al aplastamiento de las mayorías por los que detentan el poder económico o político.

Hoy en Venezuela la situación es difícil para casi todos; pero a cada grupo social afecta de un modo diverso: A bastantes empresarios les entraba el funcionamiento de sus empresas, a muchos profesionales les toca en su cuota de bienestar, a las mayorías les recorta los medios elementales de subsistencia. Por eso es importante encauzar adecuadamente la crisis. Y eso es lo que no está ocurriendo.

Lo que está ocurriendo es que unos cuantos están haciendo negocios fabulosos. La crisis para ellos es una ocasión única para pescar a río revuelto. En buena medida ellos provocaron la crisis y ahora la están aprovechando. Según la lógica del sistema simplemente tratan de maximizar las ganancias. Pero para los que algo significa la vida de las mayorías son unos criminales y para los que algo significa la patria son unos traidores. Y sin embargo aún tienen el cinismo de invocarla y hasta se dicen preocupados por la suerte del pueblo. El partido del gobierno ha declarado en las cámaras que no ve la conveniencia de que se publiquen sus nombres. Son sus encubridores.

Lo que está sucediendo es que el gobierno intenta salir de la crisis sólo a base de habilidad: frente a los banqueros acreedores saca a un banquero a negociar, en el supuesto de que, éstanto al tanto de los secretos del oficio, sabrá sacar todo el partido posible. Además sabrá infundir confianza a sus colegas de fuera y dentro. En ningún momento parece consciente de que estamos en una situación nueva que requiere nuevos planteamientos. Su lema es dar la impresión de que aquí no pasa nada, recortar lo que menos dolientes tenga, negociar con habilidad y esperar al 2 de febrero para pasarle el muerto al que venga. Eso a pesar de las declaraciones sobre la economía de guerra.

Lo que está sucediendo es que, a falta de esos nuevos planteamientos y reglas de juego, la sociedad marcha a pasos agigantados hacia la corporativización. Como ser ciudadano cada vez significa menos, la gente (la que tiene algún tipo de cualificación o poder) se asocia en organizaciones cerradas con el fin de defender su status quo. El bien común y la condición de venezolano no definen operativamente a estas personas ni a sus objetivos. Ellos son de tal grupo integrado o de Consecomerio, de la Federación de Ganaderos o del Colegio de Médicos, de la Federación de... El corporativismo sólo conoce los intereses del grupo y por defenderlos recurre a cualquier medio o se alía con el diablo (con la política de Reagan, con el FMI o con los militares: otra corporación). El asunto es obtener para el grupo un trato que le dé ventaja sobre otros, un trato preferencial. La sociedad corporativa es el reino del privilegio. Se sustituye la emulación y la competitividad por la presión. Y así la sociedad se disgrega. Es lo que está pasando.

Un común denominador de estos grandes que especulan con la vida del país, del gobierno-avestruz que les hace el juego y de estos elementos que se corporativizan para presionar es la negativa a preguntarse cómo se ha llegado hasta aquí y qué mecanismos arbitrar para que la situación se corrija sustancialmente. Para ellos pareciera que la única variable es la del ingreso petrolero y a ella se responde. Todo lo demás (sobre todo lo que les toca a ellos) debe permanecer constante. En esta lógica parecieran estar (además del gobierno, Fedecámaras y los gremios profesionales) los tres grandes partidos y en buena medida los sindicatos.

Ante esta situación prevalente la presión inexorable del FMI puede resultar provechosa. Sería (en términos freudianos) el principio de realidad frente al principio del placer. Las medidas del FMI implican una reestructuración. Obligan a encararla. O la que va en la línea del Fondo o una reestructuración alternativa. En todo caso una reestructuración. Sentimos que gran parte de la tremenda renuencia del país no va dirigida contra el aspecto descaradamente monetarista de estas medidas sino contra su aspecto más sano: es decir que son medidas, que implican un severo autocontrol, un esfuerzo tenaz de racionalización, de capacitación, de incremento de la productividad.

CRISIS POLITICA

Estando así las cosas, creemos que la crisis económica es aún manejable: la renta petrolera es todavía

cuantiosa y (aun con la distorsión estructural y la dilapidación de recursos) poseemos un aparato productivo (recursos humanos, naturales y de capital) bastante desarrollado. En el aspecto económico estamos aún en condiciones de manejar la crisis y no es objetiva ni patriótica una actitud catastrofista.

La crisis es profunda a nivel moral. A ello se han referido profusamente nuestros obispos y muchas personas de posiciones y oficios distintos, y por nuestra parte también lo apuntamos en SIC en pasados editoriales.

La crisis es más grave a nivel político. Presuponiendo una reacción moral por parte de muchas mujeres y varones, de jóvenes y personas adultas, a la larga sólo a través del Estado podrá canalizarse el proceso de integración en nuestro país (entre otras razones porque él es el dueño de la renta petrolera). Pero actualmente el Estado venezolano es una de las instituciones en que más ha hecho presa la disgregación corporativa. La siguiente confesión del Ministro de Sanidad puede ser una muestra aplicable también a la educación, a la CANTV, IPOSTEL, y a tantas otras dependencias: "La salud está dominada por reyezuelos que obstaculizan el Servicio Nacional de Salud". "Los créditos adicionales no solventarán nada si no se corrige la estructura asistencial". Y no se corrige por la oposición del Colegio de Médicos y del Sindicato de empleados. El poder judicial sería tal vez el caso extremo. Es voz común que en nuestro país no se administra justicia. Y sin embargo si, como en el reciente caso del juez Pantoja, alguien critica sus desalentadoras sentencias, hablan de la sagrada majestad lesionada como si fuesen vestales. ¿Y dónde radica el origen de la perversión? En los partidos políticos que, casi integralmente corporativizados, buscan controlarlo todo y sólo secundariamente que lo controlado funcione. Así pasa desde las asociaciones de vecinos al BTV, de los concejos municipales hasta los ascensos de oficiales de la FF.AA. "Uno para mí, otro para ti" decía recientemente la mancheta de un periódico (El Nacional, 9-5-83) a propósito de unos altos nombramientos. Como en plena Edad Media, el Estado se desahoga en una red infinita de feudos. En estas condiciones el gobierno no tiene más remedio que pactar con los señores feudales. Pero como la única manera de recompensar a los suyos es otorgándoles beneficios, no tiene más remedio, si quiere conservar lealtades, que crear nuevos puestos, que no son propiamente de servicio público sino como pago por los servicios prestados.

Mientras había dinero para todos, el sistema (aun con esa sobresaturación) más o menos funcionaba. Pero al escasear, el corporativismo cobra toda su virulencia: los gremios no se preocupan ni de tejer más cobija ni de conservarla; tan sólo halan con todas sus fuerzas buscando cubrirse, aun sabiendo que otros quedarán a la intemperie. Estamos en plena ola de presiones. Si seguimos la historia del juicio de Salomón el niño-Venezuela no parece tener hoy muchas madres. Por lo que toca a los partidos y al gobierno nace lo que llaman sectarismo: sólo para los del partido; y cuando ni así alcanza viene el fraccionalismo.

El corporativismo es un cáncer social; si triunfa, el país se disgrega. Pero si el Estado, que es el órgano de la integración nacional también se corporativiza, y el gobierno, que es el piloto de esa nave, se vuelve también un feudo ¿qué salida le queda al país? La crisis económica ha sorprendido a los partidos políticos tan cogollizados y ajenos al sentir popular que ahí radica el obstáculo mayor para capear la crisis. Más aún, ésa es hoy nuestra crisis, que la crisis económica ha puesto al descubierto.

UNA SALIDA POLITICA

El gobierno todavía tiene hoy recursos en Venezuela para impulsar un proyecto nacional que ponga freno a la corporativización que anida en las organizaciones empresariales, profesionales y gremiales, e incluso tiene capacidad para sanear la corporativización en que están sumidos los partidos. Pero para eso el gobierno tiene que estar consciente de esa capacidad y tiene que tener voluntad de ejercerla (incluso este gobierno tiene no sólo la posibilidad sino la obligación de recuperar esa voluntad que esgrimió como slogan). El gobierno tiene que gobernar. No puede arrojar la toalla. Es menos malo un mal gobierno que el vacío de poder. Pero para ello no puede contar únicamente con lealtades partidistas feudalizadas atentas sobre todo al botín. Para esta empresa debe apoyarse en ciudadanos reconocidos por su capacidad y honradez y en organizaciones no corporativizadas: organizaciones abiertas y creativas, basadas en la auto-exigencia y los servicios de sus miembros, no ante todo un gang para presionar sino para producir con el esfuerzo propio algún tipo de bien o de mejora. Más aún, los mismos partidos, si quieren continuar en nuestro país como opción sólida y duradera, deben renacer como expresión política de esas organizaciones. Organizaciones de profesionales, de vecinos, de cultura, pero sobre todo organizaciones del pueblo. No estamos proponiendo, es obvio, un gobierno de "concentración nacional" pues eso significaría la culminación del proceso de cogollización que hemos denunciado. Proponemos por el contrario nacionalizar el gobierno para nacionalizar el Estado. No es un proceso súbito, pero hay que emprenderlo ya.

¿No es posible mientras tanto que en esta campaña los partidos dejen a un lado sus remoquetes ridículos y su ombliguismo suicida y se decidan a aprobar un plan conjunto y a largo plazo, un plan verdaderamente nacional, que reparta equilibradamente las cargas, las tareas y los sacrificios?

Las razones del FMI

M. IGNACIO PURROY

Parecería existir la opinión generalizada de que, una vez logrado el refinanciamiento de la deuda externa, se habrán terminado las angustias para el país. Lamentablemente, eso no será tan sencillo. Aun cuando el Ministro Sosa obtenga un éxito rotundo en las negociaciones con la banca y el Fondo Monetario Internacional (FMI), a Venezuela le esperan años sumamente difíciles en lo relativo a su balanza de pagos, lo cual tendrá repercusiones inevitables sobre la estabilidad del bolívar. Esto lo sabe la banca internacional, razón por la cual está presionando para que Venezuela se someta a las drásticas recetas del FMI. Rechazar las exigencias de la banca internacional en defensa pueril de una supuesta soberanía nacional sería ignorar la gravedad de la situación. Podrá rechazarse la medicación concreta, pero no el diagnóstico de la enfermedad y la necesidad urgente de tratarla.

Han circulado muchas informaciones contradictorias sobre el problema de la deuda externa y las disponibilidades de divisas. En este comentario pretendemos primero orientar al lector dentro de este panorama confuso de los números, para luego ofrecerle opiniones sobre las exigencias planteadas por la banca internacional para acceder al refinanciamiento.

EL VERDADERO MONTO DE LA DEUDA EXTERNA

En su alocución del 29 de junio al Congreso, con motivo de la presentación del Proyecto de Presupuesto para 1984, el Ministro de Hacienda informó que el saldo de la deuda pública externa registrada era de aproximadamente 25.300 millones de dólares, más 1.218 millones de dólares por avales otorgados. Aunque parezca mentira, recién ahora ha sabido el Estado venezolano cuánto le debe al exterior. No hace mucho todavía que el ex-Ministro de Hacienda hablaba de la deuda de 18.000 millones de dólares (!).

La cuantía de la deuda privada externa, sin embargo, continúa siendo una incógnita. Se estima que ella puede estar entre los 7.000 y los 10.000 millones de dólares. Sumadas ambas deudas, la pública y la privada, obtenemos una cifra cercana a los 35.000 millones de

dólares, aproximadamente el doble de los ingresos totales de divisas del presente año.

REFINANCIAMIENTO INELUDIBLE

Más grave aún que el monto de la deuda son sus períodos de vencimiento. Sólo en 1983 vencen casi 14.000 millones de dólares de la deuda pública, equivalente al 55 por ciento del total, y suponemos que no menos de 5.000 millones de dólares de la deuda privada. Pagar estas cantidades significaría dedicar el 100 por ciento de los ingresos y reservas de divisas del país a la amortización de la deuda y colapsar totalmente la economía. Sería algo simplemente inimaginable.

La propuesta del equipo negociador venezolano a la banca internacional consiste en extender por ocho años el plazo de pago de los casi 14.000 millones que vencen en 1983. Durante los primeros cuatro años se pagarían únicamente intereses ("años de gracia") y se empezaría a amortizar el capital a partir del quinto año. Adicionalmente, los casi 4.000 millones que vencen en 1984 serían prorrogados a siete años, con tres años de gracia y amortizaciones a partir del cuarto año.

Más complejo, si cabe, se presenta el problema de la deuda privada externa. La banca internacional está condicionando veladamente el refinanciamiento de la deuda pública a la solución del problema de la deuda privada. Los deudores venezolanos no han podido y muchas veces no han querido hacer frente a sus obligaciones, a la espera de que el Gobierno les otorgue dólares preferenciales para toda la deuda. Pero no hay divisas suficientes para ello. La idea de emitir bonos en dólares, que el sector privado compraría con bolívares a 4,30 para entregarlos a sus acreedores externos, no pasa de ser un "engañabobos", ya que los deudores venezolanos no disponen de los bolívares para comprar esos bonos y los bancos extranjeros no van a estar dispuestos a aceptar tan simplemente esos bonos como cancelación de deuda.

Aparte de los plazos, la renegociación versa también sobre las tasas de interés. Venezuela pretende refi-

nanciar en condiciones similares a las vigentes para la deuda original y ofrece pagar una comisión de 1 por ciento sobre la tasa "libor" o 1,5 por ciento sobre la tasa "prime rate". Dado el deterioro de la imagen venezolana, no parecería posible conseguir condiciones tan ventajosas como las vigentes.

De antemano, el refinanciamiento de la deuda pública es un hecho. Se trata de algo ineludible, por la sencilla razón de que Venezuela no tiene con qué pagar. Lo complicado y lento del proceso se está debiendo, más bien, a la multiplicidad de los bancos acreedores involucrados (alrededor de 450) y al desorden del endeudamiento venezolano. Y en el fondo, lo que está en discusión no es ni el refinanciamiento en sí, ni las tasas de interés, sino los ajustes económicos que debe aceptar Venezuela para garantizarle a la banca el pago futuro de las deudas.

SOMBRIA PERSPECTIVA DE LA BALANZA DE PAGOS

La banca internacional y el FMI conocen perfectamente las perspectivas de la balanza de pagos venezolana y tienen motivos sobrados para estar preocupados. Hemos elaborado en el cuadro anexo sobre "ingresos y egresos de divisas" (1982-1984) una balanza de pagos simplificada, que permite visualizar el futuro cercano. Los números del cuadro demuestran que el país verá sus reservas de divisas reducidas al mínimo a fines de 1984, incluso considerando hipótesis muy favorables. En efecto, para el cálculo de los ingresos y egresos de divisas se parte de las siguientes suposiciones:

a) Las importaciones de mercancías y servicios se reducen en un 25 por ciento durante 1983 (5.700 millones de dólares), permitiendo sólo un leve incremento en 1984.

b) Las salidas netas de capital privado se reducen en un 60 por ciento respecto a 1982.

c) Las exportaciones mejoran levemente en 1984.

Bajo estos supuestos, el déficit de divisas a ser cubierto en 1983 sería de 18.300 millones de dólares y de 8.100 millones en 1984, incluyendo los vencimientos de la deuda pública. Para la

INGRESOS Y EGRESOS DE DIVISAS (1982-1984) (En Miles de Millones de Dólares)

	1982	1983	1984
EGRESOS:			
Importación de mercancías	13,2	10,2	11,0
Importación de servicios	9,9	7,2	7,5
Capital sector privado	5,7	2,2	2,0
Transferencias	0,6	0,5	0,5
Amortización Deuda Externa	-	14,0	3,9
TOTAL EGRESOS	29,4	34,1	24,9
INGRESOS:			
Exportación de mercancías	16,6	14,3	15,1
Exportación de servicios	2,8	1,5	1,3
Capital Sector Público	2,6	-	0,4
TOTAL INGRESOS	22,0	15,8	16,8
DEFICIT DE DIVISAS (Monto a ser financiado)	-7,4	-18,3	-8,1
Cobertura del Déficit:			
1) Utilización de reservas	7,4	1,7	3,9
- Banco Central de Venezuela	1,6	1,2	2,6
- Fondo de Inversiones	0,5	0,5	1,3
- PDVSA	5,1	-	-
- Otras	0,2	-	-
2) Refinanciamiento Deuda Pública	-	14,0	3,9
3) Recursos Fondo Monetario	-	2,6	0,3
- Reservas	-	1,3	-
- Créditos	-	1,3	0,3

Fuente: Estudio bancario norteamericano (El Universal 21-5-83) y estimaciones propias sobre la cobertura del déficit.

cobertura del déficit hemos empleado también las hipótesis más favorables:

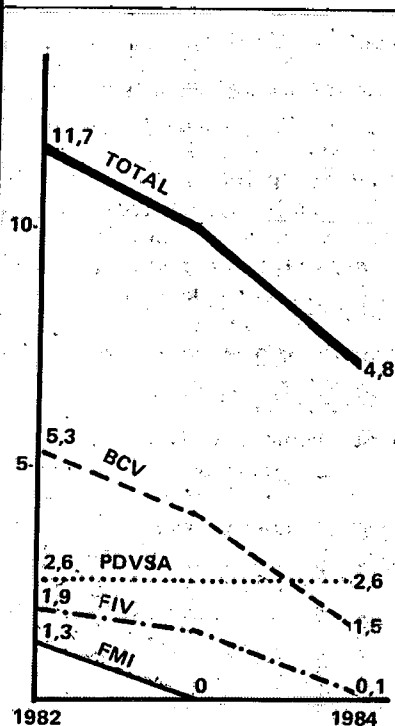
a) Durante 1983 y 1984 se logra refinanciar el 100 por ciento de la deuda pública.

b) Venezuela puede utilizar todas las facilidades crediticias solicitadas al FMI:

- 1.300 millones de dólares de la cuota de reservas
- 1.300 millones de dólares como facilidad compensatoria por la caída de las exportaciones
- 300 millones de dólares del primer tramo (25 por ciento) de créditos de asistencia.

Aun logrando todo lo anterior, Venezuela se vería obligada a utilizar, 1.700 millones de dólares de sus reservas de divisas en 1983 y 3.900 millones en 1984. De esta forma, las reservas disponibles del BCV se reducirían a 5.300 millones de dólares en 1982 a 1.500 millones en 1984 (72 por ciento de disminución), las reservas en el FMI se agotarían 100 por ciento, y las del Fondo de Inversiones de Venezuela pasarían de 1.900 millones en 1982 a 100 millones en 1984 (95 por ciento de reducción). Esta caída vertiginosa de las reservas de divisas del país queda evidenciada en el gráfico anexo sobre "evolución de

EVOLUCION DE LAS RESERVAS DE DIVISAS (1982-1984) (Miles de millones de dólares)



las reservas". Excluyendo las reservas de PDVSA, que suponemos se mantengan estables (2.600 millones de dólares en 1982); el total de las reservas disponibles del país quedaría reducido a la cuarta parte a fines de 1984. Este nivel de reservas se considera sumamente crítico, porque sería insuficiente para garantizar la estabilidad del bolívar y un desenvolvimiento normal de las transacciones externas del país.

FMI: REPRESENTANTE DE LA BANCA INTERNACIONAL

Frente al explosivo problema de la deuda externa de los países en desarrollo, los países capitalistas desarrollados han decidido dotar al FMI con recursos y poderes suficientes, como para asumir la representación de la banca internacional en los procesos de renegociación. Específicamente, la función del FMI consiste en definir los "programas de ajuste" de cada economía y velar por su cumplimiento. Acatar la línea del FMI y recurrir a sus créditos de liquidez suele ser la condición previa impuesta por la banca internacional para sentarse a renegociar.

Es la banca internacional la que determina el grado de asistencia financiera del FMI que debe solicitar un deudor, dependiendo de la gravedad de su situación. La condicionalidad de los créditos del FMI va desde la simple aprobación de un programa económico global, como sería el caso de Venezuela, hasta una imposición estricta y detallada de la política económica del país.

LA RECESION COMO REMEDIO

Lógicamente, las recetas del FMI tienen una sola finalidad: mejorar la balanza de pagos y el nivel de reservas de divisas, a costa de cualquier precio social, económico o político. Bajo este supuesto, el modelo más "eficiente" es, sin duda, el neo-liberal: total liberación del comercio interno y externo a través de la liberación de los precios de bienes y servicios, precios del dinero (tasas de interés) y precios de la moneda (tasa de cambio); reducción de la intervención económica del Estado y eliminación de toda protección estatal, especialmente la arancelaria; reducción de la demanda y de los salarios reales.

Según este esquema, la mejoría de la balanza de pagos se logra fundamentalmente por medio de una reducción drástica de la demanda agregada, en primer lugar a través del encarecimiento de los bienes de consumo e inversión. La devaluación de la moneda, por ejem-

plo, encarece los bienes importados, reduciendo su demanda. Las altas tasas de interés encarecen las inversiones y desestimulan la compra de bienes de equipo. Adicionalmente, una política monetaria y fiscal restrictiva coadyuva a disminuir la capacidad adquisitiva de la población y a aminorar el impacto inflacionario. De esta forma, no sólo se reducirán las importaciones, sino que quedarían producciones nacionales disponibles para la exportación. El hecho de que esta política genere recesión y desempleo es secundario a los ojos de este esquema, ya que a largo plazo la economía saldrá fortalecida de esta cura.

El problema del recetario del FMI radica en su descarada preferencia por el equilibrio de la balanza de pagos, descuidando otros equilibrios internos igualmente importantes: equilibrio del pleno empleo, equilibrio de los precios, equilibrio de las necesidades sociales, etc... Es obligación del Estado nacional preservar la mejor combinación de estos equilibrios, lo cual no excluye que en determinadas circunstancias históricas se haga necesario concentrar esfuerzos en un área, pero nunca hasta el punto de lesionar gravemente el resto de los objetivos de equilibrio.

EL PROGRAMA DE AJUSTES PROPUESTO POR EL FMI

Las perspectivas de la balanza de pagos venezolana a mediano plazo son tan sombrías, que se hace indispensable un drástico programa de ajuste. En esto tiene razón el FMI. De lo contrario, nadie sabe a qué niveles insospechados puede llegar la devaluación del bolívar.

Venezuela todavía está en condiciones de negociar con el FMI. El tipo de facilidades crediticias solicitadas son de "baja condicionalidad", es decir, le dan al país un amplio margen en el manejo concreto de su política económica. En lo que se refiere a la meta de equilibrar la balanza de pagos, Venezuela no puede estar en desacuerdo con el FMI. Ahora bien, respecto a las medidas para alcanzar esa meta, el país debe aceptar aquellas que sean sanas y presentar alternativas válidas a las que lesionen el equilibrio económico y social interno. Repasemos brevemente el "recetario" del FMI:

1. Equilibrio presupuestario del sector público

La reducción del gasto público a

través de un redimensionamiento del aparato burocrático y de una reestructuración de la función estatal es altamente deseable, así como también el incremento de los ingresos fiscales por la vía de nuevos impuestos, aumento del precio de las gasolinas, sinceración de los precios de ciertos servicios públicos; etc. Debe reconocerse que la carga tributaria interna es irrisoriamente baja en Venezuela. Pero esta reforma fiscal debe hacerse con criterio redistributivo y deben establecerse en ciertos casos compensaciones para los sectores de menos ingresos.

2. Liberación de precios y tasas de interés

Esta proposición del FMI no es recomendable para una economía donde no existe competencia de mercado, al estar éste dominado por monopolios y oligopolios. Venezuela tiene en este aspecto la experiencia dolorosa de 1979-1982. Pero si son necesarias medidas destinadas a "perfeccionar" el mercado, como por ejemplo leyes anti-monopólicas, democratización del capital, etc. Una vez mejorado el mercado, debe tenderse ciertamente hacia la liberación de precios. Por otro lado, el alza de las tasas de interés ha demostrado ser inefectiva contra la fuga de capitales.

3. Tasa de cambio única y libre

Sin duda que debe tenderse a la eliminación del engorroso sistema de cambios diferenciales, buscando un nivel único de paridad acorde con el grado de solidez económica del país. El hecho de que el 75 por ciento de las divisas gastadas de marzo a junio hayan sido vendidas a la tasa subsidiada de Bs. 4,30 por dólar, constituye una insostenible "sangría" económica. No es conveniente, sin embargo, dejar que el mercado libre fije la tasa, porque las tensiones imperantes conducirían a una peligrosa espiral alcista. La solución sería fijar una tasa razonable e implementar simultáneamente un estricto control de cambio, combinado con una política de restricción de importaciones.

4. Liberación de importaciones

El FMI pretende liberalizar totalmente el comercio exterior. El alza de la tasa de cambio se encargaría de limitar las importaciones. Pero el impacto inflacionario de esta política en un país tan dependiente como Venezuela sería socialmente inaceptable, aparte de que sofocaría y destruiría buena parte

del aparato productivo, necesitado de insumos importados. La sustitución de importaciones que se avecina, no prosperaría sin un parque industrial medianamente sano.

EL FMI TIENE RAZON, PERO...

Hay muchos elementos válidos en las recomendaciones del FMI, sobre todo aquellos relativos al equilibrio fiscal, a la unificación cambiaria y a la reducción de las importaciones. El país, si quiere sobrevivir, tendrá que acometer estas medidas, con o sin presión del FMI. Existen, sin embargo, dos puntos de divergencia:

1. Plazo de aplicación de las medidas

Por razones de conveniencia electoral y para suavizar el impacto social, el Gobierno quiere aplicar los ajustes en un plazo de dos o tres años, mientras que el FMI exige hacerlo en el lapso de un año a año y medio.

2. Liberalismo vs. intervencionismo estatal

En vez de someterse a los rigores de la liberación de precios y tasa de cambio, el Gobierno prefiere lograr los mismos efectos con ayuda de estrictos controles estatales, que permitan aminorar los impactos negativos de la inflación y del desempleo.

Respecto al plazo, sinceramente no creemos que el país disponga de tanto tiempo. La inacción por razones electorales está reduciendo día a día el margen de maniobra. Acción Democrática critica con razón la táctica gubernamental del posponer los ajustes para después de 1983, pero no puede esperar otra cosa, si está agazapada esperando sacar provecho electoral de cualquier medida necesariamente impopular. Las dirigencias políticas están demostrando una inculcable irresponsabilidad histórica. Por eso, y aunque duela decirlo, debemos agradecerle al FMI y a la banca internacional las presiones que están ejerciendo sobre Venezuela.

Respecto al segundo punto de divergencia, creemos que el Gobierno debe ejercer un control estricto durante todo el proceso para evitar que la carga de los ajustes recaiga exclusivamente sobre los sectores de menos recursos. En esto no debería cederse ante el FMI. Sabemos que la administración pública es torpe e ineficiente, pero preferimos eso a un empobrecimiento general al estilo de Chile.

Permiso para trabajar

ALBERTO MICHEO

Este título puede parecer, demagógico. ¡Ojalá lo fuera! Lo grave del asunto es que se trata de algo terriblemente real. Y sucede en Venezuela. Bueno, sucede en el campo venezolano, que uno no sabe si en realidad entra dentro de los límites de la Gran Venezuela. Y va el caso...

Estoy empeñado en proyectos de desarrollo campesino. Uno de tantos días fui a observar el proceso de una de las unidades. Durante esta presencia sistemática, se analiza lo proyectado en la estadía anterior y se planifican las nuevas tareas. Son días de bastante actividad.

Ese día me dicen los campesinos: "Hoy tenemos que ir a una reunión con el perito del IAN que viene a Sisirucá"; a una media hora en jeep. ¿Por qué no nos acompaña?". Y me subí con ellos arriba de una camioneta. En el camino les pregunté: "¿Cuál es el asunto de la reunión?" La respuesta fue la misma del título de este artículo: "Nos van a dar el permiso para trabajar" ...

Como se dieron cuenta que abrí los ojos como platos, me explicaron la realidad que teóricamente la sabía, pero no había caído en la cuenta de sus implicaciones. Resulta que la ley prohíbe cortar toda vegetación con el fin de proteger los recursos naturales renovables. La Guardia Nacional está encargada de hacer cumplir esa ley. Pero como en ese caso nada se podría cultivar en esta Venezuela, tan inundada de productos alimenticios, se ha encontrado una salida inteligente: A todo campesino se le concede por escrito un permiso para limpiar sus escasas tierras... De lo contrario, la guardia nacional le puede detener por faltar a la ley. Y lógicamente los campesinos iban a eso: A conseguir o renovar su permiso para trabajar...

Con una mezcla de curiosidad e indignación, me sumé a la reunión para oír las explicaciones oficiales al respecto. El perito venía acompañado de una comisión de técnicos en la "candelilla", que es una terrible plaga que acaba con los pastos. Una medida laudable, sin duda, ya que la región es bastante afectada por ella.

Comenzó la reunión con una explicación de esa enfermedad, sus causas y remedios. Presentaron en diapositivas las muestras del insecto que la produce y repartieron ejemplares conservados en

botellitas. Explicaron y mostraron las distintas especies del insecto. Todas dañinas. Y una muestra especial que al parecer era el macho. Este tenía la característica de eliminar a muchas hembras que eran las más dañinas. Realmente bien explicado.

Un campesino, con puro sentido práctico, preguntó: ¿Cuál es el veneno que los elimina? Ahí empezó el problema del técnico. Resulta que no se ha descubierto todavía el remedio de esa plaga. Tampoco recomendaba el uso de insecticidas por el peligro de la contaminación ambiental y otras razones técnicas. La solución auténtica consistía en aumentar el número de insectos machos para que acabaran con las hembras dañinas. En otras palabras el equilibrio natural... Por eso les recomendaba no matar insectos machos...

Poco convenció a los campesinos la solución, por más perfecta que sea técnicamente hablando. Los comentarios a la vuelta eran típicos. Con su gran sentido del humor tuvieron un gran alboroto con la pregunta: ¿Cómo distingues tú una mosca macho de una hembra?... Me acordaba del chiste del maracucho con un francés: Al ver pasar una mosca dice:

— Maracucho: ¡Le mouche!

— Francés: ¡La mouche!

— Maracucho: ¡Aaaah v...., qué molleja 'e vista...!

Estos comentarios, que pueden parecer ridículos, tienen la virtud de hacernos caer en la cuenta de la distancia infinita que a veces hay entre las soluciones que presentamos al campesino y su factibilidad real... Pero volvamos al asunto de los permisos...

TRES CLASES DE PERMISOS

Al terminar la conferencia de los técnicos se formó la cola para las peticiones de permisos. Los campesinos, prácticos por naturaleza, comenzaron a bombardearlo con preguntas: "Yo necesito trabajar cien tareas, ¿cuándo me llega el permiso? Y yo ochenta. Yo necesito cortar mil estantillos para renovar las cercas. Yo necesito cortar un árbol que está matando la siembra, etc. etc.

El perito comenzó poniendo orden en las preguntas. "Miren, no vamos a mezclar las cosas. Les voy a explicar cómo es el asunto. Hay tres clases de

vegetación:

- 1) La vegetación baja: la maleza, los rastrojos, el monte pequeño.
- 2) La vegetación media: árboles pequeños que no engruesan mucho.
- 3) La vegetación alta: los árboles grandes que se usan para madera y lo sacan los madereros...

Cada una de esas clases tiene su propio permiso. El primero es el más fácil. Se concede a todo el que lo necesite. Lo malo es que el Ministerio del Ambiente o el IAN lo concede por zonas. Por ejemplo, para esta región hay concesión para trabajar 300 hectáreas".

— Pero si sólo aquí estamos 50 campesinos y entre todos trabajamos más de 300 hectáreas...

— "Bueno, el problema es el siguiente: como está ya concedido el permiso para 300 hectáreas, lo mejor es que se contenten con eso, porque entonces basta con poner un sello al permiso viejo para renovarlo y llega enseguida. Pero si piden para más superficie, entonces hay que conseguir un nuevo permiso y eso tardaría unos meses... De todas maneras, aunque trabajen más de 300 hectáreas no importa... La Guardia Nacional no se va a poner a medir..." Se ve que el perito se daba cuenta del absurdo y tenía los pies en el suelo. Y así quedó ese punto.. Y siguió adelante.

"Con respecto a la vegetación media, el permiso es un poco más difícil. Ustedes sabrán que la gente abusa y hace negocio cortando y vendiendo estantillos. En esta región hay permiso para cortar 5.000 estantillos". El problema fue el mismo que en el caso anterior; las necesidades del grupo superaban la cantidad concedida. El remedio fue el mismo: "Bueno, pidan permiso para 100 estantillos cada uno y cortan los que necesitan, porque... ¿quién los va a contar?..."

Por fin se enfrentó el asunto de la vegetación alta. En este punto el perito fue enfático. "Miren, tienen que saber una cosa. Cuando el IAN reparte tierras de la Reforma Agraria, en ese reparto no entran ni los árboles que haya sobre esa tierra ni las minas que pueda haber debajo. Esos son Bienes Nacionales o Patrimonio Nacional. Por lo tanto, de ninguna manera pueden disponer de ellos: Si lo hacen, van detenidos..."

LOS ARBOLES SECOS

Al oír esto último me preocupó el asunto. Resulta que tenía un proyecto con unos árboles que hay en las parcelas. Uno de los aspectos educativos en que insistimos es en el mejor uso posible de los recursos internos. Es una forma de capitalizar evitando el endeudamiento externo de los créditos. La madera existente en las parcelas, escogida técnicamente y elaborada por los campesinos en forma de tablonés, podría darles una base de financiamiento para las inversiones necesarias: maquinaria, cercas, estantillos, vaqueras, abrevaderos... El proyecto se hacía más evidente al constatar que había una serie de árboles totalmente secos por enfermedad, por caída de rayos, quemas anteriores o por simple edad... Nos pareció que no serían tan estrictos para el permiso de usar los árboles secos. Y decidimos probar fortuna...

El perito, que de vez en cuando asoma por los campos, es el único personaje oficial a quien tiene acceso el campesino. Ante su negativa en banda, pensamos en la necesidad de acudir más arriba: Al IAN regional o a alguna oficina regional del Ministerio del Ambiente. Pero a este nivel ya apenas tiene acceso el campesino. No porque se le niegue, sino por imposibilidad física: viajes, visitas, memorandums... Pasando por encima de mis convicciones en contra del paternalismo y en favor de que el campesino logre hacer sus cosas sin intermediarios..., choqué con la imposibilidad real y acepté la responsabilidad de hacer las diligencias. Era el mes de noviembre de 1981.

Empecé por el método más funcional para conseguir algo en los organismos públicos: Una buena palanca. Tengo un amigo en un puesto de alto nivel en el Ministerio del Ambiente. Le presenté el caso. "Sí hombre, lo que pides es evidente. No vas a tener problemas. Yo te ayudo. Mira, para hacer bien las cosas yo me voy a informar de todos los requisitos y te informo. Cuando los tengas, yo te doy una empujadita".

Efectivamente me dio los requisitos: una petición en forma de memorandum con varios capítulos explicativos y pidiendo dos permisos: uno para cortar la madera y otro para transportarla. Además sería bueno que presentara en un croquis la ubicación de la región y de la madera. Me imaginaba a los campesinos haciendo el memorandum y el croquis. Una vez lista la documentación la tenía que presentar en la oficina más

cercana al lugar y en quince días debía estar lista... La respuesta afirmativa o negativa según la nueva ley de procedimientos.

La oficina más cercana está en Carora a tres horas del lugar en jeep. Allá me presenté con toda ilusión. Me recibió un perito. Leyó mi trabajo y le pareció completo. Como no estaba el jefe me dijo que dejara los documentos y volviera el martes de la semana siguiente: Lo hice. Tampoco estaba el jefe, pero me había dejado la respuesta: Como esas tierras eran parte de un asentamiento campesino, el Ministerio del Ambiente no podía hacer nada sin el permiso concedido por el Instituto Agrario Nacional. Cuando lo tuviera, ellos estaban a la orden... El Centro Regional del Instituto Agrario Nacional está en Yaritagua (Edo. Yaracuy) a cinco horas de los campesinos.

Todavía con ilusión, pero ya sin tantas ilusiones, me presenté en Yaritagua. La misma petición. El jefe de la oficina de Recursos Forestales y Mineros me orientó, muy amablemente, acerca de la forma de hacer la petición según los requisitos del IAN. Había más capítulos que en el del Ministerio del Ambiente y me insistió en que resaltara que pedía un DONATIVO de esa madera. Y volvió a insistir en lo del croquis. Y yo me volví a acordar de la distancia a que están los campesinos. La petición con todos los requisitos lo tenía que presentar en el departamento correspondiente del IAN estatal: en Barquisimeto o en Coro según fuera el Estado responsable de aquella región. El problema, era que el lugar de los campesinos es un terreno en discusión entre Lara y Falcón.

Elaboré el nuevo memorandum y me presenté en el IAN de Barquisimeto como lugar más cercano para mí. Me recibió otro perito. Se puso a leer mi trabajo con detenimiento. Por fin, levantó la cabeza y me espetó:

— ¿Ud. sabe lo que está pidiendo?

— Creo que está claro; un permiso para cortar unos árboles secos para... (No me dejó terminar)

— No Señor, nada de eso. Ud. está pidiendo nada menos que un DONATIVO de un Bien Nacional... Y eso no se lo puedo conceder yo, ni el Delegado Estatal, ni el Director Regional, ni siquiera el Presidente del IAN; eso sólo lo puede conceder el Directorio en pleno del Instituto Agrario Nacional. Tendrá Ud. que dirigirse a CARACAS...

Medio aturdido y medio caliente me atrevía a decirle:

— ¿Cómo quiere Ud. que unos campesinos hagan todo esto?

— Un campesino claro que no; pero Ud. sí... y alargándome el memorandum me mandó para Caracas. Con esas diligencias terminó el año 1981. Dejé pasar las Navidades...

En enero de 1982 volví a la carga. Ya sin ilusión ni ilusiones, sino con cierta "arrechera concentrada", llamé a mi amigo del Ministerio del Ambiente. Le conté todo el cuento. Estoy dispuesto a ir hasta el final... "Mira, me dijo, vamos a hacer una cõsa. Mándame los dos memorandums —el del Ministerio del Ambiente y el del IAN— a mí personalmente. Yo me encargo de presentarlos en Caracas. Llámame dentro de unos días".

La siguiente conversación fue sorprendente. Desde el principio me llamó la atención el tono de risa y asombro de mi amigo.

— ¿Qué me dices del asunto?

— Oye esto, me dice. Lo que te dijeron que nadie sino el Directorio del IAN podía dar ese permiso parece ser verdad. He pasado por varios departamentos del Instituto Agrario. Todos coinciden en que lo que pides es de sentido común; pero cuando les pido la autorización nadie tiene atribuciones para ello... No hay previsto en sus reglamentos tal eventualidad. Hemos decidido poner tu petición como uno de los puntos de agenda de la próxima reunión del Directorio". Este directorio está formado por el Ministro de Agricultura y Cría, el Ministro del Ambiente, el Presidente del IAN y no sé quién más... ¡Quién iba a pensar que la petición de unos pobres campesinos para cortar unos palos secos iba a ir tan lejos!

Ante lo ridículo de la situación parece que el sentido común de algún jefe de departamento prometió redactar un oficio al respecto. Lo mandaría al Centro Regional (Yaritagua) para que lo implementara, porque el IAN está descentralizado y no puede pasar por encima de los organismos intermedios. El tal oficio tardó más de un mes en llegar a su destino. Perdí varios viajes en esta espera. Ingenuamente pensé que allá vendría el permiso de marras. Ya era marzo de 1982. El oficio resultó ser un instructivo de lo que tenía que hacer, como si no hubiera hecho nada:

1) Presentar un proyecto con el croquis y la petición en la Oficina del IAN más cercana a los campesinos; es decir en Dabajuro (Edo. Falcón).

2) De allí lo remitirían al IAN

estatal de Coro.

3) De la Oficina de Coro mandarían a un perito forestal a constatar "in situ" los árboles secos, su número y especies.

4) Este perito elaboraría un informe calculando la cantidad de madera en metros cúbicos y daría su opinión.

5) Con este juicio la Oficina estatal daría su opinión y la mandaría al Centro Regional del IAN en Yaritagua (Edo. Yaracuy).

6) La Oficina de Yaritagua mandaría también su opinión y se mandaría todo a Caracas donde se tomaría la decisión. Y esta decisión final volvería por el mismo recorrido de vuelta: Caracas-Yaritagua-Coro-Dabajuro-campesinos...

Superando la tentación de "tirar la toalla" y el consejo de un experto en permisología que me lo prometía "con una ayudita en bolívares", decidí seguir el camino de la ley. Llevaba cuatro meses en las tramitaciones. Fui a Dabajuro y presenté la documentación requerida. Esperé en vano dos meses alguna respuesta. El mes de junio decidí ir hasta Coro para ver qué pasaba con mi petición. El perito encargado de la inspección me dijo que había cumplido su cometido y que los papeles habían pasado al Ministerio del Ambiente para el "visto bueno", porque no bastaba con la opinión del Departamento de Recursos Naturales del IAN. La oficina correspondiente del Ministerio del Ambiente está en MENE MAUROA (Edo. Falcón).

— ¿Y qué pasó en Mene Mauroa con los papeles?

— Mire Ud., ellos los devolvieron porque faltaba una fotocopia...

— ¿Supongo que la habrán mandado?

— No, todavía no; porque la fotocopidora de aquí está dañada y no acaba de llegar el presupuesto para reparaciones...

— ¿Por qué no lo sacan en el comercio de enfrente? ¿Cuánto vale una copia más de todos los papeles?

— Treinta bolívares.

— Deme los papeles y se lo saco inmediatamente.

— No, los papeles están ya en trámite oficial y ningún particular los puede sacar.

— ¿Y si le doy los 30 bolívares, Ud. me los saca?

— Sí, será lo mejor, porque el IAN no tiene presupuesto para eso...

Y así fue. El perito sacó las fotocopias y se encargó de volver a mandar todo completo a Mene Mauroa. En

cuanto de allí dieran el visto bueno y llegara después del recorrido, todo estaría listo. El perito que iba al lugar de los campesinos me llevaría, personalmente, el permiso para trabajar la madera...

Decidí esperar con la mayor paciencia posible. Pasaron sin ningún noticia el resto de los meses de 1982. Ya en marzo del 83 decidí volver al Departamento de Recursos Naturales del IAN de Coro, donde estaban tramitando mi petición. Me recibió el Jefe de la Oficina, un Ingeniero Agrónomo.

— ¿Qué desea?, me preguntó.

— Yo soy fulano de tal y vengo a informarme sobre el resultado de mi petición...

— No tengo conocimiento de ninguna petición suya, lo siento.

— Con el ánimo bastante alterado llamé a la Secretaria de la oficina y al perito para que testificaran si no estaban hartos ya de verme durante año y medio con la misma cantinela. Ellos confesarán que yo iba mucho por allí y el perito sacó un portafolio y confirmó con copias y fechas todas las tramitaciones realizadas por él. Que una vez cumplido lo que le tocaba a él, no le correspondía seguir la pista.

— ¿Dónde están ahora mis papeles?

— Debían estar en algún lugar entre Mene Mauroa, Dabajuro, Coro, Yaritagua y Caracas, Nadie sabía con seguridad.

Frenando justo a tiempo una reacción instintiva de mandarlos a ese sitio donde manda el pueblo cuando se enfada con alguien, me empecé en continuar. Les dije que si no me equivocó ellos tenían que cumplir una ley de Normas y Procedimientos donde estaban obligados a responder afirmativa o negativamente por escrito las peticiones. Les pedía una respuesta por escrito sea que fuera afirmativa o negativa. De lo contrario hasta los podía enjuiciar. Yo sé que esto no vale nada, pues en caso de pleito la culpa es mía por no cumplir cualquier detalle de procedimiento. De todas maneras algo le debió decir al Jefe, porque me lo confirmó con el siguiente comentario:

— Mire, lo que pasa es que Ud. debió haber acudido a mí personalmente y como una paternal concesión graciosa me pidió que le trajera una copia del proyecto original para comenzar de nuevo las tramitaciones...

— ¡Noooo!, me salió del alma... y me fui a los médanos a refrescar la sangre alborotada. Allí, en la soledad del

arenal tampoco conseguía paz, porque me empezó a rondar una interrogante: ¿Será verdad que el soborno es la única forma de actuar de los organismos oficiales?

Lo grave es que los hechos subsiguientes parecen responder afirmativamente. Acabo de volver del lugar del proyecto campesino. Al recorrer las parcelas observé que los árboles más verdes y frondosos estaban marcados.

— ¿Y esto qué significa?, pregunté a los campesinos.

— Bajando la cabeza con tristeza se atrevieron a decir: Nos han estado engañando a Ud. y a nosotros. Esta semana llegó un maderero con un permiso del IAN para hacer un inventario de la madera. Ha marcado los mejores árboles...

Reconozco que perdí de nuevo la serenidad. ¡De manera que no hay permiso para que el campesino aproveche la madera seca de sus tierras por tratarse de un bien nacional y un negociante consigue permiso para cortar hasta los árboles verdes! Y les dejé la siguiente instrucción:

— Miren, los árboles serán del IAN o de quien sea, pero la tierra es ya de Ustedes. No den permiso a nadie para entrar en sus parcelas. Si se meten con cualquier vehículo para sacar la madera. LO QUEMAN. Si quieren sacar la madera que lo saquen en helicóptero...

¿Y qué va a pasar? — Seguramente NADA. Si el maderero se empeña, vendrá acompañado de la guardia nacional y se llevará la madera. Si el campesino trata de oponerse, irá detenido por usar la violencia. ¿Y por qué no acuden a la Capital? — Si Ud. pregunta esto a un campesino le contestará que dónde se encuentra a esa señora. El que más se haya acercado a ella será alguno que se consiguió un televisor viejo que lo hace funcionar con una batería de carro. Allí habrá visto a dos candidatos peleando sobre la filosofía de un partido y sobre una famosa carta que no fue contestada, sin entender nada. Y al final habrá quedado fascinado con la figura de algún monumento femenino que levanta los brazos para enseñar lo que debería mantener oculto y demostrar las maravillas de algún desodorante de bolita... ¡Cómo se le va a ocurrir que de allí le va a venir su PERMISO PARA TRABAJAR!

Carta-denuncia al IAN

Ciudadanos
 Presidente y demás
 Miembros del Directorio
 del Instituto Agrario Nacional
 CARACAS

Nosotros, los abajo firmantes, acudimos a ustedes muy respetuosamente para plantearles una situación que nos afecta gravemente, y que está únicamente en sus manos el resolverla.

Llevamos casi 13 años de haber introducido nuestra primera solicitud de tierras al IAN, y ahora, después de tanto tiempo, parece que alguien está interesado en actuar injustamente y al margen de la Ley contra nosotros.

En realidad la historia de nuestra solicitud es larga porque 13 años son bastante tiempo. Pero no podemos dejar de contarles, aunque sea muy brevemente, lo que nos ha ocurrido en este tiempo. Sólo así podrán tener una idea completa, y tomar una decisión en base a datos ciertos.

Hemos dicho que nuestra historia es larga. Se remonta en algunos casos hacia el año 1940, cuando fuimos ocupando y trabajando las tierras que hoy habitamos. Unos vinimos con nuestros padres, otros con nuestros hijos, procedentes de La Sierra, Manrique, Macapo, Cariaquito y otros lugares cercanos al lugar que habitamos en este momento, que se llama Mango Redondo, situado a unos 15 kilómetros de la ciudad de San Carlos, en el Distrito San Carlos, del Estado Cojedes.

Muchos de nosotros hemos nacido aquí mismo dentro de la finca; otros hemos trabajado mucho años para los dueños de ella. La finca se llama Santa Ana de Orupe, y en ella se encuentran la mayor parte del caserío Mango Redondo, incluyendo la escuela, medicatura, pozo y acueducto rurales, postes de luz de CADAFE.

Pero la historia que a ustedes les interesa es más reciente; es la que empieza con la constitución del Comité de Tierras Provisional en el año 1970. El 18 de octubre de este año, un grupo de campesinos del Caserío Mango Redondo constituimos un Comité de Tierras Provisional. En esa misma fecha 64 campesinos fundadores del Comité dirigimos una solicitud de tierras a la Delegación Agraria del IAN, en San Carlos. Solicitamos las tierras del fundo Santa Ana de Orupe, propiedad del Sr. José Agui-

re, donde está situado el Caserío, y donde vivimos muchos de nosotros desde hace más de cuarenta años.

Entre promesas y esperas llegamos hasta el año electoral 1973 sin que se tomara una decisión sobre nuestra solicitud. En el año 1974 se produce el cambio de Gobierno, y a partir de esa fecha el proceso de expropiación de la finca solicitada por nosotros camina muy lentamente. Sin embargo, para sorpresa nuestra, el 08-08-1977 fue decretada la expropiación del fundo Santa Ana de Orupe, apareciendo el decreto en la Gaceta Oficial número 31.252, de la fecha señalada.

Este sorpresivo decreto causó en nosotros una inmensa alegría, pues ya nuestras ilusiones estaban a punto de hacerse realidad. Pero, para sorpresa nuestra, pasó el año 1977 y seguíamos esperando. Pensamos que nos las entregarían en el año 1978, que era electoral.

Llegó el año 1978. Ya bien avanzado éste, en plena campaña electoral, nos visitó el entonces candidato Luis Herrera Campíns. Allí, en la casa del compañero Alfredo Gutiérrez que queda dentro de los terrenos de la finca solicitada, nos dijo a un grupo de campesinos: "Cuando yo sea Presidente les entregaré esta finca".

Ganó las elecciones de 1978 Luis Herrera, y nos llenamos de alegría. Pero tomó posesión en 1979, pasó este año completo, y no nos entregaban la finca. Del mismo modo pasó 1980, año en el cual cumplimos diez de estar solicitando las tierras.

Durante estos diez años murieron

unos cuantos solicitantes, otros emigraron a las ciudades, algunos niños se hicieron adultos. Fueron unos años muy duros. El dueño de la finca no nos dejaba hacer nuestros conucos que toda la vida habíamos hecho; nos cortaba el alambre de las empalizadas, y nos amenazaba constantemente con la Guardia Nacional.

Entró el año 1981 y ya nosotros habíamos perdido las esperanzas. Pensamos que estábamos frente a un nuevo engaño. Ya estábamos desalentados cuando un grupo de estudiantes del Liceo La Salle de San Carlos, con el Profesor Jaime Miró al frente, hizo renacer nuestras esperanzas.

Este grupo de estudiantes —la mayoría de ellos reservistas del ejército—, iban a graduarse de bachilleres agrícolas en julio de 1981. Acudieron a la Delegación Agraria de San Carlos a solicitar tierras, ya que querían trabajar la tierra al graduarse. Para ello constituyeron una cooperativa agrícola denominada La Hermandad, registrada en el Ministerio de Fomento con el número ACM-36. La integraban 15 socios.

La Delegación Agraria nos remitió a ese grupo de estudiantes para ver si los admitíamos en nuestro Comité de Tierras ya que, según el Delegado Agrario, la finca Santa Ana de Orupe estaba en la programación de 1981 para ser adquirida por el IAN.

Como ya las solicitudes de tierras de los campesinos tenían más de diez años, y como teníamos en el Comité de tierras 15 nuevos miembros, pertenecientes a la Cooperativa La Hermandad, nos volvieron a hacer llenar la planilla de solicitud de tierras, y nos levantaron un informe económico y social a cada uno de nosotros. Ocurría esto en los primeros meses de 1981.

Por esos mismos días, y dado que el dueño de la finca seguía con amenazas, solicitamos el Amparo Agrario de las tierras ocupadas por nosotros. Dicho Amparo se nos concedió provisionalmente el 10-09-81. Fue ratificado por el Directorio del IAN el 04-08-82. (Anexamos copia de ambos documentos).

Al poco tiempo de que se nos concediera el Amparo provisional, el Director del IAN Teófilo Borregales nos envía comunicación en la que dice: "El Directorio de este Instituto acordó adquirir dichas tierras, cuyos trámites adminis-



trativos ya han sido cumplidos por el Instituto" (Cita textual de carta del Director Teófilo Borregales de fecha 30-09-81, cuya copia anexamos).

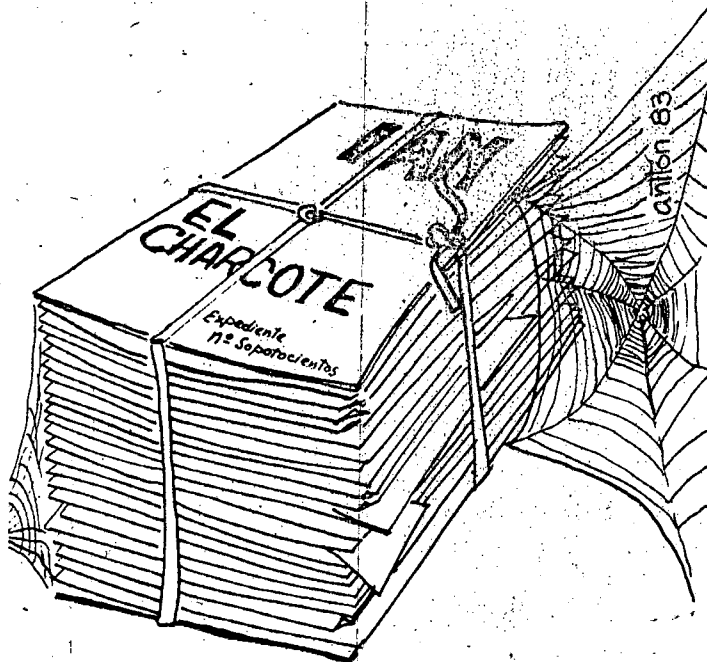
Tan grata noticia nos la vino a dar personalmente a todo el Comité de Tierra el Dr. Antonio Savino, Jefe entonces de la Región Central. Nos dijo que en pocos meses la fina estaría en nuestras manos.

Desde 1982, cuando ya casi nos veíamos dotados de la tierra, ésta increíblemente se iba alejando cada vez más de nosotros. El Dr. Savino La Salvia fue sustituido por el Dr. Elbano Martín en la Región Central. También cambiaron a varios delegados agrarios de San Carlos desde marzo de 1979: Guillermo Rodríguez, Omar Rodríguez, Jorge García y, ahora, el Ing. Raúl Daza Chacón.

Desde esa fecha también hubo un numeroso desfile de abogados por la consultoría jurídica. Cada vez que había un cambio teníamos que volver a contarle toda nuestra historia, y los nuevos funcionarios nos pedían tiempo y paciencia para empaparse del asunto.

Sorpresivamente, en marzo de 1982, el IAN contrata al topógrafo Edgar Albornoz, de Valencia, para que haga un levantamiento topográfico de la finca Santa Ana de Orupe, a un costo de unos 100.000 bolívares. (Por cierto dicho señor nos adeuda a los campesinos casi Bs. 10.000, por ayudarlo ha hacer el levantamiento; hemos hecho reclamos en la Inspectoría del Trabajo, en la Delegación e incluso en la Región, sin resultados positivos).

El expediente del fundo es modificado varias veces, pues a petición del dueño le hacen nuevos avalúos. por pequeñas siembras que hace en las tierras después que el Directorio aprobara



LA MAYOR PRUEBA DE LA PACIENCIA COJEDEÑA

su adquisición. Esto era totalmente inútil e ilegal, pero iba retardando el proceso. Por fin, en julio de 1982 —hace un año— se terminó el levantamiento topográfico y el expediente quedó listo para introducirlo al Tribunal Agrario.

No se introduce en julio porque en agosto salen los jueces de vacaciones judiciales. Vamos a esperar a que el juez regrese en septiembre de vacaciones para introducir el expediente, —nos dicen en la Consultoría Jurídica de la Región Central.

Pero, ¡Oh, qué sorpresa! durante esas vacaciones uno de los copropietarios del fundo vende su parte al otro —Aguirre Osio—. Por tal motivo, nos dicen en la Consultoría Jurídica de la Región, ya no se podrá introducir el expediente al Tribunal Agrario. Ahora hay que hablar con el "nuevo" dueño para tratar de llegar a un arreglo amistoso con él.

Mientras tanto, cambian de nuevo al Jefe de la Región Central, y nombran a la Dra. Aurora Guerrero. Otra vez a contarle la historia. Ya nos parecía el cuento de nunca acabar.

Repentinamente llega a la Región Central, procedente de la Gerencia de Tierras del IAN-Caracas, un telegrama con fecha 07 octubre 1982, con el número 631, que dice textualmente:

PARALIZAR CUALQUIER TRAMITACION SOBRE FONDO SANTA ANA DE ORUPE. SE HA DESIGNADO COMISION PARA RECONSIDERAR LA AFECTACION TOTAL O PARCIAL.

Los campesinos nunca fuimos informados de los integrantes de esa co-

misión, de qué hicieron o dejaron de hacer. Jamás nos visitó alguno de ellos. Lo único que sabemos es que a partir de esa fecha del telegrama el expediente quedó totalmente paralizado. Ni el Delegado Agrario, ni la Jefe de la Región Central sabían nada del asunto. Sólo que el expediente estaba paralizado.

Pero los campesinos no nos paralizamos. Desde entonces le hemos escrito al Presidente de la República, al Dr. Luciano Valero, al Dr. Vivas Terán y a otros personajes de la política. Nos hemos entrevistado con el Presidente del IAN, con el Director Teófilo Borregales, etc.

Siempre hemos actuado pacíficamente. Hemos conversado mucho; a veces esperando hasta cinco horas para que nos atiendan después de haber sido citados. Hemos ido comisiones de campesinos a Caracas y a Maracay en varias oportunidades, y a la Delegación en "muchísimas".

Tanto nos hemos movido que el expediente parece que va a volver a caminar. Pero no de la Región Central —La Morita— a San Carlos donde está el Tribunal Agrario que lo debe recibir, sino hacia Caracas. Y nos tememos que si así es, puede que se engavete y se entierre definitivamente el expediente y, con él nuestras esperanzas.

De ustedes, miembros del Directorio dependerá esto. Por tal motivo acudimos a ustedes, ya que nos informaron de que el IAN tal vez adquiera sólo la parte de la finca que ocupamos nosotros, que es la que tiene el Amparo Agrario. Ello supone unas 80 Has. de



teniendo que regresar luego a San Carlos).

Estas dos últimas personas nos manifestaron que los dos grandes problemas que existían para la adquisición de la finca eran los siguientes:

1) Que la finca está dentro del plano rector de la ciudad de San Carlos.

2) Que los solicitantes de tierras no viven en la comunidad, y que son comerciantes, abogados y de otras profesiones.

Estos dos problemas o argumentos son los mismos que esgrime el dueño de la finca y, aunque son falsos, en su boca pueden entenderse. Pero que esos argumentos salgan de la boca de funcionarios o directivos del IAN, significa que no conocen el expediente. Allí aparecen los nombres de todos los solicitantes con su profesión y dirección. También aparece con mucha precisión la ubicación de la finca. Si tienen alguna duda, por favor vayan a verificarla en el lugar y no escuchen únicamente al dueño, ya que no pueden estar a priori a favor de nadie.

Pues bien, Señores Presidente y demás miembros del Directorio, queremos que escuchen nuestra voz; que no hagan como ese alto funcionario que el 30-06-83, no quiso oírnos, pero sí oyó ese día al dueño.

Los dos argumentos que nos han dado para no adquirir la finca son totalmente falsos:

1) La finca no está dentro del plano rector de la ciudad de San Carlos. Les enviamos una carta del Presidente del Concejo Municipal que aclara esto.

Ciertamente, Santa Ana de Orupe está a unos 14 kilómetros del pueblo, pero pensamos que esto no es ningún motivo para que el IAN se oponga a la adquisición del fundo. Además, esto lo sabían los miembros del Directorio que aprobaron su adquisición, ¿por qué ese cambio ahora?

San Carlos es un pueblo grande, más que una ciudad pequeña. Su población es rural; no tiene los problemas de expansión de ciudades como Valencia o Maracay. Todo el desarrollo futuro de San Carlos está planificado hacia el Sur, en dirección contraria a Santa Ana de Orupe. Cerca de San Carlos hay varios Asentamientos Campesinos que están mucho más cerca que Mango Redondo.

2) Con respecto a que los solicitantes son abogados y comerciantes, es otra falsedad fácil de demostrar. Los únicos que en cierto sentido se podrían incluir aquí son los 15 socios de la Cooperativa La Hermandad, a la que ya nos

hemos referido. Sin embargo, están preparados para trabajar el campo; no viven en Mango Redondo, pero sí en San Carlos.

Además ellos nos han dicho que los saquemos de entre los solicitantes de tierra si son obstáculo para que nos den las tierras a los campesinos. (Es lamentable decir de paso que, de esos socios de la Cooperativa, nadie está trabajando la tierra, después de haber estudiado para ello: uno trabaja en una clínica; otro en un banco; otros dos en oficinas; uno hace a veces de albañil, otro de peón; varios no tienen trabajo... Y las tierras de Santa Ana de Orupe ociosas. ¡Qué ironía!

Así pues, sacando (injustamente) a estos miembros de la cooperativa de la lista de solicitantes de tierras, todos los demás somos únicamente agricultores y vivimos en Mango Redondo, dentro o al lado de la finca solicitada. Solamente nosotros estamos firmando el presente documento.

Por lo tanto, estos dos argumentos no tienen validez para que se opongan a la adquisición del fundo Santa Ana de Orupe. De todos modos, si el Instituto Agrario Nacional los considera válidos, tendrá que considerarlos así para cualquier fundo, y no sólo para Santa Ana de Orupe. Hacerlo así sería una muestra de parcialidad y, por lo tanto, de clara y evidente injusticia.

Así pues, si aplican esos dos argumentos a todos los fundos, el IAN no debería adquirir dos fincas del Estado Cojedes que están en trámites de adquisición. Nos referimos a La Increíble y a Palambra del Doctor.

A) La Increíble. En esta finca casi el 100 por ciento de los solicitantes:

1) Son invasores recientes

2) Son comerciantes y profesionales.

3) Son totalmente ajenos al Edo. Cojedes, pues la mayoría son de Carabobo, y viven en Valencia.

Por lo tanto el IAN, debe paralizar de inmediato el expediente de La Increíble, si a Santa Ana le aplica los argumentos citados. Además parece que por La Increíble van a pagar unos cuatro millones de bolívares. Santa Ana de Orupe no llega a valer la mitad y son tierras de mejor calidad. "Increíble" sería adquirir este fundo y no Santa Ana.

B) Palambra del Doctor. Esta finca:

1) Está situada muy cerca de San Carlos, casi como Santa Ana.

2) Los solicitantes son comerciantes y profesionales de San Carlos y de

1.200 que tiene el fundo en cuestión.

Preocupados por esta noticia, el 15-06-83 fuimos a hablar con el Gerente de Tierras del IAN en Caracas y con otros funcionarios. Le explicamos la inconveniencia de que el IAN adquiriese la parte que ocupan los campesinos, pues esas no sirven para trabajar la tierra. Le expusimos que comprar sólo ese lote de 80 Has. era hacerle un regalo al dueño, ya que de hecho son de los campesinos que las habitamos. Si el dueño quiere sacarnos de allí tendrá que pagarnos bienhechurías, que valen más que toda la finca. También le dijimos que si sólo iban a adquirir ese pequeño lote, para qué mandó el IAN a medir toda la finca y gastó alrededor de 100.000 bolívares en ello.

Pues bien a todos estos planteamientos la respuesta del alto funcionario con el que nos entrevistamos el 15-06-83 fue muy suspicaz: "El IAN está acosado a hacer malos negocios; no tiene nada de extraño que haga uno más".

Así terminó esa entrevista. El 30 de junio, intentamos hablar de nuevo con el mismo funcionario de la citada respuesta. Se negó rotundamente a entrevistarse con nosotros alegando una supuesta reunión (que una persona primero, y luego otras nos desmintieron). Esta negativa a recibirnos no nos extrañó lo más mínimo, ya que, casualmente, unos minutos antes estuvo hablando con el alto funcionario el Sr. José Aguirre, dueño de la finca Santa Ana de Orupe.

Pero en su lugar nos entrevistamos con el Director Teófilo Borregales, que no tuvo miedo de recibirnos y de decirnos que pocos minutos antes se había entrevistado también con el dueño de la finca. Nos entrevistamos también con la Dra. Rivera, jefe de Afectaciones, que nos atendió extraordinariamente bien. (Un poco más de cinco horas pasamos ese día en el IAN, sin almorzar y

otros lugares.

3) Las tierras presentan pendientes muy pronunciadas, de difícil mecanización y explotación.

Si el IAN adquiere cualquiera de estas dos fincas antes que Santa Ana lo denunciaremos públicamente.

Por otra parte nos oponemos totalmente a lo que quieren algunos funcionarios del IAN, o sea adquirir sólo las 80 Has. que ocupamos los campesinos, dejando el resto de la finca (unas 1.100 Has.), en manos del dueño. Ya hemos dado las razones por las cuales el IAN no debe adquirir este pedacito de tierra.

Si el IAN hace este último negocio con el dueño, también lo denunciaremos públicamente, pues va contra la Ley de Reforma Agraria ya que esas tierras no son económicamente explotables (artículo 24), ni son tierras cultivables, suficientes (artículos 57, 63 y otros) en cantidad para el número de personas que las estamos solicitando y necesitando.

Adquirir esas tierras, las 80 Has., significaría ir contra la Ley de Salvaguarda del Patrimonio Público, por hacer negocios perjudiciales a la Nación. No tendríamos, en ese caso, más remedio que denunciarlo ante los tribunales respectivos para no constituirnos en cómplices y, por lo tanto, caer dentro de las responsabilidades y sanciones que estipula dicha Ley.

También queremos informarles de algunas cosas que quizás no sepan, o no tengan muy claras, porque el dueño no se lo habrá dicho a los funcionarios responsables de este caso:

1) Que el Sr. José Aguirre ha vendido hace tan sólo unas semanas 1.500 metros cuadrados de tierra de la parte de su finca sobre la que pesa el Amparo Agrario (las 80 Has. que quiere adquirir alguno en el IAN). Los vendió a Bs. 5,00 el metro cuadrado a la Sra. Marli de Ardiles, funcionaria de Mindur en San Carlos, donde vive. Ya ha pagado Bs. 3.000 adeudando el resto.

2) Que el Sr. Aguirre parece que quiere hacer un club campestre en las 1.100 Has. que no tienen Amparo Agrario, y que el IAN no adquiriría, dentro del fundo Santa Ana de Orupe.

3) Que la finca Santa Ana de Orupe, de Mango Redondo, tiene más de diez años en total abandono; y que sólo siembran a veces un pedacito a la orilla de la carretera. (Tal vez para que la gente crea que está totalmente cultivada). Esto va contra la función social (artículo 19 de la Ley de Reforma Agraria).

ria).

4) Que el Sr. Aguirre tiene otra finca en el Estado Cojedes.

5) Que la finca Santa Ana de Orupe es la única económicamente explotable en el sector Mango Redondo y que, por lo tanto es la única a la que podemos aspirar los campesinos de esa zona.

6) Que el caserío Mango Redondo tiene escuela hasta 6to. grado, dispensario, luz eléctrica de Cadafe, pozo y acueducto. Todo ello dentro de las tierras del fundo Santa Ana de Orupe.

7) Que desde hace más de 40 años la comunidad ha venido sembrando sus conucos dentro del fundo Santa Ana; pero que desde hace 13 años el Sr. Aguirre nos ha humillado constantemente; no dejándonos sembrar donde siempre lo hicimos, mandando a cortar nuestras alambradas, acusándonos constantemente ante la guardia.

8) Que durante 13 años que llevamos solicitando las tierras, nuestra posición ha sido pacífica, de diálogo, de espera y de paciencia, en contra de muchas incitaciones a la invasión y a otro tipo de violencia.

9) Que aún teniendo el Amparo Agrario, hace tan sólo unos días se presentó el Sr. Aguirre con la Guardia Nacional y nos mandó paralizar a un potrero comunal, que empezamos a levantar dentro de las 80 Has. sobre las que tenemos Amparo Agrario.

10) Que los solicitantes somos agricultores que vivimos únicamente del trabajo de la tierra; que no tenemos tierras para trabajar, y que todos vivimos en el caserío Mango Redondo.

11) Que muchos de los solicitantes originales han muerto a lo largo de estos 13 años de espera, sin poder bajar al sepulcro con el anhelo cumplido de todo campesino: tener un pedacito de tierra propia para trabajarla y vivir dignamente.

12) Que muchos de nuestros vecinos han tenido que emigrar a la ciudad en busca de trabajo para sustentar a su familia.

Por todo lo que les hemos expuesto, creemos que está más que justificada la adquisición inmediata del fundo Santa Ana de Orupe. Por esto deberían introducir de inmediato la demanda de expropiación con ocupación previa para que se entregue la tierra lo antes posible.

Por favor, decídanse ya. No esperen que el juez agrario regrese de las vacaciones judiciales. No esperen más ya que nuestra paciencia ha sido demasiado grande.

Confiamos en ustedes. Estamos seguros de que defenderán al campesino y que harán justicia aplicando la Ley. Les invitamos a que nos visiten, si quieren casa por casa, y constaten la veracidad de lo que les decimos.

Gracias a Dios con la actual Ley de Procedimientos Administrativos, no tendremos que esperar mucho tiempo su respuesta. Esperamos traten este punto en el Directorio que tienen previsto para el día 06-07-83 (según nos informaron en el IAN), y que nos contesten en el lapso previsto en la citada Ley.

Les agradecemos su decisión justa que, no dudamos, será favorable a nuestra causa.

Esperamos en ustedes; esperamos defendan a los campesinos de acuerdo con la Ley de Reforma Agraria. No les pedimos más porque estamos seguros que dicha Ley nos ampara y nos dará la victoria si ustedes la aplican.

Esperamos que, con el favor de Dios y la Virgen, y con la justa decisión de ustedes, no termine el presente año 1983 sin que TODO EL FUNDO SANTA ANA DE ORUPE NOS SEA ENTREGADO. Este será el mejor homenaje que podrán hacer al Libertador Simón Bolívar en el Bicentenario de su nacimiento.

Simón Bolívar se vería muy defraudado si no se entregaran tierras a los campesinos a quienes él prometió entregarlas; a los campesinos sin cuya participación jamás hubiéramos logrado nuestra gloriosa Independencia.

Firmas de los integrantes del Comité de Tierras, vecinos de Mango Redondo, todos agricultores.



Educación y elecciones

JEAN PIERRE WYSSENBACH

El 4 de diciembre vamos a votar la mayoría en locales escolares. ¿Serán escuelas de democracia? ¿Son escuelas de igualdad, de justicia?

LA GUERRA DE LA ESCUELA DEL BARRIO

Podemos ordenar las "emergencias" de las escuelas de barrio en los siguientes capítulos: alumnos, bedeles, comunidad, directores, Inos, locales y dotación, maestros, Ministerio de Educación, oportunidades y representantes.

Alumnos. Los muchachos de barrio son despiertos e inteligentes. Los maestros se quejan de su intranquilidad, indisciplina, apatía y agresividad. No saben estar callados. No pueden estar quietos; salen del aula en tiempo de estudio, hablan y juegan en ella. No están bien alimentados; les cuesta mucho mantenerse atentos; faltan a la escuela. Se acostumbran a trabajar sólo mientras están en la escuela; pierden el medio día que están fuera de ella sin tareas. Aprenden a estar subempleados durante seis años, en realidad han tenido tres años de primaria. Terminan la primaria sin estar preparados para el bachillerato, especialmente en áreas como matemáticas y lenguaje; no hacen bien la mitad de las operaciones matemáticas; sus errores ortográficos alcanzan el 25 por ciento del texto escrito. No respetan a las personas, los maestros, las cosas, las instalaciones. Juegan con las instalaciones de su escuela hasta dañarlas, a riesgo de perder horas y días de clase. Se pegan entre ellos frecuentemente. Algunos someten y dominan a sus compañeros dentro y fuera de la escuela.

Bedeles. Hay bedeles que son modelo de constancia y limpieza. Nunca faltan a su trabajo. Pero la comunidad se queja de que algunos descuidan la limpieza, hasta dejar que la escuela huelga mal. No atienden la puerta; no impiden la entrada de gente aburrida y ociosa. Adoptan el horario que más les conviene, sin pensar en lo que conviene a la escuela. No toman previsiones para cuando falta el agua. No cuidan los sanitarios. Descuidan el problema de la basura. Se pasan el día hablando. Llegan a trancar la llave de paso del agua, para que se cierre la escuela, cobrando sin trabajar. Proceden arbitrariamente,

amparándose en contratos colectivos.

Comunidad. La comunidad se preocupa por la marcha de la escuela y habla de ella. Los maestros se quejan de que la comunidad no cuida la escuela. Que permiten a los niños dañar las instalaciones de luz, agua, puertas, techo, pintura. Permiten a ociosos crear inseguridad en la zona, molestar el normal desarrollo de las clases, cortando la luz, arrojando objetos, molestando a los maestros cuando acuden o regresan del trabajo, especialmente cuando se acerca carnaval, haciendo cerrar la escuela. Que dan un ejemplo de irrespeto y ociosidad a los alumnos.

Directores. Hay directores con verdadero cariño y dedicación a sus escuelas. La comunidad se queja de que hay directores interesados en la politiquería partidista, más preocupados por su promoción personal que por la perfecta marcha de su escuela. Que hay directores consentidores, que permiten a sus maestros despedir antes a los muchachos. Que dejan a los bedeles proceder arbitrariamente.

Inos. Hay barrios en los que el suministro de agua está mejor que nunca. Los maestros se quejan de que con frecuencia falta el agua en las escuelas y por eso no se pueden dar clases. Que los alumnos no pueden aguantar más de dos horas sin ir al baño. La comunidad recuerda que hay escuelas de barrio donde se las arreglan para nunca suspender las clases por falta de agua. Que continuamente están prevenidos con tanques limpios y pipotes de reserva. Que hay escuelas que piden a cada niño que lleve el agua que necesita, para no perder clases por ese motivo. La comunidad se queja de que en alguna ocasión parece que los mismos bedeles afirman que no hay agua cuando en realidad sí la hay. Los maestros se quejan de que a veces muchachos ociosos del sector entran a los tanques y contaminan el agua. La comunidad se queja de que son alumnos de la escuela, y que los maestros no les enseñan a usar y respetar el agua.

Maestros. La comunidad reconoce que hay maestros con verdadera vocación, que unen el cariño y la exigencia a sus alumnos. Que constantemente les dan tarea y las evalúan. Que se reúnen a trabajar con ellos fuera del horario

retribuido. Pero se queja de muchos maestros que faltan a la escuela, y no ponen suplentes. Llegan tarde y se van bastante antes, quitándoles hasta más de una hora a los alumnos. Pierden el tiempo hablando entre ellos, en los pasillos o en la dirección. No dan suficiente tarea y trabajo a los alumnos para el medio día que pasan fuera de la escuela; no corrigen diariamente las tareas; no estimulan constantemente a los alumnos para aprender. Se desentendían con frecuencia mandándoles copias. Permiten que salgan de la primaria sin dominar lo necesario para comenzar exitosamente el bachillerato. No hacen constantes evaluaciones. No enseñan a los alumnos a estar quietos y en silencio, toleran el desorden. Con frecuencia hacen que se pierdan clases por reuniones que son incapaces de poner fuera del horario de los alumnos. Ponen siempre las reuniones con los representantes en su horario de trabajo.

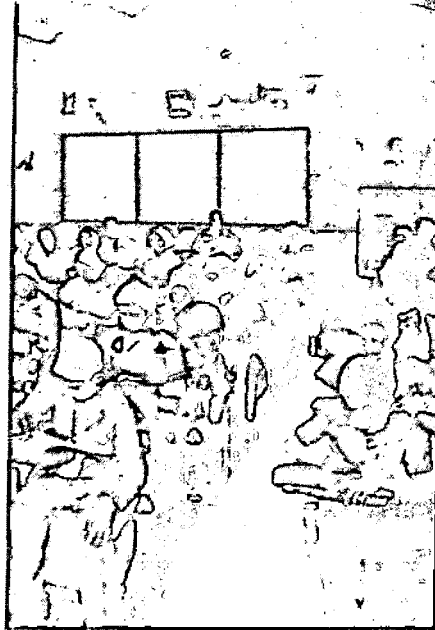
Ministerio de Educación. El Gobierno llama a la educación "primera prioridad". Los maestros se quejan de que el Ministerio no les paga suficientemente por su trabajo. No envía a las escuelas de barrio materiales didácticos de los que disponen en sus depósitos. La División de Ingeniería del Ministerio parece que se despreocupa de los problemas de las escuelas de los barrios, por ejemplo del estado de los locales, del agua, de los sanitarios, de la pintura. Permiten que las escuelas den sólo dos horas de clase o cierran por el mal estado de los sanitarios. La comunidad se queja de que el ministerio no supervisa realmente la escuelas de barrio. Hay escuelas que en todo un año no reciben ni una sola visita del supervisor, que cobra por esa actividad. La comunidad se queja de que el Ministerio no paga las suplencias; esto desde hace años; con lo que resulta sumamente difícil encontrar buenos suplentes, ya que saben que no les van a pagar por su trabajo. O les pagarán con años de retraso; con lo que los niños pueden pasar semanas sin clase, cuando la maestra tiene reposo pre y postnatal, y cualquier otra causa justificada. La comunidad se queja de que el Ministerio ordena sistemáticamente que se promueva de grado a los alumnos. Con lo que terminan la primaria sin

estar preparados para el bachillerato. Por esto fracasan en el primero o en los primeros años, y van desertando del liceo. Pero como no desertan todos a la vez, la culpa se le atribuye al alumno, mientras el Ministerio se lava las manos y la cara de todo lo que está sucediendo en los barrios.

Locales y dotación. En los barrios faltan locales. La introducción de los dos turnos en las escuelas es algo antidemocrático. El rico puede tener seguimiento todo el día. En cambio el pobre sólo será ayudado en sus estudios medio día. Y se le abandona el otro medio día. Cuando el pueblo hace o alquila locales, el Ministerio es capaz de pasar años sin pagar alquileres. Los maestros se quejan de que los locales que hay son malos, estrechos, reducidos, mal iluminados, mal ventilados. Mal pintados, desaseados. En ocasiones hasta malolientes. La comunidad se queja de la falta de colaboración de bedeles y alumnos. Respecto a la dotación, los maestros se quejan de falta de biblioteca escolar, de libros de texto, de materiales didácticos para la escuela y los alumnos. Pocos pupitres, malos, en mal estado. De falta de materiales de limpieza para la escuela. Malos pizarrones; falta de carteleras. La comunidad se queja de que no van a buscarlos a los depósitos que tiene el Ministerio.

Oportunidades. La comunidad se queja de que la escuela desaprovecha las oportunidades que se brindan fuera de la escuela, así como talleres, deporte, música, canto, instrumentos, danza y teatro. Muchas veces no es posible hacer todo esto en una escuela. Pero los alumnos de las escuelas no son estimulados para aprovechar oportunidades reales que hay en la propia comunidad.

Representantes. Los maestros se quejan de que los representantes no asisten ni participan en las reuniones y citaciones a las que se les convoca para seguir de cerca la marcha de sus representados. Los representantes se defienden respondiendo que los maestros siempre ponen esas reuniones en su horario de trabajo, por lo que ellos cobran durante la reunión, mientras que los representantes deben dejar su trabajo; que nunca hacen una reunión por la noche o en fin de semana, como hacen otros planteles. Los maestros se quejan de que los representantes no alimentan bien a sus hijos cuando los mandan a la escuela, permitiéndoles gastar en chucherías lo que necesitan para una buena alimentación. Los representantes repli-



can alegando el alto costo de la vida. Los maestros se quejan de que los representantes permiten que sus hijos faltan a la escuela. No les exigen hacer las tareas; no les obligan a estudiar más por su cuenta, aprovechando todo el tiempo que pasan fuera de la escuela. No completan sus propios estudios de primaria, por ejemplo por radio, para poder ayudar y estimular a sus hijos.

Habría que completar la lista de emergencias con lluvias, enfermedades, ruidos, otras, y elecciones.

ELECCIONES Y ESCUELA DE BARRIO

El Soberano Congreso fijó el domingo 4 de diciembre para las próximas elecciones. Las puño en domingo para que no perdamos días de trabajo.

Pero perderemos un mes de clases, desde mediados de noviembre hasta comienzos de enero. Nos sorprende que miembros del Consejo Supremo Electoral no hayan viajado a otros países, para ver cómo votan sin perder semanas de clase. Nos parece ofensivo que se nos crea incapaces de barrer y ordenar en un solo día las escuelas utilizadas para las votaciones. Con eso sacaríamos dos semanas más en diciembre. Nos parece ofensivo contra la capacidad organizativa del Ejército venezolano, pensar que necesitan dos semanas para preparar las mesas y los materiales de las elecciones.

Hay muchos centros educativos en los que no hay mesas electorales. ¿Por qué van a impedir seguir dando clases hasta diciembre? Nos estamos acordando de un "supervisor" que fue a reclamar a una escuela de barrio porque estaban dando clases las semanas antes y después de las elecciones. Y

fueron los mismos muchachos quienes le exigieron argumentos para impedirselo. "Estamos en democracia. Y hemos elegido que queremos seguir estudiando" —le dijeron. Y el supervisor tuvo el valor de no reaccionar como funcionario sino como venezolano, y dejar estampada en el libro de la escuela su felicitación a aquellos alumnos y a sus maestros.

Es posible que el Ministerio mande comenzar las clases el 1 de septiembre. Pero no puede lograrlo en los barrios. Y, si lo lograra, se habrían perdido de todas formas dos semanas. Y no faltarán quienes se organicen para que se pierdan más.

ELECCIONES

Más de cien críticas en la escuela de barrio están señalando más de cien caminos de solución. Una buena elección sería empezar cada uno corrigiendo las críticas que se le hacen, tanto si es alumno, como maestro o representante. Para así poder exigir a los demás con más fuerza su corrección.

La comunidad también puede organizar un concurso de días perdidos por las escuelas. Para reconocer públicamente a la que pierde más días. Se puede hacer todos los años. Pero este curso es especialmente indicado, porque se van a batir récords nacionales e internacionales. Hay que ser muy cuidadosos llevando la cuenta. Los denunciados pretenderán agarrarse al más mínimo error de la comunidad. No hablamos aquí de facultades universitarias que harán "semestres" de dos meses y medio. O donde los alumnos —no los profesores— perderán el semestre. O de profesores con 4 años de "permiso" cobrando sin trabajar. Se podría pensar en un concurso nacional de "piratas", para darle su merecido reconocimiento.

Otra posibilidad es que los maestros o la comunidad "desobedezcan" al Ministerio y sigan dando clases en esos días. O que los estudiantes den las clases y las tareas a los alumnos que voluntariamente quieran asistir. Hablando con los representantes, para que sean exigentes con sus hijos por su bien. La escuela no como imposición, sino como opción comunitaria. Un reto sumamente difícil.

Crítica constructiva es la que desarrolla alternativas. Cuando se busca lo que puede aportar uno mismo para mejorar la situación.

Moral y luces son nuestras primeras necesidades. Si el pueblo es el soberano, hay que educar al soberano.

La artesanía

FADUL-HAGEL-LOPEZ-MOROS

Fotos: MARIANO DIAZ

"La ARTESANIA no quiere durar milenios ni está poseída por la prisa de morir pronto. Transcurre con los días, fluye con nosotros, se gasta poco a poco, no busca a la muerte ni la niega: la acepta. Entre el tiempo sin tiempo del Museo y el tiempo acelerado de la técnica, la artesanía es el latido del tiempo humano".

Octavio Paz

Una actividad fundamental del quehacer humano, ha sido la transformación de los elementos que aporta el medio natural en objetos útiles para satisfacer sus necesidades cotidianas.

Este proceso, con elementos muy rudimentarios, es enriquecido por un valor estético, que se añade a su aspecto

funcional; de este modo la actividad artesanal es un modo de expresión artística.

En nuestro país, existe una gama muy diversa de actividades y objetos que puede ser conceptualizados como artesanales. Cada zona, dependiendo de su estilo de vida y actividad económica,

tiene una producción artesanal que le es propia. En la zona costera podemos encontrar atarrayas, cestas (maras, etc.), sombreros de paja y otros objetos relacionados con la pesquería, a la vez que tinajas, sillas mecedoras, muñecas de trapo y de hojas de maíz, hamacas y chinchorros, alpargatas y, en fin, múltiples artículos de uso cotidiano. La cerámica, es una de las actividades más difundidas; sin embargo es la zona andina más rica en esta manifestación, siendo "las loceras" merideñas las más conocidas. También en Los Andes se encuentran talladores de anime, madera y piedra, tejedores de sombreros, petates, cestas, cuchareros y una gran variedad de textiles (cobijas, ruanas, tapices) que trabajan principalmente en lana de ovejo, escardada, hilada, lavada y teñida por el mismo artesano. En Lara podemos encontrar también esta actividad textilera, así como muebles en cuero de chivo, taparas, loza, hamacas, alpargatas y fundamentalmente instrumentos musicales, siendo conocidos en todo el país los cuatros, quintos, requintos, maracas de Quíbor; El Tocuyo, Carora. En la zona central se destacan las máscaras, siendo las más conocidas los Diablos de Yare, aunque también se hacen en otros

Sixto Sarmiento enseñó el arte de tejer cobijas a cada uno de sus hijos. Hoy sigue trabajándolo, junto a su nieta Carmen Consuelo.



Francisco, el menor de los hijos de Sixto Sarmiento, es hoy instructor de la técnica del telar en cursos del INCE.



María y Esteban Monte, cuñados de Sixto Sarmiento, hilando y escardando en su casa-taller de Tintorero.

sitios como Choroni, Canoabo, Patanemo, etc... Hacia las zonas donde aún persisten comunidades indígenas encontramos abundantes manifestaciones propias de estas cultura, que el turismo ha popularizado, como objetos decorativos, aunque la intención inicial fuese su utilización cotidiana y festiva: arcós, flechas y cervatanas para la cacería, cestas de múltiples usos, asientos rituales, chinchorros, taparas, collares, etc... Los Goajiros han desarrollado una industria textil multicolor siendo muy famosos sus tapices, batas, hamacas y alpargatas.

Hoy en día, la industria masiva ha sustituido este modo de producir los objetos de uso cotidiano. La penetración del plástico y otros materiales sintéticos, sustituyen los objetos de uso diario como la loza, cobija, prendas de vestir, sombreros, cestas e incluso la imaginería popular, que quedan excluidos del mercado de consumo de las grandes masas, persistiendo su elaboración en localidades rurales, de difícil acceso y condenados poco a poco a su extinción.

Siendo una actividad que se realiza en el seno de la economía familiar, como una manera de diversificar las fuentes de ingreso, puede incluir a todos sus miembros, realizándose una división del trabajo que le asigna a cada uno la tarea más acorde con su capacidad. Este es el caso de los tejedores de cobijas. Por ejemplo, la familia de Sixto Sarmiento, pionero de este arte en Tintorero, población del Estado Lara. Sus hijos, nietos, cuñados y su compañera Margarita han aprendido de él y participan casi en su totalidad del proceso de producción: escardan la lana, la lavan, secan, tiñen, hilan e incluso, comercializan las cobijas.

El oficio se transmite de generación en generación a medida que los niños se incorporan e interesan en el trabajo. Doña Teodora Torrealba, la más antigua locera de "La Mora" en Sanare, ha legado su arte a toda una familia: a Juana Martínez, su cuñada, a sus sobrinas Coromoto y Yolanda, y a su sobrina-nieta Alicita, quienes continúan dándole forma a esa arcilla que se convierte en chiriguas, vajillas, alcancías y bellas muñecas.

Sin embargo, el cambio en el estilo de vida de la sociedad y la escasa ganancia que se percibe, son factores que han llevado a algunos oficios a carecer de una generación de relevo pues los

jóvenes no se interesan por continuar con esta labor. Es éste el caso de los talladores de anime y los hacedores de sombreros. "No puedo decirle quién me enseñó a tejer sombreros, porque no me enseñó nadie. Me puse yo solito a tejer uno. Después hice uno, me la pasaba en eso". Estas palabras de Juan Félix Sánchez no se le oyen decir ahora a sus familiares y en San Rafael de Mucuchíes ellos siguen la tradición del famoso tío: hacen ruanas, cobijas, tallas, taburetes; pero, sombreros no.

Al estar ubicados lejos de los centros poblados importantes, la adquisición de materias primas y herramientas se les dificulta, por lo que se ven obliga-

Teodora Torrealba, la más antigua locera de "La Mora" en Sanare que legó su arte a su familia, a Juana Martínez, su cuñada, a sus sobrinas Coromoto y a su sobrina-nieta Alicita...



Juana Martínez. En Yai, junto a sus hijas Coromoto y Yolanda desarrolla el arte transmitido por Teodora.



Alicita, siempre al lado de su "mamá" Teodora, hace sus propias muñecas con la técnica que le enseña su tía-abuela.

dos a realizar sus trabajos con estos limitantes. Esta dificultad se acentúa a medida que se aleja la vivienda del artesano de los centros de producción de la materia prima. Por ejemplo, un tejedor de hamacas de Tintorero, Estado Lara, compra en Barquisimeto el kilogramo de pabilo a Bs. 29; una alpargatera de San Juan de Lagunillas, lo compra en Mérida a Bs. 49.

Los artesanos, en la mayoría de los casos, carecen de un taller o lugar de trabajo adecuado; hacen su trabajo en la misma vivienda que comparten con los demás miembros de la familia y las actividades que éstos realizan. Estas viviendas son en general de un solo ambiente, insalubres y signadas por el hacinamiento.

También el tiempo del artesano debe ser compartido, realizando labores como la agricultura, oficios del hogar y, aun trabajo de obreros, además de la comercialización de su producción.

Todas estas condiciones reducen las posibilidades del artesano de perfeccionamiento de su arte, tanto a nivel técnico como artístico, incidiendo así en el estancamiento y poca valoración que hoy sufre esta actividad.

Las circunstancias que condicionan el proceso productivo, varían con la diversidad de oficios. Es frecuente encontrar, por ejemplo, las casas de las loceras de Aguas Calientes, todas llenas de vasijas crudas, porque las lluvias han impedido quemar la loza, ya que esto se hace con leña, al aire libre. Es frecuente también encontrar a un tallista sin poder trabajar porque vive en un sitio tan retirado de la ciudad, que no ha podido reemplazar una herramienta dañada: este es el caso de José Lucena Betancourt en Humocar Alto, quien esperó largos meses por un cuchillo o navaja apropiada para tallar, que debía llegarle en un transporte colectivo desde Barquisimeto.

La comercialización de los productos en la mayoría de los casos se hace directamente al consumidor, a excepción de aquellos negocios de artesanía que compran para la reventa, con lo cual, al adicionarle los nuevos costos (búsqueda, transporte, etc.), el producto se encarece al consumidor, a la vez que se hace accesible al mismo.

Esto no significa necesariamente que existe una explotación por parte de los revendedores, aunque en muchos casos, como en el de los tejedores de hamacas y chinchorros, la figura del intermediario actúa como un agente



Magdalena Belandria con su arte de toda una vida: muñecos de anime.

de explotación.

Indudablemente el trabajo artesanal es infravalorado, en tanto que el precio de venta del producto no toma en cuenta el esfuerzo necesario que implica producir y crear el objeto artesanal. El dinero que el artesano percibe por su trabajo está calculado sobre la base del costo de la materia prima, sin tomar en cuenta el trabajo incorporado; de allí la escasa ganancia del oficio. Citamos dentro de este contexto, el caso de Magdalena Belandria, una talladora de anime de la población de Bailadores en el Estado Mérida, encantadora viejecita que ha dedicado toda su vida a darle sentido y continuidad a la tradición navideña del pesebre andino, con sus muñequitos de anime. Cada muñequito lo vende entre tres y ocho bolívares y una docena de ovejitas en bolívares cinco, lo cual constituye una explotación por parte del comprador, independientemente del destino (uso o reventa) que éste le adjudique. Es necesario que tanto los compradores como los mismos artesanos se percaten de que también el trabajo, tiene valor.

Otro agente de comercialización son las instituciones del Estado (EVENAR), cuya función consistiría en la protección y fomento de la actividad artesanal, valorándola justamente. Sin embargo, esto no se da. Tenemos, por un lado, que se especializan en algunos rubros como la cerámica y la cestería, los más conocidos, no tomando en cuenta otros (tallas, por ejemplo), que se ven desprotegidos y destinados al olvi-

do por parte de las instituciones oficiales. Por otro lado, tenemos el incumplimiento de los ofrecimientos, que inciden en la falta de credibilidad por parte del artesano hacia éstos entes estatales. Ejemplifica esta aseveración, un taller de cerámica en Aguas Calientes, Estado Mérida, que iba a ser dictado por loceras de la zona, promocionado por EVENAR, el cual nunca se dictó, fue suspendido "hasta nuevo aviso", por "falta de presupuesto". Casos como éste, se dan a menudo, lo cual genera un rechazo a toda iniciativa externa, que es mirada con desconfianza por parte de los artesanos.

También a nivel privado existe una actitud general de menosprecio a estos oficios, que se refleja en no considerar, por ejemplo, como un compromiso adquirido, los encargos que se les hacen a los artesanos. En algunos casos, tampoco se valora la creatividad, al hacerseles encargos con indicaciones precisas sobre formas, adornos y elaboración, que incluso se salen del estilo del artesano, con lo cual pareciera que tan sólo se le utiliza como mano de obra barata, que da cuerpo a una idea que le es ajena.

Teniendo presente entonces toda esta situación que hemos presentado, cabe preguntarse acerca del destino futuro de esta actividad, herencia cultural de nuestro país, que hoy parece destinada a desaparecer al carecer de apoyo tanto institucional como del público al que se dirige.

EL CINE DE CARLOS OTEYZA

Pasión por la historia

PEDRO TRIGO

CARMELO VILDA

La bibliografía fílmica de Carlos Oteyza es todavía sumaria. Tres cortometrajes: CUA (1978), CHUAO (1979) SANTA ELENA DE UAIREN (1980). Varios "editoriales" pungentes para Noticolor (Bolívar Films). No más de tres minutos bastaban para abordar con irónica eficacia circunstancias dislocadas de la realidad urbana. A base de contrastes entre palabra e imagen parodiaba la realidad edulcorada por la publicidad oficial o la inercia de la costumbre. ¿Recuerdan los dedicados al "smog", la chatarra de las plazoleas, la suciedad de las playas o el desamparo de nuestras fronteras nacionales frente a las de Brasil en Boavista? Dos medimetrajes: MAYAMI NUESTRO (1981) y LA ISLA (1983).

Oteyza a pesar de su juventud debe ser tomado en cuenta porque asume una tendencia diferente. Entra al cine a partir de 1977 con vocación histórica, desde una perspectiva que pretende "dar qué pensar". Este afán concientizador y la obsesión por acercarnos a la historia nacional casi con tono docente ha provocado que el crítico Julio Miranda escriba: "Oteyza no deja nunca de editorializar".

La historia como lección, como reflexión política sobre el pasado, constituye ciertamente su preocupación temática. Cúa, Chuao, Santa Elena de Uairén, Mayami Nuestro y La Isla son secuencias de una consecuente inquietud. Los cinco títulos corresponden a cinco lugares geográficos, cada uno de ellos signo y símbolo de una connotación muy concreta y significativa para Venezuela. Curiosamente los cinco films realizan un acercamiento a la lejanía histórica y cultural desde la perspectiva presente. Cada uno de ellos, a su vez, asume una situación muy especial: industrialización vs. agricultura en Cúa. Indigenismo e Identidad nacional (Sta. Elena de Uairén). La persistencia de la tradición (Chuao). La Venezuela clase media fascinada por lo norteamericano (Mayami Nuestro). Erosión de una identidad histórica (La Isla).

Los films de Oteyza son siempre diálogos, debates didácticos despojados de retórica y del consabido aburrimiento escolar. Lecciones contundentes de



Carlos Oteyza

historia visualizadas con claridad, historia de los Pueblos de Venezuela! Siempre está presente la preocupación por desentrañar la realidad nacional y explicarla para que nos interpele porque Venezuela está perdiendo la "memoria histórica". No se trata de enfoques anecdóticos o visiones pintorescas sino de perspectivas muy concretas que totalizan la realidad. Surgen así imágenes más cabales de nuestros pueblos y la pretensión de desandar el tiempo para revivir los procesos recurrentes que configuraron su destino. Porque, a pesar de las caries históricas que manifiesta nuestra población estudiantil, Venezuela sí tiene una historia que contar. Oteyza se encarga de visualizarla con su cámara.

Por otra parte en ninguna de sus cinco producciones, siempre montadas por Freddy Véliz, hay propiamente protagonistas individualizados. Sólo en La Isla, su film más reciente, se aventura ya a dirigir actores, pero siempre el liderazgo lo representa la comunidad, el pueblo, a quien se acerca para dejarlo hablar. Por eso todos sus personajes se reconocen en cada una de sus películas. ¿Estamos ya cerca de su primer Largometraje protagonizado por actores?

CUA: (Año 1978 - Duración 30')

Sin prólogo, a bocajarro, a base de

rápidas y punzantes entrevistas con alumnos, profesores, cronistas y decanos, se va recamando el rosetón histórico de la población. Todos enfatizan la solera de Cúa y el procerato de Ezequiel Zamora (su hijo epónimo) pero ni siquiera los alumnos del Liceo que lleva su nombre saben explicar quién fue el caudillo federal ni mucho menos describir el proceso evolutivo del pueblo desde cuando fue hacienda de cacao. La ignorancia de los orígenes, la desvinculación de las raíces es tan escandalosa que provoca primero risa, luego indignación. Ningún pretérito parece unir a la comunidad que "sobre la misma tierra" de sus antepasados clava nuevos rejonales a la tradición.

Ya no hay cacao en los valles ni café en las laderas. Los galpones industriales han paralizado la agricultura. El río Tuy baja exhausto y sucio. Los ranchos de los nuevos "oprimidos" deterioran el ambiente. Coexisten tres ciudades: la tradicional, la obrera y la marginal. La inmigración precisamente ha desbordado las coordenadas culturales de Cúa. Junto al joropo se baila salsa a ritmo de steell-band en las fiestas patronales y "ni siquiera los toros coleados son como antes". La modernización es inevitable como inexorable el paso de la historia, pero se hubiera podido realizar de otra manera planificando el futuro sin herir tanto el pasado.

Carlos Oteyza sabe narrar la historia. Le basta media hora para remontarnos río-arriba hasta los tiempos cuando en los Valles del Tuy vivían los indios Quiriquires. Luego vino la impronta hispana y la africana y así surgió la Cúa cacaotera. El Obispo Martí, en 1770, escribe: de los 1.531 habitantes, 1.038 son esclavos, 38 hacendados blancos y el resto son indios. Vemos también que el poder y la riqueza siempre tuvieron posición vertical. Antes la cúspide la ocuparon los hacendados. Hoy los industriales (las haciendas se han convertido en fábricas). La secuencia de la mujer negra que baila como símbolo de rebelión y liberación se repite congelada al final del film y simboliza que las relaciones de poder y dependencia siguen siendo opresivas también hoy.

Pero CUA no se queda en relato

de fechas, cifras y testimonios. Lo visual apoya elocuentemente el texto y a veces lo protagoniza. La expresión de ciertos rostros, los contrastes entre el estado de las calles y el florecimiento de los galpones, entre los nuevos obreros industriales y los viejos peones de hacienda, testimonian por sí mismos el peligro de que la Cúa del Tuy se convierta en una pequeña Caracas del Guaire. La película resulta didáctica. Los propios habitantes nos van deshojando su historia. Las entrevistas aligeran el guión y lo "divierten". El apoyo documental aparece bien dosificado para que no aburra. La narración en off, la variedad de imágenes, los contrastes entre tiempos y espacios, entre los jóvenes estudiantes y los viejos del pueblo logran que el film sea estridente y a la vez pedagógico. Un magnífico aporte al cine como material visual de las aulas.

CHUAO: (Año 1979 - Duración 40')

Tierra, mar, cacao y diablos integran las secuencias preliminares más como ficción que como documento. Los cuatro ingredientes que constituyen el film se fusionan para generar un ambiente de magia, colorido, telurismo y tradición. De sorpresa en sorpresa la cámara desemboca en el pueblo. La iglesia preside los 350 años de soledad que se apelmazan en la plaza. Y desde el pórtico una anciana con tono de sibila viente sargas de referencias catequéticas adobadas con alucinaciones de su verborrea. Las apariciones fugaces de los diablos encandilan más la fantasía. Oteyza logra hasta aquí recrear una atmósfera de irrealidad y encantamiento.

Después presenciamos "los trabajos y los días", la inercia de la siembra y la recolección del cacao. La voz del historiador Arcila Farías se encarga de evocarnos los días del boom económico cuando el cacao fue lo que hasta ahora ha sido el petróleo en el siglo XX. Nos narra también la historia de Chuao: primero como encomienda, después como Obra Pía en beneficio de la Iglesia. Luego Bolívar dedica sus rentas a la Universidad. Más tarde pasa a ser posesión de los caudillos de Venezuela: Monagas, Guzmán Blanco, Gómez, López Contreras. Hoy es un rincón olvidado del IAN, una cooperativa de 73 socios desasistidos en un país que renunció a la agricultura, tan marginales que hoy producen la cuarta parte que en la Colonia.

En Chuao el pasado es el presente. El pueblo sigue ligado a la explotación

anémica del cacao y a la pesca. Y aunque comprenden que la carretera les mejoraría el comercio temen los efectos culturales devastadores. Las condiciones laborales apenas han cambiado tampoco. Un peón, después de haber trabajado durante 60 años, afirma con ira resignada que tiene que seguir trabajando porque no tiene derecho a jubilación. "Aquí no hay ricos, todos somos iguales, ¡pobrecía!".

Y, después de tematizar el cacao y más brevemente la pesca, Oteyza se centra en el aspecto folklórico de la población, en los tradicionales "diablos". Es la secuencia más larga y lógicamente resulta la más vistosa, espectacular y sorprendente. Sin embargo no se ve con suficiente convicción la vinculación con los elementos precedentes. ¿Qué significan los diablos en el contexto antropológico, religioso y cultural de Chuao? Sentí la impresión de incoherencia respecto a las dos unidades precedentes como si constituyera una entidad propia separada del contexto a pesar de las fugaces apariciones en el prólogo del film. Quedan flotantes una serie de inquisiciones que no se resuelven. La cámara se deja llevar por la provocación folklórica, por lo inusitado, pero lo asume sin explicarlo. Por eso la impresión final nos impulsa a pensar que se trata de un fenómeno simplemente esotérico.

Sin embargo ahí quedan las imágenes vigorosas del hombre-diablo que danza, suda y amedrenta para rendirse finalmente humillado ante Dios. ¿Por qué? Y cuando las generaciones nuevas se integren al ritmo inculturado del país ¿comprenderán también ellos la entraña de este espectáculo?

LA ISLA: (Año 1983 - Duración 50')

El último medimetraje de Oteyza es simultáneamente una indagación sobre Margarita y una metáfora del país.

La película muestra a la gente y más aún crea un espacio para que se muestre la propia gente. Muestra también a la naturaleza. Y esboza algunas escenas y símbolos históricos.

Estos elementos se ordenan componiendo una contradicción antagónica. Es la oposición chirriante entre el pasado y el presente; pero no como contradicción temporal, sino como contraste cultural. La Margarita del puerto libre (como montaje sin fondo, como cacofonía monótona y desalmada, como extranjería absolutamente fenicia) trastorna, disloca, prostituye o margina a la



Margarita criolla. La película es testimonio azezante de esta lucha de la proliferación cancerosa contra la calidad de vida.

Pero, en contra de las intenciones del director, trasmite también el duelo entre un desvalimiento ancestral y el poder de los que vienen. La sabiduría desarmada ¿cómo podrá mantenerse ante el embate de los hombres planos, resueltos y seguros de sí? No ahondarán, es seguro, el secreto de la tierra (del que habló magistralmente Enrique Bernardo Núñez); edificarán por el contrario ciudades sin raíces, listas para ser abandonadas al menor síntoma adverso. Pero ¿cuál es el secreto mal de la cultura tradicional que la vuelve tan vulnerable?

La película no ofrece pistas para la respuesta; pero sin embargo logra transmitir con coherencia el espesor de lo que aún queda de Margarita, como convocando a una cruzada por su rescate.

Cultura criolla

Empieza por la naturaleza, la naturaleza vista no de un modo formalista sino con sus ritmos naturales, los ritmos que reconoce a través de los años el hombre de la tierra. Esa naturaleza desentrañada es la naturaleza de una cultura. Es la del hombre que ha llegado a comprender el proceso del coco a través de una observación minuciosísima y prolongada en la que la precisión no está aún desligada de la comunión. Es la cámara tendida sobre las lomas ubérrimas, que se personaliza en el sembrador diligente y agradecido. Y la cámara se cierne también sobre el mar, no el Ponto tenebroso sino esa vasta heredad donde olas aplacadas manan surcos o pulsantes arpegios; de esa mar desembocan los pescadores brincándoles los peces de las redes, y a su vera calafatean, cepillan y pintan los barcos varados. Tierra y mar de Margarita, no



edénicos sino cultivados por el hombre con mano amiga: aún queda, dicen las imágenes y las voces, el asiento material y las formas de la cultura ("Es tiempo de que tornes", clamaba Lazo Martí ante la devastación llanera).

Esta visión humanizada de la naturaleza engarza muy naturalmente con las tomas de la cultura criolla margariteña: Los tejados, por ejemplo, como pianos que la cámara desgrana cadenciosamente. O esos interiores tan sabiamente dispuestos, donde la luz se hace espacio o tinajero que destila tiempo; allí se interponen discretamente los biombo, se asoman las flores del patio, cabecean mecedoras, se atraviesa un chinchorro o se peina la doña en el antiguo espejo. O se tasan las perlas extendiéndolas sobre la mesa, tanteándolas, sopesándolas con un ademán de indiferencia que desmienten las manos ansiosas y tensas. O el interior, modernizado y enriquecido, se convierte en puerto donde la excontrabandista repasa los recuerdos de sus aventuras y de su ascenso. O son las calles que se tienden aún como maromas por las que pasa en paz la bicicleta o en las que cabe todavía el encuentro. O es el camerino de la Virgen del Valle donde la celadora, la única persona que la viste, dialoga con ella con infinita ternura, con patetismo; y luego, entre matas, nos da cuenta de su privilegio que llena su vida entera. Es el propio santuario donde los margariteños veneran a su Señora o imploran trémulos su auxilio, donde se siente a la multitud congregada en un solo corazón. También forma parte de esta cultura, como otra de sus claves oscuras, la pelea de gallos: la cámara insta una liturgia sangrienta que posee progresivamente a los oficiantes hasta el espasmo de la victoria y la muerte.

Entre el trabajo, no pocas veces riesgoso, al aire libre, las calles amigas, los interiores aplacados, la fe en la Vir-

gen y la inquietante liturgia de la pelea a muerte, se mueve una cultura vieja cuyos misterios nombra el intelectual, pero cuyas claves parecieran haberse perdido. Y con ellas, la capacidad de generar vida para todos sus miembros. Eso dice con pena el pescador buhonero.

Anticultura

De ahí el avance del puerto libre. La cultura de la mercancía: las tramoyas de los almacenes que recubren con una ostentación sin gusto ni valor las casas viejas. Las letanías de los vendedores, que parecieran ser sólo eso: loros que salmodian mercancías que ni han producido ni les interesan. Las muelas de concreto que se elevan sin concierto. En esta anticultura se comercia, no hay lugar para la vida. Por un lado, fachadas reiterativas y sin alma; por otro, deshechos, basura.

Historia

Y entre la cultura y la anticultura, la historia. La parábola del negrero con su sable y sus perlas: sacerdote siniestro que inmola al esclavo al dios-dinero. Y las ruinas de Cubagua, proclamando que lo conseguido con rapiña se lo lleva el viento. Son los extranjeros que vienen y van, sembrando desolación y muerte. Pero también está María Guevara, como la naturaleza, madre y amante, que acoge al fatigado y lo renueva; María Guevara, materializada en sus colinas y en la espesura de las quebradas. Y también Luisa Cáceres de Arismendi, que frente a la represión del dominador opone su resistencia y su fecundidad. Y atravesando toda la película, trazando el surco de su obsesión con su pata coja, el sobreviviente de Mata Siete "arrastrando la historia" (R. Izaguirre) entre ruinas antiguas y modernas.

Hemos desmontado la película,

indagando sus elementos. Habría que referirse a su forma. La contraposición estructural que hemos desarrollado se expresa en el contraste de bandas sonoras, en el ritmo de la filmación (cadencia, incluso fijeza, versus premura y síncope), pero sobre todo en el montaje, no sólo por el paralelismo contrastante de las secuencias sino por el desplazamiento irónico de imagen y sonido.

Luis Beltrán Prieto, ese margariteño ejemplar, representante esclarecido de la cultura criolla margariteña, resaltaba en el foro de Pro Venezuela la presencia de la mujer, protagonista excelso de esta cultura, que trabaja, vende, ama, conserva, recuerda... También se refería, a propósito del contrabando, a dos características que, además de la económica, lo vuelven atractivo: el riesgo que involucra y la burla a la autoridad (nunca mirada como propia).

El maestro señalaba con justicia que se ha tomado la Isla por asalto y se la destruye sin amor, y se refería a los extranjeros, no por serlo sino por su impiedad. La película lo recalca, desde el comienzo con el portugués negrero. Coincidiendo con esta apreciación, queremos destacar sin embargo una omisión: los extranjeros siempre han actuado con la complicidad de gente del país.

En el caso del puerto libre se trata sin duda de los grandes comerciantes caraqueños.

Finalmente queremos anotar que la premura de la cámara, agudizada por el montaje, actúa como una connotación que ladea un poco la película hacia lo que pretende denostar. El director y su equipo no pertenecen ciertamente a la cultura criolla tradicional, aunque la valoren, y están inmersos en los ritmos de la de la mercancía, aunque la critiquen.

- Todo esto ¿no es una metáfora de Venezuela?

ASCENSOS MILITARES Y DEMOCRACIA

Las cuestiones que tienen que ver con los militares siempre están rodeadas de un halo de misterio. Con ocasión de los ascensos salen a la luz pública aspectos de ese misterio. Esta vez la cuestión de los ascensos militares produjo más debate político y público que de costumbre. Los nombramientos que se hagan en las altas esferas militares, a consecuencia de esos ascensos, afectarán los primeros meses del próximo gobierno. No se hicieron esperar las acusaciones de "cöpeyanización" de los altos mandos militares, de uso abusivo del poder presidencial para imponer sus preferencias con criterio partidista y no profesional o militar... etc., seguidas de las consabidas defensas de la otra parte: se han respetado los criterios institucionales, se ha ejercido el poder constitucional...

La verdad o mentira de esas acusaciones es difícil de saber, de probar y, más aún, de decir. Sabemos que las Fuerzas Armadas son una institución venezolana, integrada por venezolanos; por tanto no escapa a las características comunes de la sociedad venezolana. Para nadie es un secreto la estrecha vigilancia ideológica que se hace a los oficiales de nuestras Fuerzas Armadas a lo largo de toda su carrera. Tampoco es secreto que los militares se relacionan con los políticos y sus ideas. Menos secreto aún es que mientras más elevado es el grado al que se asciende más importancia tiene la inclinación ideológica-política del oficial... Es decir, sí tiene importancia la inclinación político-partidista de los oficiales para su ascenso y esto más en el Ejército que en la Aviación o la Marina, y que esa variable es tomada en consideración por los civiles que intervienen en la decisión de ascender a los militares.

La cuestión es otra. Uno de los retos que plantea la construcción de una verdadera sociedad democrática en Venezuela es acla-

rar el papel que en ella deben jugar los militares. La tradición histórica nos los presenta como un poderoso estamento intocable, que mantiene un gran poder sobre la sociedad y sus decisiones políticas mientras que ésta no puede tener injerencia en los "asuntos militares". La subordinación de la institución armada al poder civil, lograda en estos veinticinco años, es un paso importante y necesario, aunque no suficiente. Las Fuerzas Armadas en una sociedad democrática tienen que ser también democráticas. ¿Qué significa esto? Eso es, precisamente, lo que está sobre el tapete: cómo convertir a las instancias militares, nacidas en momentos no-democráticos de nuestra historia, en factores de construcción de la democracia, iniciando esa construcción por los cuarteles mismos. Es claro que no se trata de trasladar a la institución militar las imperfecciones de la actual democracia venezolana. No se trata de trasladar la partidización de la sociedad a las Fuerzas Armadas. Cualquier acción en ese sentido es criticable. El debate que siguió a los últimos ascensos es por ello tan criticable como la partidización en algunos de los ascensos hechos. La democratización de las Fuerzas Armadas, como parte de la democratización de la sociedad venezolana, significa generar dentro y fuera de ella actitudes y conductas democráticas que, en principio, son ajenas a toda clase de "misterios" y manipulaciones escondidas. Una sociedad democrática es una sociedad abierta, contraria a cualquier tipo de capillismo.

Desde la democracia denunciamos los intentos de partidizar a las Fuerzas Armadas, al igual que cualquier "defensa" de ellas que lleve a preservirlas como un organismo ajeno a ser controladas y puestas al servicio de una Venezuela realmente democrática.

**¡RESPETE,
SR. PRESIDENTE!**

Para muchos sectores del país el largamente rumoreado y

por fin realizado nombramiento de Remberto Uzcátegui Bruzual como Viceministro de Relaciones Interiores ha sido una desconfianza y hasta una burla.

Quien renunció a su cargo por haberse sobrepasado pública y violentamente contra la Representación de los Derechos Ciudadanos es ahora puesto al frente del Ministerio encargado de resguardar el orden civil.

El Fiscal de la República, expresando un amplio sentir, se negó a asistir a los actos protocolares del 5 de Julio presididos por el Primer Mandatario en el Congreso. Porque quien quiere ser respetado debe merecerlo y tratar con respeto a los demás.

Parecería que en el nerviosismo de los últimos meses, cuando crecen las críticas hasta dentro del Partido, la exasperación arrastra al Gobierno a cometer equivocaciones cada vez más burdas.

El Presidente, en tono bravucón, acaba de anunciar en los cuarteles que a él no le gobierna nadie. Como si la mejor forma de demostrar la independencia de criterio consistiera en actuar una y otra vez contra el sentir público. Sobre todo en cuestión de nombramientos ésta parece haber sido desde el principio una manía de consecuencias nefastas.

Es difícil que con esto logre mejorar su ya demasiado deteriorada imagen. Lo que sí logrará, sin duda, es que sea cada vez mayor el número de los que cuentan impacientes los días que faltan para el 4 de diciembre.

OTRA "EXPERIENCIA" UNIVERSITARIA

A finales del mes pasado las autoridades de la Universidad Experimental de Los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ) decidió la expulsión de 22 estudiantes, entre los que se cuentan gran parte de los miembros de la Federación de Centros de Estudiantes y tres presidentes de Centros de Estudiantes. La medida es el resultado de un proceso

abierto a raíz de una serie de protestas y huelgas estudiantiles que culminaron con la "toma" del rectorado en Barinas en noviembre de 1982. Los reclamos estudiantiles se referían al mejoramiento de los servicios estudiantiles de la UNELLEZ y pedían una mayor participación de los distintos sectores de la universidad en las decisiones que los afectan.

De acuerdo a la versión de los estudiantes, los expedientes disciplinarios abiertos están llenos de vicios:

- los jueces son los mismos denunciantes y supuestas víctimas.

- los testigos son también los mismos denunciantes, víctimas o personas subordinadas administrativamente a éstas.

- no se precisan los hechos más allá de acusaciones vagas como "agresión moral y física a las autoridades".

- se abren procesos por decisiones tomadas por una Asamblea a individuos obligados por sus cargos a ejecutarlas.

- se mezclan procesos administrativos con acusaciones penales con fines de amedrantamiento.

- total desigualdad procesal entre los acusadores-jueces, asistidos de abogados y los acusados-estudiantes a quienes no se les permite ni asistencia ni la presentación de testigos.

Por otra parte, la opinión pública regional y nacional ha sido mantenida al margen de la situación, pues se prefiere "resolver las cosas intra-muros".

Estos hechos vuelven a poner sobre el tapete la polémica alrededor de las universidades "experimentales" como la UNELLEZ, la USB... etc. En el origen de su fundación estaba la intención de crear universidades orientadas a la preparación de los recursos técnicos necesarios para la nación y sus regiones particulares, que evitarán la partidización de las relaciones universitarias, en una ácida crítica a las Universidades Autónomas y presentándolas como su alternativa. La "ex-

perencia" ha demostrado, en cambio, que se ha pretendido crear universidades dóciles a los intereses partidistas ejercidos a través de los gobiernos de turno. La arbitrariedad con que se han manejado los nombramientos de autoridades y la aprobación de los reglamentos de estas universidades lo demuestran claramente. También son clara demostración la forma en que se han manejado los conflictos estudiantiles, profesoraes y de empleados y obreros.

Las universidades deben ser, en primer lugar, escuela de democracia y de libertad en la búsqueda del saber verdadero... lo que requiere un ejercicio cotidiano del pluralismo y un modo "universitario" de manejar y resolver los conflictos internos en los que se patentice esa búsqueda de la verdad en la justicia de los procedimientos y la humanidad de las relaciones entre sus miembros. Las universidades experimentales nos están mostrando una experiencia de tecnocracia intransigente que no queremos en una Venezuela democrática.

RESPONDIDA LA PREGUNTA

El No. 66 de la revista Theologica Xaveriana de la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana de Bogotá, correspondiente a enero-marzo de 1983, lleva por título una pregunta: "Jerarquía ¿monarquía, democracia?". Los diversos artículos, apoyados en abundante documentación eclesial, trataban de aportar elementos para una respuesta cristiana. Pero entre tanto los responsables de la revista han recibido una imprevista respuesta extra-académica. Por orden de las autoridades de la Universidad y de la congregación que la regenta, el número ha sido retirado de la circulación y el Decano de la Facultad de Teología, último responsable de la publicación, ha sido removido de su cargo. La medida parece obedecer a las presiones de instancias eclesiás-

ticas superiores.

Como cristianos, colegas y compañeros de los articulistas sancionados sentimos vivamente este modo no monárquico ni democrático sino simplemente represivo de zanjar cuestiones. Medidas así agudizan los problemas, impiden su solución y hacen recordar épocas inquisitoriales que el Concilio superó en principio.

El Concilio, diversos sínodos y luego Puebla insistieron en la necesidad de una conversión, no sólo de los cristianos como personas sino también de la Iglesia como institución que, dependiente de tiempos y circunstancias, por el dinamismo propio de toda institución y el cambio de las épocas, tiende a perder funcionalidad y endurecerse. Ya a mediados del siglo XIX el Obispo Rosmini en su libro magistral, que reivindicó el Concilio, ponía el dedo en "Las cinco llagas de la Santa Iglesia". Muchas personas (organizaciones apostólicas, pastores y teólogos) han tratado en estas décadas de esclarecer el problema desde sus niveles respectivos y aportar correctivos concretos. Naturalmente que en estas discusiones no se discute el dogma sino el modo de adecuar mejor la organización eclesiástica al ejercicio pastoral. En este caso los estudios se publicaban en una revista de investigación y venían avalados por densas anotaciones textuales. Es doloroso que personas que, llevadas por su fidelidad al evangelio y por su amor a la Iglesia, consagran su tiempo y dedicación vital al esclarecimiento de estos problemas, sean silenciadas y censuradas por la propia institución a la que sirven y que se pregona custodio del evangelio de la libertad de los hijos de Dios. Con actuaciones internas como la presente ¿con qué autoridad abogaremos los cristianos por las libertades públicas?

Al animar a los compañeros a que sigan fieles a su compromiso evangélico y eclesial, hacemos votos porque no se enzarzen en una disputa de poderes, que "no es lo que construye" (1 Cor. 10,23) sino que sigan aten-

tos a la voz del que los llamó a consagrarse a El en los pobres.

LOS DECRETOS DE LAS FEDECAMARAS

"Esa maldita ley que reglamentó la doble prestación que ha sido una de las causas fundamentales del ausentismo en el trabajo y de la baja productividad, tiene que ser corregida" (El Nacional, 3-VII-83, p. D-1) señaló en tono enérgico Sequera Yépez en Valencia el pasado 2 de julio. Palabras mal interpretadas diría más tarde. El lenguaje político para arriar banderas. ¿Basta con decir que no se ha entendido lo que él quería decir? ¡Maldita ley! No se ha entendido...! Lo que es bueno para FEDECAMARAS, es bueno para el país y lo que es malo, también. Por ello Sequera Yépez dictamina: "FEDECAMARAS y CONSECOMERCIO se oponen en forma enfática a la ley de Costos, Precios y Salarios porque creemos que ello constituye la legalización definitiva del intervencionismo del Estado y de la economía regimentada" (ib.) ¿Qué le parece? ¿Estaremos en régimen militar-regimentado? Sigamos. "Creemos que contraría disposiciones de la Constitución Nacional, porque en lugar de propender a crear un clima de confianza y promover la inversión extranjera, al contrario aumentará y limitará las posibilidades".

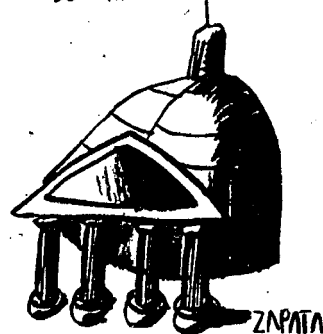
La Cámara de Industriales de Valencia, a través de su comisión laboral de recursos humanos, repite —no podía ser menos— el mismo estribillo de inconstitucionalidad. Pero además se siente obligada a salir en defensa de los sindicatos a quienes, pobrecitos, se le usurpan sus derechos. "La aprobación de la ley destruirá la iniciativa privada y los sindicatos" (El Carabobeño, 8-VII-83, p. A-5) ¿Serán compañeros de ruta? "La ley usurpa a las organizaciones laborales un derecho constitucional, debilitando por ende su razón de ser" (ib.) ¡No me defiendas compadre! Para los industriales valencianos "nuestras leyes existentes son

muy completas y lo que hay es que respetarlas y hacerlas respetar" (ib.) Pero ¿para quién?

Como se observa, los análisis económicos, sociales y políticos sobre la conveniencia o no de las leyes son sustituidos por las razones ideológicas fedecamaristas. La ideología dirige la acerba crítica que el Presidente de Fedecámaras dirige al congreso: "En lugar de estar haciendo reformas a la ligera en el Congreso Nacional para burlar una disposición de la Corte Suprema de Justicia en uno de los hechos más graves que están ocurriendo en Venezuela contra el estado de derecho, deberíamos ponernos de acuerdo para sancionar una nueva ley orgánica del trabajo que defina dentro de una jerarquía las relaciones entre obreros y empresarios frente a la sociedad, que establezca claramente todo lo que significa el desarrollo armónico y que recoja la ventajas de la contratación colectiva" (El Nacional cit.) ¡Qué joya de declaración! ¡Relación armónica dentro de una jerarquía en las relaciones laborales! Ojalá, piensa Sequera, que la "maldita ley" se convierta en una ley bendita del trabajo por obra y para bien de la FEDECAMARAS DEL SENADO y de la FEDECAMARAS DE DIPUTADOS, como ironizó el gran Zapata. Parece que ahora, de acuerdo a la doctrina legal sequerista, el congreso debe estar al servicio de la Corte Suprema quien parece que debe legislar... y el congreso no burlar... ¡Qué bello te quedó!

ZAPATAZOS

SEQUERA LO QUE QUIERE
ES UNA FEDECAMARA
DE DIPUTADOS
Y UNA FEDECAMARA
DE SENADORES



Fidelidad a la vida

GUSTAVO GUTIERREZ

Este artículo encabeza como presentación la última entrega de la colección de testimonios de nuestra Iglesia que publica la editorial peruana CEP bajo el epígrafe genérico de Signos, esta vez Signos de vida y fidelidad (cf. SIC 454, p. 192). A la vez sirve también para que nuestros lectores saboreen el tono y la perspectiva de la teología espiritual que Gustavo Gutiérrez nos acaba de entregar (CEP mayo 1983) como prenda, no sólo de su madurez cristiana, sino de su objetivación en el proceso de nuestros pueblos creyentes y oprimidos hacia la liberación. (N. de la R.)

Renovación, liberación, luchas y esperanzas, vida y fidelidad. El proceso por el cual el pobre se hace presente en la sociedad y la iglesia latinoamericana gana en calidad y madurez. Se avanza en profundidad, es decir, allí donde se deciden los grandes cambios históricos. En ese nivel se afirma claramente que la vida, y no la muerte —pese a la dolorosa experiencia del pueblo pobre—, tiene la última palabra de la historia humana. Ello implica una honda fidelidad a las fuentes: la fe en el Dios de la vida y los esfuerzos de liberación de los oprimidos. Fidelidad a la vida que puede conducir, como de hecho ha ocurrido, a la muerte. Al testimonio martirial.

OPTAR POR LA VIDA

La solidaridad en las luchas contra la pobreza y por un orden social humano y justo supone una opción por la vida. Efectivamente, hay algo que nuestro pueblo percibe cada vez con mayor nitidez: la pobreza significa muerte.

Muerte ocasionada por el hambre y la enfermedad o por los métodos represivos de quienes ven peligrar sus privilegios ante todo intento de liberación de los oprimidos. Muerte física a la que se añade una muerte cultural, porque el dominador busca el aniquilamiento de todo lo que da unidad y fuerza a los desposeídos de este mundo para hacerlos así presa fácil de la maquinaria opresiva.

De eso se trata cuando hablamos de la pobreza, de la destrucción de personas y de pueblos, de culturas y de tradiciones. En particular de la pobreza de los más despojados: indios y negros, así como la mujer de los sectores populares doblemente marginada y oprimida. No estamos entonces, como a veces se piensa, ante el desafío de una "situación social", como si fuese algo exterior, a las exigencias fundamentales del mensaje evangélico. Nos hallamos más bien ante algo contrario al Reino de vida anunciado por el Señor. Por ello Puebla califica de "inhumana" (n. 29) y de "antievangélica" (n. 1159) la pobreza que se vive

en América Latina.

La dialéctica muerte-vida que nos revela el misterio de Jesús penetra profundamente en nuestra situación histórica y presenta una actualidad y una exigencia inesperadas. El discurso sobre la fe que nace del compromiso con una realidad de muerte temprana e injusta y con las luchas de liberación no puede ser una teología de afirmación de la vida. O más exactamente, una teología del paso de la muerte a la vida. Una teología pascual. Las condiciones en que viven y mueren los pobres de este mundo nos devuelven así a lo esencial del mensaje bíblico: la fe pascual, la victoria de la vida del Resucitado sobre la muerte.

La realidad de opresión secular, agudizada por la represión con la que los poderosos intentan impedir todo cambio social (cf. Puebla, n. 42), obliga a las grandes mayorías a vivir como extranjeras en su propia tierra. El pobre irrumpe en la historia y en la iglesia latinoamericana, lo hace a partir de una nueva y honda percepción de esa vivencia de extrañeza. Los despojados y marginados son hoy cada vez más conscientes de que moran en una tierra extraña, hostil a su vida y cercana a su muerte, lejana a sus más legítimos intereses e instrumento de aquellos que los oprimen, ajena a sus esperanzas y propiedad de quienes buscan infundirles miedo.

Exilados por estructuras sociales de una tierra que en última instancia sólo pertenece a Dios (cf. Deut. 10,14), y conscientes de esa situación, los pobres entran activamente en la historia latinoamericana y se hallan en éxodo para recuperar lo que es suyo. Ese combate por sus derechos se inscribe en una búsqueda del Reino de Dios y su justicia, es decir, en una marcha hacia el encuentro con el Dios del Reino.

Quienes se hacen solidarios con esta lucha se convierten, a su vez, en extraños a la sociedad latinoamericana y a ciertos sectores de la iglesia. Ajenos, en efecto, al estado de cosas existente y a aquellos que se consideran señores de

tierras, bienes y personas. De este modo todo intento de transformación sólo podría venir de "afuera", porque, según ellos, el pueblo pobre de América Latina está satisfecho con su suerte y sólo espera que le den algo cuando extiende la mano, para luego agradecer la bondad de sus generosos benefactores. A decir verdad los poderosos de este subcontinente tienen paradójicamente razón: la firme voluntad de cambio surge, en efecto, de una tierra que se ha hecho "extranjera" para las masas pobres...

En esas circunstancias no debe llamar la atención el tiempo de sospecha que se vive hoy en América Latina. Para el dominador todo gesto de liberación y de rescate de lo propio, todo lenguaje que quiera partir sin cortapisas de esta percepción de extrañeza resulta subversivo y merecedor de castigo por parte del poder político, militar o ideológico que él detenta. La situación existente ha sido tan fuertemente asimilada por algunos, se halla para ellos tan en el "orden" de las cosas, que toda voz disidente resulta anormal y es materia de sospecha, incluso para algunos ambientes eclesiales.

Es inevitable, al presente, beber el trago amargo de ser objeto de suspicacia si se quiere, en solidaridad con los desposeídos, dar testimonio de Dios en América Latina. Esto puede ir hasta ser considerado no como un seguidor de Jesucristo, sino como un intruso que desde fuera se introduce, se infiltra y crea problemas por el solo hecho de pensar —y, la verdad sea dicha, de vivir también— de modo distinto. La continua sospecha sobre algo tan profundo como la honestidad personal y sobre todo la fe en el Señor, es dura de aceptar y atenta contra aquello que la moral tradicional llamaba el "honor", derecho elemental de toda persona. Pero ella puede además acarrear persecución, cárcel o muerte. Para los bien pensantes —algunos de ellos simplemente timoratos ante el futuro al que nos llama el Señor— un sospechoso de no ser buen cristiano fue, por ejemplo Mons. Oscar Romero. Su afirmación de la vida de la

Resurrección y el juicio histórico que hacía desde allí sobre un país en el que los poderosos se empeñaban en hacer reinar la muerte lo convertían en una persona incómoda. La sospecha al interior de su propia comunidad es actualmente un elemento de la cruz del cristiano que busca dar testimonio del Dios de los pobres. Pero es igualmente, y en definitiva, un factor de purificación de su compromiso.

UN TIEMPO DE FIDELIDAD

Los avances y las resistencias encontrados en esta afirmación de la vida nos remiten con urgencia a los puntos de partida. No para desandar lo andado, sino para verificar la fidelidad a lo que alimenta el proceso más allá de sus logros y fracasos. Una profunda fidelidad al pueblo pobre y al Dios de Jesucristo madura en este caminar e impide que el movimiento se haga en función de él mismo. Se juega aquí la calidad del proceso de liberación y, en última instancia, su propia y auténtica eficacia histórica.

Sólo esa fidelidad permitirá renovarse continuamente y resistir a pie firme los embates que el despertar de los pobres suscita en quienes se habían acostumbrado a tenerlos dócilmente a su servicio. Permitirá también no engañarse sobre el verdadero curso de la historia y mirar como simples anécdotas las bravatas y manotazos de los defensores del presente orden social, y como oropiles los honores recibidos por quienes tienen por función la justificación de dicho estado de cosas. Esos éxitos aparentes no son sino terreno pedregoso en el que no germina la semilla del Evangelio de Jesucristo. Ella sólo fructifica en tierras profundas y humildes.

La fidelidad se expresa, y a la vez se nutre, en los gestos de solidaridad entre los pobres que se prodigan en América Latina. Ellos se dan desde el nivel local hasta el internacional. Los movimientos de solidaridad provocados por las luchas liberadoras de Nicaragua, los que hoy suscitan El Salvador y Guatemala, los que recibe la defensa de los derechos humanos de los exilados y desaparecidos de Haití, Uruguay, Paraguay, Chile, Argentina y otros son un ejemplo de lo que decimos. Pero no es sólo eso, en la base bullen los grupos y las organizaciones de solidaridad entre los desposeídos y con ellos. Lo que impresiona es precisamente la facilidad de los sectores populares para pasar de lo local a lo latinoamericano. Son los pri-

meros esbozos a nivel del subcontinente de aquello que Arguedas llamaba "la fraternidad de los miserables".

Son innumerables los héroes anónimos de estos esfuerzos y es inmensa la generosidad derrochada en ellos. El gesto solidario es para los cristianos comprometidos un acto eficaz de amor al prójimo, de amor a Dios en el pobre. Perciben por eso que no se trata sólo de actitudes personales. Lo que está en juego es la solidaridad de toda la comunidad eclesial, de la iglesia, con los movimientos de los pobres en la defensa de sus derechos. De ahí el nacimiento de tantos grupos que se proponen no únicamente ser solidarios ellos, sino contribuir a que lo sea la iglesia entera como testimonio —y verificación— de su anuncio del reinado de Dios. Eso es lo que significa una Iglesia de los pobres.

La fidelidad hunde sus raíces en la oración al Padre. Cualquiera que tenga contacto con las comunidades eclesiales de base es testigo de que hoy se ora mucho, con intensidad y esperanza, en América Latina. Agoreros de ruinas y fracasos, aquellos que a las puertas del Concilio Juan XIII llamaba "profetas de la desgracia", han afirmado que en América Latina se pierde la vida de oración. La experiencia en la base es totalmente diferente. No se trata sólo de los grandes momentos que jalónan la marcha de un pueblo con sus pasos adelante y sus retrocesos. Ellos han demostrado, es verdad, una gran creatividad y hondura de las comunidades en este campo. Pero para hablar de su riqueza e intensidad tenemos presente también, y sobre todo, la práctica orante cotidiana, pequeña y localizada. No hay lugar en la iglesia de América Latina donde se rece con más fervor y alegría en medio del sufrimiento y la lucha diaria que en las comunidades cristianas insertas en el pueblo pobre. Es un acto de reconocimiento y esperanza en el Señor que nos hace libres.

Resulta así que para muchos (no ignoramos sin embargo los tropiezos de algunos en esta senda), para la inmensa mayoría tal vez, la madurez creciente de la solidaridad con el compromiso liberador ha traído dialécticamente una valoración de la oración como una dimensión fundamental de la vida cristiana y un poderoso desarrollo de ella en los grupos cristianos populares. Conocemos lo difícil que es medir esto, pero la experiencia cotidiana e incluso el resultado escrito de ella son prueba de su extensión y de su creatividad.

Solidaridad y oración, y en cierto modo como síntesis de ambas la fidelidad significa martirio. Son numerosos, los que han dado su vida, hasta la muerte, por dar testimonio de la presencia de los pobres en el mundo latinoamericano y de la predilección de Dios por ellos. Y la sangría no ha terminado todavía. Los primeros brotes de esta situación inédita y sorprendente (los perseguidores y asesinos; cuando no se ocultan se declaran cristianos) se remontan a unos quince años atrás. Estamos tal vez muy cerca históricamente de estos hechos para saber medirlos en todo su alcance.

¿Qué pensarían, por ejemplo, los contemporáneos de los mártires de los primeros siglos de los hechos de esa época? Tal vez a algunos de ellos la complejidad de factores que intervienen en toda cuestión histórica, la cercanía del asunto, así como su propia falta de coraje personal les impedirían ver el significado de acontecimientos que hoy aparecen tan claramente como heroicos testimonios de fe en el Señor. Ocurre que el consenso respecto a lo que se desarrolla ante nuestros ojos es siempre más difícil de lograr; porque los hechos presentes no se hallan colocados, como los del pasado, en un mundo que consideramos idílico y que envolvemos con leyendas doradas. Se trata de acontecimientos que forman parte de nuestro propio universo y que exigen de cada quien una decisión personal, una ruptura con todo tipo de complicidad con los verdugos, una solidaridad franca, una denuncia rigurosa, una oración comprometida.

Pero el pueblo pobre no se engaña, reconoce y habla cuando otros callan. Ve en la entrega de esas vidas un profundo y radical testimonio de fe; comprueba que ese testimonio del Dios de la vida en un subcontinente en que el poderoso siembra la muerte para defender sus privilegios lleva con frecuencia al asesinato del testigo; y se alimenta de la esperanza que levantan esas vidas y esas muertes. Según la más antigua tradición cristiana la sangre martirial es la que da vida a la comunidad eclesial, a la asamblea de los seguidores de Jesucristo. Ese es el caso hoy en América Latina. La fidelidad hasta la muerte es fuente de vida.

Solidaridad, oración y martirio constituyen un tiempo de salvación y de juicio, de gracia y exigencia. Son pilares de la construcción de una iglesia signo en la historia de nuestros pueblos del Reino de vida.

Cristianismo, guerra y paz

EDUARDO J. ORTIZ

Hace ya unas cuantas semanas que la prensa ha comentado el impacto causado en la opinión pública por la carta de la Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos sobre el tema de las armas nucleares. Con inocultable orgullo, el columnista religioso de The New York Times afirmaría que ella "puede conducir a los obispos norteamericanos hacia el liderazgo del mundo católico".

En las páginas de Documentos de este mismo número de SIC presentamos a nuestros lectores un amplio resumen de la misma (publicarla completa hubiera supuesto ocupar todas las páginas disponibles de la revista). Pero creemos que merece además un comentario aparte.

A decir verdad, habíamos oído ya de las presiones que se estaban ejerciendo sobre los Obispos para que el documento no saliera o apareciera profundamente modificado. Sabíamos también que los mismos Obispos, conscientes de lo 'explosivo' del tema, habían extendido sus consultas, habían pedido asesoramiento a los organismos vaticanos, y habían entrado también en conversaciones con despachos gubernamentales de su país. Sabíamos en fin que por lo general todo documento oficial, firmado por un grupo necesariamente variado en sus tendencias, difícilmente logra disimular su carácter de compromiso. Son demasiados los documentos de este tipo que tumban con una mano lo que han levantado con la otra, para que todas las tendencias lo puedan citar a su favor.

Al terminar la lectura de esta carta pastoral, sin embargo, uno tiene la impresión de encontrarse ante un documento coherente, valiente y en muchos aspectos novedoso. El lector lo podrá comprobar por sí mismo leyendo el resumen que hemos publicado. Quisiéramos con todo resaltar aquí algunos puntos que nos parecen importantes.

TEMÁTICA

Son varios los aspectos que llaman la atención al considerar la temática de la carta.

a) En primer lugar se trata de un tema "complejo, controvertido y que causa apasionamiento".

Lo peculiar de esta controversia es que se extiende incluso a miembros

de la misma Conferencia. Nueve Obispos, de los doscientos cuarenta y siete que podían hacerlo, se negaron a firmar.

Se enfrenta así una tradición bastante consistente en la práctica eclesial, por la que las cuestiones no suficientemente resueltas se debaten entre diversos grupos cristianos o escuelas teológicas antes de recibir el apoyo o rechazo a nivel oficial.

Se abandona también el falso espejismo de que la unanimidad es garantía de verdad. A no ser en cosas muy evidentes, más bien ocurre lo contrario. La unanimidad sólo se logra eliminando algunos aspectos de la verdad total, haciendo ceder a cada uno hasta que se logre un consenso, afirmando por tanto sólo el "mínimo común".

La Conferencia Episcopal de los Estados Unidos ha preferido conformarse con una mayoría consistente. Más aún, no ha temido exponer públicamente sus diferencias. Con esto no pierde autoridad sino que la gana.

b) Se trata además en esta carta un tema que pone en cuestión la política internacional del propio país.

Esto es más novedoso de lo que se puede creer a primera vista. Porque temas controvertidos también se encuentran en otros documentos. Pero la controversia suele ser interna.

Hace ocho años, en un viaje a República Dominicana, recibí una sacudida al caer en la cuenta de que en aquellas circunstancias en aquel país ser venezolano era equivalente a ser imperialista. La prensa protestaba diariamente por un acuerdo que el gobierno dominicano estaba firmando con el venezolano sobre materia petrolera. Los dominicanos pensaban que Venezuela se estaba aprovechando de la situación crítica de la economía dominicana para llevarse la parte del león. Nada de esto se había comentado en nuestra prensa. Fue entonces cuando comprendí que no sólo éramos un país tercermundista, víctima de la rapacidad de los países ricos, sino que podíamos ser vistos también por otros más pobres como victimarios y rapaces.

Hay una dificultad especial en desnudarse del sentimiento nacionalista hasta ser capaz de ver cómo nos miran

los demás y aceptar su mirada. Que yo recuerde SIC nunca ha tratado este tema respecto a Venezuela. Las mismas pastorales de los Obispos brasileños, que por muchos años quedarán con todo derecho como estímulo y ejemplo para todo el mundo, hablan con vena profética sobre el dolor que el "milagro brasileño" ha causado al país; pero no recuerdo —¿ignorancia?— una carta que tenga como tema el dolor que el mismo milagro ha causado a otros países.

En la carta pastoral que ahora comentamos éste es el tema central. No es la primera vez que los Obispos norteamericanos lo hacen (recuérdese la Declaración sobre "La Iglesia y Centroamérica" - SIC, febrero 1982). Pero sólo ellos lo han sabido hacer.

Comienzan por recordar que, respecto a las armas atómicas, "fuimos los primeros en producirlas y hemos sido los únicos en usarlas". Pero quizás la afirmación más escalofriante es la que dice que, aun cuando sus propias ciudades sean atacadas por armas nucleares, no está justificado moralmente retaliar matando a miles de civiles rusos inocentes.

La preocupación por mirar hacia afuera es tan insistente que hasta al poner ejemplos de la posibilidad de resistencia no-violenta no se cita a Martin Luther King, tan de casa, tan a la mano y tan universal, sino que se recuerda la actitud ejemplar anti-nazi de los países escandinavos durante la segunda guerra mundial.

Vendría a cuento recordar aquí que, durante la guerra de las Malvinas, fue mucho más universal y arriesgada la toma de postura de los Obispos ingleses que la de los argentinos.

c) Por fin, dentro de la temática, merece la pena resaltar el nivel técnico al que se mueve la carta.

Por lo general los documentos eclesiales se suelen refugiar en el terreno inexpugnable de los consejos y recomendaciones morales. Ahí es relativamente fácil quedar bien y lograr la aceptación aun de quienes no hacen caso.

Tomar postura sobre un tema civil, con implicaciones morales, a su propio nivel es mucho más arriesgado.

Es algo así como si la Conferencia Episcopal Venezolana, o para el caso la Confederación de Religiosos, tomara postura ante la crisis económica del país ofreciendo recetas para negociar con el Fondo Monetario Internacional, legislar sobre Precios y Salarios o impedir la salida de capitales.

Quien lea el documento original (en esto nuestro resumen no ha logrado ser fiel) comprobará fácilmente que largas secciones del mismo han tenido que ser escritas por equipos altamente especializados en cuestiones de armamento y conversaciones internacionales sobre el desarme. Si podemos hablar así, la mayor parte de los Obispos han tenido que dar en muchas partes un voto incondicional de confianza a sus equipos técnicos.

Esta actitud refleja una gran madurez dentro de esa Iglesia. Convocar, apoyar y escuchar a laicos que nos puedan dar una lección no es actitud corriente. Aún lo es menos firmar lo que ellos propongan y asumirlo como propio. Para que se llegue a esto ha hecho falta un largo proceso previo de descentralización, apertura y respeto.

METODOLOGIA

Todas las características anteriormente señaladas, sobre todo la primera y la última, obligan a que el tono del documento sea también bastante original. La primera sección sobre "perspectivas y principios religiosos" es un modelo de discernimiento poco frecuente en este tipo de documentos. Como esta parte está mejor reflejada en el resumen que ofrecemos, me limitaré aquí a resaltar tres niveles de lectura.

a) En primer lugar el documento trata de tomar parte en un diálogo y contribuir a un proceso.

"Esta carta pastoral es más una invitación a continuar evaluando que una síntesis final. Tenemos algunas intuiciones sobre las características de una teología de la paz, pero no un tratado sistemático".

Por lo general, a los eclesiásticos nos encanta decir la última palabra. Nos han formado así. Dejamos a los demás que hablen para tomar nota de las cosas que tenemos que aclararles. Nos ilusiona vernos reflejados en este texto del libro de Job: "Cuando salía a la puerta de la ciudad y tomaba asiento en la plaza los ancianos se levantaban, se quedaban en pie, los jefes se abstendrían de hablar, enmudecía la voz de los notables. Me oían y quedaban en silen-

cio esperando mis consejos; después de hablar yo no añadían nada" (29.7-10, 21-22).

No ocurre así en este caso. Si uno leyera (no la hemos traducido) la prolija exposición bíblica e histórica sobre lo que la tradición cristiana ha dicho acerca de la guerra y la paz parecería que todo está previsto, sopesado y definido. Y sin embargo, después de veinte siglos, los Obispos de Estados Unidos nos recuerdan que en este tema falta casi todo por decir. Porque nuevas situaciones exigen respuestas nuevas. Es éste un ejemplo de cómo se puede ser tradicional sin ser conservador, apoyarse en el pasado para avanzar sobre él.

b) En este diálogo en el que la carta de los Obispos quiere participar hay que considerar como interlocutores también a los creyentes de otras religiones y a quienes se declaran no creyentes. Aunque sólo sea porque la política nuclear de los Estados Unidos sólo en parte depende de los católicos. De ahí la pretensión de universalidad del documento.

Una vez más se trata de lograr un lenguaje común de entendimiento entre

los hombres, que pueda llevar a acuerdos respetados por todos. Pretensión más de una vez desmentida en la práctica, pero que es preciso reafirmar si se quieren entablar diálogos multilaterales.

Sin embargo el reto ha resultado siempre particularmente difícil para los cristianos. En países como el nuestro, donde la mayoría se declara oficialmente católica, nos podemos hacer la falsa ilusión de que basta hablar el lenguaje moral católico para ser obedecido y hacerse entender. Pero la confusión no deja de estar también presente en otros ámbitos.

Quizás sea éste el aspecto menos logrado de la carta que comentamos. Nunca se llega a saber con exactitud a quién se está hablando en cada caso (el ejemplo más patente sería la conclusión donde se entremezclan sin solución de continuidad una propuesta concreta, aunque quizás excesivamente genérica, a las Naciones Unidas, con una fervorosa proclamación de los poderes salvíficos de Cristo Resucitado). Y aunque faltan elementos para formarse un juicio definitivo, no surgen en la carta

¡Nunca más el hongo maldito!



términos o argumentaciones morales nuevas, como para creer que se haya logrado romper el círculo, necesariamente reducido, de documentos anteriores. La declaración ha impresionado más por su peso político que por su argumentación.

c) Por fin es también digno de resaltar, y aquí sí se afina más, la **autodiversidad** que los mismos autores dan a sus palabras. Referidos esta vez, naturalmente, a los fieles católicos.

Se mantienen en síntesis tres grados en la libertad de interpretación. En primer lugar hay principios morales no negociables si se quiere seguir siendo cristiano ("Ningún cristiano puede obedecer órdenes o políticas deliberadamente dirigidas a matar no-combatientes"). En segundo lugar se reconoce que hay en la carta propuestas políticas concretas sobre las que el diálogo aún no está cerrado ("los juicios morales que hacemos en casos específicos no obligan en conciencia a los católicos"). Por fin, el pluralismo tiene unos límites que no se pueden trasgredir si se quiere seguir siendo cristiano. El criterio último al que unos y otros están sujetos, como lo dicen los mismos Obispos, es el evangelio. Lo que ellos proponen trata de ser una ayuda ("nuestros juicios deben ser seriamente considerados cuando los católicos examinen si sus juicios morales están de acuerdo con el evangelio").

Una lección de la manera como hay que interpretar los documentos oficiales.

TEOLOGIA

La carta de los Obispos, que estamos comentando, no intenta ser un tratado de teología. Ellos mismos lo dicen. Aun en los casos en los que se dirige a los católicos adopta el tono de reflexión moral más que el de elaboración dogmática. En este sentido no hay nada particularmente novedoso que buscar.

Sin embargo existen algunos énfasis especiales en las escasas referencias dogmáticas que se pueden encontrar.

a) En primer lugar, se vuelve a recordar la teología de la creación para resaltar en ella la **fraternidad universal**.

Una intuición ya antigua, pero significativa. Otras épocas han buscado en los relatos bíblicos de los comienzos de la humanidad justificaciones del sometimiento, penalidad del trabajo, distinción social entre los sexos.

Los últimos años han resaltado

más el dominio del hombre sobre la creación, la evocación mítica de un orden armonioso que hay que conquistar, la fraternidad universal.

Es este último uno de los aspectos resaltados aquí. Todos somos hermanos, porque somos hijos del mismo Padre. En su simplicidad esta afirmación parece poco convincente e inoperante. Sin embargo ha habido períodos históricos de intensa inspiración, en los que ha supuesto una ruptura creativa de las estructuras dominantes.

En los principios del cristianismo sirvió para que Pablo pudiera decir "ya no hay más judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer" (Gálatas 3,28). Y la historia nos dice que, aunque de modo imperfecto, esa exclamación fue una realidad. Y todavía puede dar mucho de sí.

b) Otro aspecto significativo es la conexión directa que se hace en la carta entre **pecado y muerte del hermano**. De nuevo una idea que ya aparece desde la teología de la creación.

Caín mata a Abel. Ese es el primer gran pecado del hombre en la historia.

Épocas posteriores pudieron hacer pensar que la muerte del hermano era sólo uno de los pecados posibles contra uno de los diez mandamientos. Pero todo pecado es una forma de matar al próximo. Matarlo parcialmente robándole la dignidad, la verdad, la subsistencia. Matarlo totalmente quitándole la vida. Matarlo definitivamente —dirá nuestra carta— quitándole la posibilidad de sobrevivir siquiera en sus semejantes, arrasando con toda la tierra.

Por eso la última parte de la carta, que habla de la justicia internacional como sólido fundamento de la paz, no está cambiando de tema. Porque también mata el que, sin armas, impide la vida plena.

c) De ahí el sentido de la **escatología**. Escatología entendida como teología del último sentido de la vida. Así como el pecado ha aparecido en términos escatológicos como el último sentido de la muerte: la destrucción total.

La carta culmina con una referencia en tono mayor a la resurrección de Jesucristo, nuestro hermano. Una resurrección que revela el verdadero sentido de la trascendencia cristiana. Alcanzar la vida plena para sumergirse con capacidad redoblada en la historia de quienes todavía caminan en busca de plenitud. Ensanchar los brazos hasta ser capaz de abrazar todo el mundo. Estar presente sin que ya nadie nos

pueda ausentar.

Balbucesos sin duda de una convicción y una esperanza. Utopías que han podido servir para escapar; pero que muchas veces han sido fermento de entregas heroicas.

La carta termina con el Apocalipsis. Pero no con los fragmentos téticos que describen la destrucción dolorosa y sangrienta del orden creado, sino con los cantos de esperanza que surgen de las cenizas de una conflagración universal.

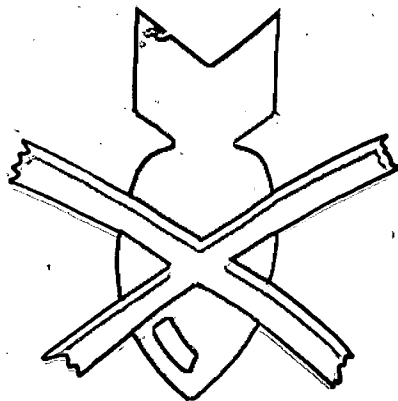
Es éste el germen más escandaloso de la suprema paradoja del cristianismo. La que dice por una parte que la vida es más fuerte que la muerte. La que reconoce, por otra, que el poder de la muerte es avasallador. Que es posible alcanzar sólo una victoria pírrica en la lucha entre el bien y el mal. Y que el futuro depende de lo que hagamos hoy.

El cristianismo, contra lo que muchos parecen creer, preferiría que Jesús no hubiera muerto asesinado. Desearía reescribir el evangelio con vía directa a la resurrección. Pero entonces se estaría hablando de otro mundo y para otro mundo; de un mundo que todavía no existe aunque no se haya perdido la esperanza de lograrlo.

Movidos por esta esperanza los autores de esta carta pastoral claman para que todos juntos nos pongamos a crearlo.

Una última palabra. Quizás el público venezolano se sienta inclinado a pensar en un principio que el tema de la carta no le va. No tenemos armas nucleares, y no somos objetivo primordial de las mismas.

Le invito sin embargo a comenzar la lectura. Puede quedar cautivado por el tono, poco común en documentos de este género. Puede quizás caer en la cuenta de que, contra lo que esperaba, en muchas de sus páginas se está hablando de él.



Reacomodos estratégicos de la administración Reagan

ANTONIO CAVALLA ROJAS

El reacomodo de la estrategia norteamericana en América Central de parte de quienes la formulan e implementan, ha tenido varias conformaciones en las dos últimas semanas que es necesario tener presentes a la hora del análisis de lo resuelto por la cúspide norteamericana que toma las decisiones de política regional.

EQUIPO PARA EL REACOMODO

La primera de ellas es la aparente imposición de la línea de los "halcones ideológicos" (Reagan-Kirkpatrick-Clark-Casey-Meesse III) sobre los "halcones pragmáticos" por la vía de los cambios de funcionarios a cargo de los asuntos de la región. El nombramiento del empresario de Alaska y ex-Embajador en Brasil, Langhorne Montley, en el cargo de Secretario Asistente de Estado para Asuntos Interamericanos, entrega esa sección del Departamento de Estado a un republicano reaganista sin experiencia diplomática anterior (salvo este año en Brasilia), pero cuya fe "neoconservadora" quedó probada durante la campaña de Reagan contra Carter en su estado, así como en su gestión en tierras cariocas, donde el punto culminante de su manifestación de adhesión fue la gira que el Presidente de los EE.UU. realizó por ese país. Allí Montley recomendó, para satisfacción del equipo de "ideólogos", reafirmar ad autranche la receta de la reaganomics, precisamente a un gobierno y a unos empresarios que buscan afanosamente otras fórmulas de desarrollo económico alejadas de fracasado liberalismo extremo. El segundo nombramiento es el del ex-Senador por Florida, demócrata del sector reaganista, Richard Stone, como Embajador Plenipotenciario para el conjunto de la región. Aquí se trata de un político vinculado a lo largo de toda su carrera a las oligarquías centroaamericanas, miembro entre otros del grupo privado **Caribbean Central American Action**, creado precisamente para reforzar las relaciones de los estados sureños de los EE.UU. con América Central, y quien fuera empleado por el gobierno de Guatemala durante un año para "mejorar su imagen en Washing-

ton". El otro cambio sustantivo, ya acordado hace varios meses pero concretado hace poco, es el del General Wallace Nutting pero el General Paul Gorman, como Comandante en Jefe del **Southern Command**, situado en el Canal de Panamá. Gorman, hasta entonces Asistente del Presidente de la Junta de Comandantes en Jefe (**Joint Chiefs of Staff**), General John Vessey, asegura, más aún, si ello es posible, una relación directa de aquella parte de las FF.AA. a cargo de las actuales faenas que realizan los asesores (entrenadores, en la jerga de la Casa Blanca, para evitar el otro sustantivo que evoca tan directamente la escalada de guerra en Vietnam) y con el equipo de crisis del Consejo de Seguridad Nacional, del cual Vessey es miembro, en representación de la institución castrense. Por último, resulta particularmente revelador el reemplazo de Deanne Hinton, para algunos demasiado viejo, gastado y comprometido con las pugnas internas de los sucesivos gobiernos y mandos de las FF.AA. salvadoreñas, como para ejercer con eficiencia su función de procónsul, por el actual embajador de los EE.UU. en Nigeria, Thomas Reeve Pickering. Este último ha servido al Departamento de Estado desde 1959 y fue enrolado por la CIA en 1960, a la cual pertenece desde entonces. Es reconocido como especialista en "investigación de inteligencia" y ha cursado toda la carrera, con sus sucesivos cursos de especialización (economía, asuntos políticos, asuntos extranjeros, curso de Estado Mayor de guerra, etc.). Se ha desempeñado en diversas misiones en Suiza y en varios países africanos. Notable políglota (curiosamente la misma habilidad del embajador en Nicaragua, Anthony Quainton), tiene relaciones muy estrechas con el círculo íntimo y las figuras claves del Congreso a través del consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York, del cual es miembro permanente. El equipo se completa con los nuevos papeles asignados al Presidente de la Junta Interamericana de Defensa, el Teniente General del Ejército de los EE.UU., John W. McEnery, después que éste lograra que el organis-

mo que agrupa a las FF.AA. latinoamericanas con sus homónimas norteamericanas, aprobara, en diciembre del año pasado, que la JID a pesar de la crisis en la que cayó después de la postura asumida por los EE.UU. en la guerra de Las Malvinas, aprobara nuevos planes para la "defensa continental", entre los que se cuenta un "reporte especial de inteligencia sobre la subversión en Centroamérica". Con Shultz, Regan, Néstor Sánchez, Constantines Menges y otros funcionarios no removidos de los asuntos del área, se termina así de conformar el "equipo" que desde Washington, los comandos especializados de Fort Bragg y Fort Benning, la **Canal Zone** y las embajadas y **Military Groups** del área, intentará en 1983 lo imposible: derrocar al gobierno sandinista, derrotar militar y políticamente al FMLN-FDR salvadoreño, destruir a la guerrilla guatemalteca, con el apoyo "incondicional" de Honduras y Costa Rica y la inutilización de los esfuerzos de pacificación a través de una solución política negociada.

LA ESCALADA MILITAR

El segundo elemento que hay que agregar es la evidente escalada en las medidas de comprometimiento directo de las Fuerzas Armadas norteamericanas en la región.

Los hechos reconocidos por las propias fuentes norteamericanas en este sentido son, sólo en las últimas tres semanas, los siguientes:

—Llegada a Fort Benning, estado de Georgia, Comando principal de las **Special Forces** del Ejército (de tierra) de los EE.UU., de 525 salvadoreños, entre el 23 y el 30 de mayor, para "empezar su entrenamiento como aspirantes a oficiales". Debe destacarse que es en Fort Bragg donde se formó la tropa de la "brigada de despliegue rápido" Ramón Belloso, y en esta base, Fort Benning, especializada en guerra contra-insurgente, es donde se forman los oficiales norteamericanos (en el caso de los salvadoreños es un curso intensivo de 12 semanas). O sea, luego de la semana de descanso durante la que se les muestran



las ventajas del **american way of live**, estarán en condiciones de volver a El Salvador los primeros días de octubre.

—Concreción de un acuerdo entre el General Gustavo Alvarez, Comandante de las FF.AA. y hombre fuerte de Honduras, con sus colegas del Pentágono, para construir en el plazo de un mes (junio) una base para dar entrenamiento hasta a 2.500 soldados y sub-oficiales salvadoreños. El curso sería similar al recibido por la tropa de la Ramón Belloso, tendría una duración de dos meses, y, para hacerlo más efectivo, se aumentaría a lo menos en 100 el número de asesores (trainers, para no evocar Vietnam...) en territorio hondureño, los que ya superan el centenar.

—Envío de un grupo de 25 médicos militares con sus correspondientes equipos, para mejorar el ineficiente servicio de Sanidad Militar de las FF.AA. salvadoreñas, el que pondrá especial énfasis en la organización de la atención hospitalaria de los heridos.

—Incorporación de un nuevo contingente de 2.500 "contras", luego del fracaso de la primera ofensiva militar lanzada contra el gobierno de Nicaragua (pese a sus objetivos bélicos muy limitados). Dicho contingente va acompañado de un mayor apoyo artillero y aéreo del ejército de Honduras, "asesorado" (dirigido, más bien) por los Grupos Militares norteamericanos destacados en ese país. Intento (frustrado, hasta hoy) de aper-

tura del publicitado "Frente Sur", que comandaría Edén Pastora.

—Inicio de una "campaña de guerra psicológica" dirigida por el Jefe de los Mil-Groups en El Salvador, Coronel John Wagellstein, destinada a elevar la moral de la tropa de las FF.AA. del gobierno Vides Casanova-Magaña, a amedrentar a la población que empieza a responder en zonas supuestamente bajo control del mando salvadoreño-norteamericano, a las ofensivas político-militares del FMLN-FDR, así como a buscar la división de éste (Tratamiento de prensa de las muertes de los Comandantes Marcial y Ana María, amnistía parcial y cercenada, atribución de declaraciones a líderes del FDR, incremento de la infiltración, etc.).

A esos hechos hay que agregar otros, que naturalmente ellos niegan: puente aéreo intensivo entre el Southern Command y Honduras (como demostró irredargüiblemente el Maestro Gregorio Selser en varios artículos); incremento de los envíos de ayuda militar en armas y municiones por aire, mar y tierra a El Salvador, etc.

El tercer elemento que resulta indispensable agregar es el esfuerzo destinado por la "diplomacia" yanqui a detener los esfuerzos pacificadores del Grupo de Contadora. Fracasado el intento de que el grupo no recibiera el encargo directo del Consejo de Seguridad de la ONU y el apoyo de los latinoamericanos del Partido Demócrata, intentaron la "carta española", curiosamente preparada por el defenestrado Thomar Enders. La idea —que contó con la complicidad del Presidente de Colombia, Belisario Betancur— era transformar a Felipe González en un "mediador entre Centroamérica y los EE.UU.". Las primeras conversaciones sostenidas por el embajador regional Richard Stone y su asesor más directo, Everett Briggs, indican que se busca ahora, fracasada ya la maniobra, levantar un grupo regional "anti-Contadora", para ir transformándolo en el "interlocutor legítimo" con el cual se "negocia".

Esta ofensiva va acompañada por notables y notorios esfuerzos al interior de los EE.UU., encabezados por el propio Presidente Reagan, de convencer al Congreso que proporcione los márgenes de ayuda que necesita el ejecutivo para "detener al comunismo", y evitar que el legislativo coloque trabas legales a la intervención en cualquiera de sus formas. A cambio, el propio general John Vessey, Presidente de la Junta de Co-

mandantes en Jefe (Joint Chiefs of Staff), es el que se compromete públicamente frente a su "clase política". "Ni yo ni ningún otro miembro de la Joint Chiefs ni altos funcionarios civiles en el Departamento de Defensa, abogan por el envío de tropas de combate para tratar de aplicar una solución militar norteamericana a los problemas centroamericanos. No queremos que esto suceda y otros gobiernos que desean nuestra ayuda tampoco quieren que suceda. Pero la asistencia militar y el entrenamiento militar son urgentemente necesarios" (declaraciones al Post el 3 de junio).

Tan urgente que se pierde el recato. El número en vidas que ello pueda costar es lo de menos. Total, lo que se juega (entre otras cosas), es la reelección de Reagan.

EL REACOMODO ESTRATEGICO PARA 1983

Como hemos escuchado, cuatro son los órdenes de hechos principales que han tendido a conformar los reacomodos estratégicos de EE.UU. frente a la revolución centroamericana, la revolución del equipo a cargo del área, la escalada militar, la ofensiva diplomática antimexicana y el asedio interno para obtener el apoyo del Congreso.

La coherencia de tales embestidas hay que buscarlas (si de entender la estrategia enemiga se trata, que es lo que nosotros intentamos), en los propios acuerdos del equipo gobernante en los EE.UU. Y allí está, para levantar pruebas a confesión de parte, el documento "secreto" llamado "Política norteamericana en Centroamérica y Cuba durante el Año Fiscal 1984" (que se discute de enero a octubre de 1983); U.S. Policy in Central America and Cuba Through F Y '84. Summary Paper) aprobado los primeros días de abril por el Consejo de Seguridad Nacional y dado como un "trascendido" por el New York Times, el 7 de ese mes, en su primera parte. El documento, de concisa redacción, contiene cinco partes, siendo la más importante la cuarta, intitulada "Dónde estaremos en 1984". Los resultados que se esperan son los siguientes:

"(Aspectos) Regionales: —La influencia de Cuba y Nicaragua es lentamente reducida.

— La región se fortalece económicamente.

— Aumenta la cooperación regional militar y de inteligencia entre las naciones democráticas.

— Las estructuras democráticas son fortalecidas en un número de países.

— La Comunidad Democrática Centroamericana se desarrolla como un actor multilateral significativo.

— Inclinación de la confianza regional a nuestro favor.

El Salvador: — Las Fuerzas Armadas mejoran, poniendo a las guerrillas sostenidamente a la defensiva, pero las guerrillas continúan teniendo una capacidad significativa. Se aumenta la fricción entre los grupos guerrilleros y los grupos que los apoyan. Una Asamblea Nacional y una elección presidencial (se realizan) en 1983. Lenta pero refinada reducción en la violencia política y/o indiscriminada. La opinión pública de los EE.UU. continúa dando problemas de manera cíclica, ligados a la certificación (de los derechos humanos en El Salvador) cada seis meses y a la elección norteamericana de 1984.

Nicaragua: — El aislamiento de Nicaragua se incrementa.

Guatemala: — Fondos adicionales del Año Fiscal 82 y Asistencia del Año Fiscal 83 se necesitarán para demostrar apoyo al nuevo gobierno y para ayudarlo en su tratamiento de la insurgencia.

Honduras y Costa Rica: — El bajo nivel de la insurgencia permanece bajo control. Los serios problemas económicos crean tensiones sociales y aumenta la violencia. El terrorismo se incrementa pero no alcanza niveles necesarios para causar colapso interno".

Sobre las "implicaciones políticas" para alcanzar la "situación o caso deseado", se hacen una serie de consideraciones y recomendaciones de las cuales debe llamar la atención especialmente una: "La consistencia y el poder



perseverante (Sticking power) son las llaves (del éxito)".

La precisión de William Clark casi ahorra comentarios. Las medidas analizadas apuntan a la coherencia y macidez de la ofensiva y a la concentración del poder permanentemente aplicado sobre todos los "actores". Para pasar de la defensa a la ofensiva estratégica en El Salvador, se requiere una escalada militar, que se continúa aceleradamente. Para unificar a los gobiernos "leales" centroamericanos y lograr objetivos complejos (pero realistas), se requiere la concentración del poder y la renovación del equipo, "sacando a México de la cancha". Para lograr el aislamiento de Nicaragua, se requiere obligarla a dar la imagen de "sovietización" y hacerla caer en la extrema miseria. Para todo la anterior se requiere la complicidad e inercia de los demócratas en el Congreso, para que dejen hacer la faena como corresponde.

La estrategia reaganista, como todo "modelo sistemático parsoniano" (que nos perdone Talcott Parsons...), falla a cualquier análisis de la realidad concreta. Es evidente que los demócratas serían demasiado imbéciles para dejar que el "issue" centroamericano, donde Reagan prometió a diestra y siniestra. "barrer con los comunistas", se les vaya de las manos. Es evidente que no lograrán un nivel de derrota de la guerrilla salvadoreña que la obligue a pasar a la defensiva: las organizaciones guerrilleras que ellos buscaron paralizar o dividir, como las FPL o el PRIC, incrementan sus acciones en planes conjuntos con las otras tres organizaciones cada vez más complejos y exitosos; el FDR coordina cada vez más su accionar político-social en El Salvador y diplomático en el exterior con los avances de la lucha. Nicaragua se lanza —ahora sí— a una ofensiva diplomática que diversifica su entorno internacional. Los problemas de Costa Rica y Honduras se ven cada vez más graves e incontrolables para los cipayos Monje y Suazo Córdoba. Y, en fin, la diplomacia del Grupo de Contadora deja al desnudo el pronorteamericanismo de cualquier solución por la que se vuelen convidados de piedra o se entregue a los Estados Unidos un veto inaceptable.

La firme solidaridad internacional terminará por derrumbar los hermosos castillos de naipes levantados por los "halcones ideológicos" de Reagan. Y empezaremos todos a cavar la tumba política de Reagan, para beneficio de la paz y la humanidad.

HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

Durante los meses de junio y julio de 1983, ocurrieron sucesos interesantes y generalmente preocupantes en casi todas las regiones y los ámbitos del sistema internacional: Centroamérica y el Caribe, el Cono Sur, el escenario económico interamericano, las relaciones Este-Oeste, el diálogo Norte-Sur, Europa occidental como también del Este, el Medio Oriente, Asia y Africa.

¿GUERRA INMINENTE EN CENTROAMERICA?

Honduras decidió —por un acuerdo firmado entre los Estados Unidos y el comandante de las fuerzas armadas del país centroamericano— permitir el establecimiento en su territorio de bases para el entrenamiento de tropas antiguerrilleras salvadoreñas. Al mismo tiempo continuó sirviendo de base para las operaciones militares de los contrarrevolucionarios nicaragüenses. Se han producido serios incidentes en la frontera entre Nicaragua y Honduras, y el estallido de una guerra general entre los dos Estados podría ocurrir en cualquier momento. En tal caso, no estaría excluida la posibilidad de una masiva y directa participación militar norteamericana en contra del régimen sandinista.

Los esfuerzos diplomáticos del llamado Grupo Contadora no han resultado, hasta el momento de escribir estas líneas, en ningún proyecto convincente y sólido de solución negociada. Preocupa la relativa pasividad de algunos países miembros del Grupo, tales como México y Panamá, aparentemente cohibidos por la gravedad de sus dificultades económicas y su consiguiente deseo de no ofender a los Estados Unidos.

El presidente del gobierno español, Felipe González, en estrecha cooperación con otros dirigentes socialistas democráticos de Europa y de Latinoamérica, sigue ocupándose de la situación centroamericana, con deseos de abrirle a la subregión un "tercer camino", autónomo ante Washington como también ante Cuba y la URSS. Willy Brandt, González y los socialdemócratas latinoamericanos efectuaron una reunión en Madrid para planificar nuevas iniciativas de paz. En esta oportunidad, Brandt señaló el

carácter realmente sombrío y peligroso del panorama centroamericano.

Con todo, el gobierno de los Estados Unidos no está dispuesto a "vietnamizar" a Centroamérica sin antes intentar otros medios para neutralizar al sandinismo y la rebelión salvadoreña. Mediante presiones, amenazas y el apoyo a los "contras" nicaragüenses así como al gobierno de El Salvador, Washington se esfuerza por lograr una transformación importante del régimen nicaragüense, el cese de la rebelión armada en El Salvador, y la suspensión de la ayuda militar que las fuerzas revolucionarias del área reciben de los países socialistas.

Lo que preocupa, es el hecho de que la administración Reagan no se daría por satisfecha con una mera ratificación del no alineamiento y del pluralismo interno del régimen nicaragüense. Haciendo caso omiso de la variedad de tendencias que existe en el seno del propio movimiento sandinista y del FDR-FMLN salvadoreño, Washington condena en bloque a esos movimientos y aspira a nada menos que el retorno de Nicaragua al modelo capitalista tradicional, así como el firme mantenimiento del mismo en El Salvador.

Por ello, quienes creemos en una "tercera vía" latinoamericana, de socialismo democrático ajustado a las peculiaridades de nuestros pueblos, con independencia ante ambos bloques geoestratégicos, tenemos motivos para sentirnos preocupados y pesimistas en lo concerniente a las perspectivas de corto plazo.

LOS PUEBLOS EN LUCHA EN EL CONO SUR

Los valientes pueblos de Chile y de Uruguay están realizando múltiples manifestaciones y jornadas de protesta contra sus respectivas dictaduras. En Chile el movimiento es particularmente fuerte, y se han unido al mismo grandes sectores de clase media y de tendencia política moderada y hasta conservadora. Personas y grupos que participaron en el derrocamiento de Allende hace diez años, hoy actúan contra Pinochet.

En Uruguay, el proceso de lucha antidictatorial está menos avanzado y

la represión es más cruel y extrema que en Chile. El diálogo político iniciado entre las fuerza armadas y los partidos legales de centro y centro-derecha ha quedado interrumpido. Pero la juventud estudiantil y los trabajadores de Uruguay muestran un coraje cada día mayor y más admirable que desafiar al régimen tiránico y exigir la liberalización del país.

En Argentina, finalmente, avanza el proceso de democratización que se inició hace más de un año. Los jefes militares están dispuestos a celebrar elecciones y entregar el poder a un gobierno civil, bajo la condición de que los crímenes de corte fascista cometidos contra el pueblo durante la represión antisubversiva, queden impunes en el marco de una amnistía general. Comprensiblemente, las fuerzas democráticas han optado por aceptar esa condición, ya que sin ella sería imposible avanzar hacia la recuperación de la libertad.

Los sectores progresistas de toda Latinoamérica sin duda deben apoyar con todas sus energías la lucha democratizadora de los pueblos del Cono Sur.



LA DEUDA APLASTANTE

La deuda global de los países subdesarrollados frente a los centros financieros dominantes alcanza una cifra cercana a los 700 000 millones de dólares. Algo menos de la mitad de esa suma —300.000 millones— está conformada por la deuda exterior de Latinoamérica. El Brasil, México, Argentina y Venezuela son los cuatro deudores principales.

El Fondo Monetario Internacional, actuando como portavoz de la banca transnacional acreedora, exige de los países deudores, como condición para refinanciamiento, las más severas medidas de austeridad, cuyo costo sería enorme —en términos de sufrimiento para las mayorías de más bajo ingreso, y de tensión social y política. Las medidas exigidas también contemplan el abandono de políticas económicas proteccionistas y la privatización de empresas estatales para beneficio del capital privado transnacional.

Como réplica a estas presiones, organismos de defensa económica del continente, como el SELA y la CEPAL, están promoviendo el concepto de una renegociación global y multilateral de la deuda latinoamericana. Los Estados Unidos han dicho ya que rechazan ese concepto de manera absoluta. Pero el monto mismo de la deuda latinoamericana constituye un factor de fuerza para nuestros países. Hace poco, ante el mero rumor de que el Brasil se declararía en bancarrota, cundió el pánico en los mercados financieros. Una amenaza conjunta del Brasil, Argentina, México y Venezuela, de incumplir sus compromisos financieros a menos de que se modifiquen las condiciones exigidas por el FMI y se vincule la cuestión de la deuda a la de los términos del comercio Norte-Sur, podría resultar en una importante modificación de la correlación de fuerzas entre el Norte y el Sur del hemisferio.

Los partidarios de la "tercera vía" latinoamericana autonomista sin duda debemos respaldar las iniciativas SELA-CEPAL, así como las ideas expresadas sobre este tema en el reciente Congreso sobre Pensamiento Político Latinoamericano que se celebró en Caracas.

ESTE-OESTE Y NORTE-SUR: EL OCCIDENTE "DURO"

Los diez países más poderosos del ámbito capitalista industrializado se reunieron en Williamsburg (Estados Unidos) para debatir sobre la posición que conjuntamente adoptarían en el diálogo Norte-Sur así como en las relaciones Este-Oeste. Pese a los esfuerzos del gobierno francés de Mitterrand, de obtener la adopción de iniciativas positivas para el Tercer Mundo, la reunión de Williamsburg se limitó a vocear algunas ideas vagas al respecto. En lo que respecta a las relaciones con la URSS y su bloque, los diez del Occidente ratificaron su decisión de proceder con la instalación de nuevos misiles en Europa a menos que Moscú aceptara dismantelar los suyos.

La línea dura adoptada en Williamsburg se mantuvo de allí en adelante. Pese a afirmaciones del secretario de Estado Shultz, en el sentido de que Reagan estaría dispuesto a conversar con Andropov antes del fin del año, no existen indicios concretos, a estas alturas, de una mayor disposición occidental a considerar fórmulas de equilibrio nuclear que no incluyeran la amenaza de instalar proyectiles Pershing y Cruise en Europa.

En cuanto a los problemas Norte-Sur, se efectuó un diálogo de sordos, extremadamente decepcionantes y preocupante, en la sexta Unctad reunida en Belgrado. Como en otras ocasiones, los Estados Unidos se negaron rotundamente a aceptar el principio de las negociaciones globales. La posición de los gobiernos europeos occidentales fue más flexible en las palabras más que en los actos. El grupo de los países progresistas de Escandinavia trató inútilmente de tender puentes entre el bloque industrializado conservador y las naciones del Tercer Mundo.

PROBLEMAS EUROPEOS, DEL OESTE Y DEL ESTE

La Comunidad Económica Europea inició una serie de reuniones para reorganizar su sistema de financiamiento interno. La Gran Bretaña obtuvo satisfacción en su insistencia de que se reduzca su carga financiera en el seno de la Comunidad. Por otra parte, continúan las divergencias intra-europeas en materia agrícola.

En el ámbito europeo socialista, tienden a fortalecerse las diversas ten-



Africa, en busca de la unidad

dencias autonomistas nacionales. La rebelión polaca contra el sistema impuesto por la URSS recibió nuevo aliento por la visita de Su Santidad el Papa Juan Pablo II. Hungría está adoptando una serie de reformas liberalizantes en materia tanto económica como política. Se han manifestado discrepancias en el seno del Pacto de Varsovia con respecto a la réplica que se daría a las presiones occidentales en materia nuclear.

MEDIO ORIENTE, ASIA Y AFRICA

La línea moderada seguida por Yaser Arafat —cooperación con el reino de Jordania y aceptación parcial de algunas sugerencias norteamericanas— provocó una rebelión, respaldada por el gobierno de Siria, contra la autoridad del presidente de la OLP. Pero la URSS, gran aliada y protectora de la causa nacional palestina, se esfuerza por restablecer la paz en el seno de ese movimiento nacional y por fortalecer a Arafat frente a los sectores que quieren desconocer su liderazgo.

En el resto del continente asiático, prosiguen ciertos conflictos, como el de Camboya y el de Afganistán, sin que por el momento se vislumbren soluciones a muy corto plazo.

Los africanos lograron salvar y consolidar su Organización regional, dando así una nueva muestra de la madurez y la capacidad negociadora que siempre los caracteriza.

VIDA NACIONAL

EN PROBLEMAS LA AUTOSUFICIENCIA FINANCIERA DE LA INDUSTRIA PETROLERA

Rivalizando con las informaciones relacionadas con el refinanciamiento de la deuda, la polémica levantada en torno a la crisis financiera de PDVSA se constituyó sin duda en el más fundamental de todos los asuntos públicos ventilados en las últimas semanas.

El escenario principal de dicha polémica ha sido la comisión parlamentaria encargada de examinar la conveniencia de una reforma de la Ley del Banco Central de Venezuela que permita recuperar a la industria petrolera el control operativo sobre sus recursos. En ese contexto, el Ministro de Energía y Minas Humberto Calderón Berti confirmó expresa y públicamente lo que venía siendo un rumor desde algunas semanas atrás: PDVSA se encuentra en problemas financieros. Según las declaraciones de Calderón, la industria petrolera enfrenta serias limitaciones para obtener los 15.000 millones de bolívars necesarios para completar sus inversiones de este año, presentándose además una perspectiva muy crítica para el año entrante. Ante este diagnóstico el Ministro propuso a la comisión parlamentaria un conjunto de medidas que en su opinión contribuirían a salvar la coyuntura, a saber, reformas a la Ley de Nacionalización y a la de Impuesto sobre la Renta y la creación de un dólar petrolero a Bs. 6 para dar mayor liquidez a PDVSA.

Aunque estas informaciones por sí solas ya eran motivo de alarma, el desencadenamiento definitivo de la polémica vino con la publicación en un periódico local (El Diario de Caracas) del contenido de un informe enviado por la directiva de la casa matriz petrolera al ejecutivo, en el que se plantea crudamente la gravedad que la situación financiera de la industria petrolera reviste, y se sugiere una política concreta dirigida a superar la situación "mientras las facultades de la industria están plenas", esto es, antes de que sea muy tarde.

El cuadro presentado en el informe es demasiado detallado para referirlo aquí, pero puede resumirse bastante

bien en las declaraciones del Ministro de Energía y Minas ya citadas, con la ventaja de que añade plazos específicos y propone una serie de medidas que son otras que las presentadas por Calderón. En efecto, el informe en cuestión insiste en que los niveles de liquidez críticos de la industria, 3.000 millones de bolívars, se alcanzarán en julio de este año, poniendo en cuestión la capacidad de pago oportuno y puntual de la industria en lo que resta de 1983. Las medidas a tomar para evitar esta situación extrema serían: aumento de precio de la gasolina media a favor de la industria, liquidación anticipada de los bonos de la deuda pública por valor de 7.500 millones de bolívars, reformulación de la estructura fiscal de la industria y, eventualmente, la venta de crudos a la reserva estratégica de los EE.UU. PDVSA por su parte se compromete a una máxima escrupulosidad en materia de inversiones y gastos de toda naturaleza y a la elaboración de un plan de contingencia para la eventualidad de que se desencadenase una guerra de precios a escala internacional.

En el informe se perfila como causa principal de la actual crisis la medida impuesta por el ejecutivo de comprar los mencionados bonos de la deuda pública; medida adversada en todo momento por la directiva de la industria.

Lo definitivamente alarmante de la situación a estas alturas consiste en que el ejecutivo aparece sumido en alguna clase de paralización en la materia, lo que hace pensar en que o definitivamente se poseen en las altas esferas del gobierno otras informaciones que conforman una visión distinta de la realidad de PDVSA o bien se está produciendo una falta de decisión o de consenso entre los responsables. Téngase en cuenta que el informe a que nos hemos venido refiriendo data del 23 de marzo de este año. Aunque los distintos sectores públicos han comenzado a caer en cuenta de la gravedad del asunto, tampoco hay síntomas de que se tienda a una conjunción de esfuerzos en la materia.

Y mientras tanto... el tiempo corre.

NOMBRAMIENTOS IMPORTANTES

En el marco de la mezcla entre ex-

pectativa y escepticismo que existe alrededor de la entrada en vigencia de la recién aprobada Ley de Salvaguarda del Patrimonio Público, la Corte Suprema de Justicia en Sala Plena (los 14 Magistrados que la componen) designaron a los Jueces Superiores de los Tribunales de Salvaguarda que contempla la citada Ley. Los designados fueron: Simón González Urbaneja, Luis Manuel Urosa Savino y Jesús Enrique Espinal Vásquez. Como suplentes quedaron electos: Guillermo Urbina Cabello, Juvenal Salcedo Cárdenas, Vicente J. Villavicencio, Carlos Eduardo Moreno Brandt, Luis Alberto Reyes Chacín y Eunice León de Visani. Entre los conocedores de los entretelones de la elección se comenta que refleja la realidad del país en cuanto se mantuvo la proporción de "vinculados" a los partidos mayoritarios e independientes que se da en la propia Corte, aunque se insistió en que los elegidos no son militantes de ningún partido o subordinados a sus directrices, y en su vida profesional han dado suficientes muestras de independencia de criterio y celo por la ley. Quizás para evitar ese tipo de acusaciones la Ley prevé que estos jueces superiores de salvaguarda sean nombrados directamente por la Corte Suprema de Justicia y no por el Consejo de la Judicatura como el resto de los jueces del país.

En el gabinete ejecutivo el General de División Humberto Alcalde Alvarez sustituyó al General Narváez Churión en el Ministerio de la Defensa, al cumplir éste 30 años de servicios en las Fuerzas Armadas y pasar a retiro. Al nuevo Ministro le espera la difícil tarea de ser "puente" entre dos gobiernos, además de vigilar las operaciones de apoyo que las Fuerzas Armadas Nacionales brindan al proceso electoral.

CONGRESO DE PENSAMIENTO POLITICO LATINOAMERICANO

Entre el 26 de junio y el 1 de julio pasados se celebró en Caracas el Congreso de Pensamiento Político Latinoamericano. Este evento se convirtió en el acto central de la programación de la Comisión Bicameral Especial para la Celebración del Bicentenario del Nacimiento del Libertador Simón Bolívar, del Congreso de la República, presidida por el Senador Ramón José Velásquez. Dicho Congreso reunió a los más significativos políticos y pensadores políticos del país y del continente, además de algunos invitados europeos. La temática

preparada con el asesoramiento del Instituto de Estudios Políticos de la UCV, giró alrededor de 5 grandes temas: I) Nacionalismo, latinoamericanismo y universalismo en el pensamiento político latinoamericano; II) El problema de la disgregación e integración políticas y sociales y sus intentos de solución; III) La dialéctica dictadura-democracia en el pensamiento político latinoamericano; IV) El pensamiento latinoamericano ante el cambio sociopolítico: conservadurismo, reforma y revolución; y V) Los principales proyectos políticos actuales y sus perspectivas.

La amplitud de la temática planteada, la pluralidad de ponencias presentadas y la diversidad de los asistentes produjo un fruto muy variado en el que encontramos estudios académicos de relieve, análisis consistentes de los principales problemas coyunturales de países latinoamericanos, y discursos políticos comunes dichos en un ambiente de pluralismo ideológico y libertad de expresión. Las ponencias presentadas serán publicadas en este mismo año por el Congreso Nacional.

Hacer un balance definitivo de este Congreso no resulta tarea fácil. Entre los invitados estaban muy buenas expresiones del pensamiento y del quehacer político latinoamericano actual. Aunque los trabajos presentados son muy desiguales en su enfoque, método y calidad, el conjunto resulta representativo de lo que hoy se piensa en el continente sobre lo que hemos sido y somos. Quizás predominó, entre los asistentes y los tópicos de discusión, el discurso del político activo sobre la investigación científico-política. En algunos círculos se ha criticado el costo de un Congreso así en las condiciones actuales del país. En todo caso, el haber celebrado el bicentenario del Libertador de esta manera, la presencia en Caracas de una significativa representación del pensamiento latinoamericano y los trabajos realizados dejan una huella importante.

OLAVARRIA RENUNCIA A SU CANDIDATURA

La idea de Alfredo Maneiro de proponerle a Jorge Olavarría ser candidato presidencial, apoyado por la Causa R, parecía "loca" pero de un atractivo irresistible para dos personalidades políticamente audaces y propensas a probar caminos poco comunes. A eso se unía el entusiasmo de dos personas hasta el momento distantes que se descubren

coincidiendo en muchas apreciaciones y cuestionamientos y llegan a una profunda inteligencia común. Para Maneiro era, además de potenciar su capacidad de análisis sobre el país y formulación de propuestas para él, la ocasión de dar un nuevo paso en el desarrollo de la política iniciada con la fundación de la Causa R; podía intentar una presencia nacional, desvinculada del resto de la izquierda, manteniéndose cercano a la denuncia de problemas y situaciones de la vida política nacional. Para Olavarría era, también, la ocasión de amplificar su voz sobre los problemas que aquejan a Venezuela y de prolongarla en una acción parlamentaria desligada de las trabas impuestas por la práctica actual de los partidos políticos de derecha o izquierda.

La repentina muerte de Maneiro en octubre del año pasado, cuando había estimulado la creación del Proyecto Nueva República por Olavarría, presagia dificultades. La "inteligencia" entre Maneiro y Olavarría, no había empapado a la Causa R como conjunto y de allí surge la imposibilidad de seguir adelante con la candidatura. Olavarría no había tenido ninguna relación política ni humana con los restantes dirigentes de la Causa R; a la hora de proponer el Proyecto Nueva República como el punto de convergencia entre él y la organización (¿en sustitución de Maneiro?) salta la liebre. Ni la base de la Causa R se identifica en esa formulación política, ni Olavarría está dispuesto a ser candidato de una organización que no comparte su plataforma ideológica. A esto se unirán, además, los celos y recelos sobre el control de la campaña, de las eventuales listas de candidatos al parlamento y de la propia organización política. El resultado: un total malentendido que dio al traste con la candidatura de Olavarría.

Qué harán Olavarría y la Causa R en el futuro inmediato, es impredecible. En todo caso, reiteramos la pregunta que nos hacíamos al reseñar la propuesta de Maneiro a Olavarría (SIC No. 445, mayo de 1982, p. 230): ¿Será que los venezolanos estamos convencidos de que la solución a los problemas del país es apoderarse de la silla presidencial o la participación en las sillas legislativas o de los organismos del Estado? ¿Será que no tenemos la paciencia necesaria para dedicarnos a la lenta tarea de fortalecer la sociedad civil desde otras plataformas, de crear lentamente un tejido social fuerte que

sea la verdadera garantía de una auténtica democracia?

XXI ASAMBLEA NACIONAL DE AVEC

La Asociación Venezolana de Educación Católica celebró su 21a. asamblea nacional en el Colegio La Consolación de Caracas. El temario era de gran interés: Proyecto Educativo Católico y Repercusiones económicas del art. 134o. de la Ley Orgánica de Educación. Según este artículo, a partir del 1o. de enero de 1984 los planteles privados deben estar pagando la misma remuneración básica que los oficiales.

Era de esperar una preparación seria para la Asamblea y una toma de postura unitaria y consciente. Ni lo uno ni lo otro tuvo lugar. No se hizo un estudio serio de lo que puede suponer a la educación privada la obligatoriedad de pagar el escalafón, las primas, las jubilaciones y pensiones. El problema se agrava por las actuales comprensibles presiones gremiales hacia un sueldo básico sustancialmente más elevado que el presente. Los educadores de AD y COPEI han llegado a un acuerdo al respecto. Se habla de dos aumentos sucesivos del sueldo básico de maestro, que pasaría de los 2.800 bolívares actuales, a unos 4.400, pasando por una etapa intermedia de 3.600. Otra forma de aumento sería dejar el mismo sueldo básico, pero aumentando sustancialmente el bono vacacional. Si el Ministro Mantilla logra resistir las presiones hasta el final del período, el problema se planteará con mayor agudeza en el próximo Gobierno. Se prevé que los costos de la educación se van a disparar hacia arriba. ¿Qué presupuesto lo podrá soportar? En lo que toca a la Educación privada, la única salida de los planteles privados con recursos es subir mucho las pensiones. Pero ésta es la minoría de los planteles de AVEC; la mayoría está constituida por los planteles de Fe y Alegría, escuelas parroquiales y un buen grupo de Colegios que trabajan ahora en barrios populares, subvencionados parcialmente por el Ministerio. ¿Qué irá a pasar con ellos? No se prevé otra solución que exigir del Ministerio el pago de los aumentos. De todas formas, el Ministerio de Educación gasta mucho menos subvencionando a los planteles privados que haciendo nuevas creaciones.

La Asamblea de AVEC perdió la oportunidad de tomar postura frente a

la gravedad del asunto. La nueva directiva elegida en esta ocasión tiene un arduo trabajo si se quiere adelantar a los acontecimientos que se avecinan.

LA CORTE Y LAS PRESTACIONES SOCIALES

El 16 de junio, el diario EL UNIVERSAL reseñó una sentencia de la Corte Suprema de Justicia que estaba destinada a convertirse en una bomba.

La Sala de Casación Civil, actuando como ponente el Magistrado Dr. José Román Duque Sánchez, produjo una interpretación sobre el modo de calcular las prestaciones sociales. A primera vista aparecía insólito. Ya era práctica habitual que su monto se calculara de acuerdo al sueldo del último mes. Sin embargo la Sala, en un caso inesperado y desconocido, se inclinó a señalar que con la reforma de la Ley del Trabajo hecha por el Presidente Pérez (Decreto 124 del 31-V-74) la normativa había sido cambiada y por tanto ahora debían calcularse año por año, de acuerdo al sueldo del respectivo año. Antigüedad y cesantía pasaron a ser "derechos adquiridos" y no "expectativas de derecho" como lo eran anteriormente. La reforma señala que deben ser abonados en cuenta pero entregados al fin de la relación laboral. Por tanto para la Corte son los fideicomisos o cuentas individuales sobre prestaciones se establece el carácter patrimonial de ellas y no sólo el de la penalización que tenían con la Ley del Trabajo, previa al Decreto 124, para salvaguardar el empleo del trabajador contra los despidos no justificados por la misma ley (Art. 32). Las consideraciones de carácter legal que hace la Sala se refieren al texto de la reforma. La interpretación hecha por ella ya había sido sostenida por laboristas de tanta solvencia como Rafael Alfonso Guzmán en Didáctica del Trabajo.

Un técnico industrial en refrigeración del Zulia que había comenzado ganando 16 Bs. y que a los 17 años, fecha de su despido, ganaba 84, fue quien armó el zaperoco. La empresa Elga de Venezuela le había liquidado sus prestaciones en base a lo que cada año había ganado y no en base al sueldo del último mes precio al despido. Los diversos procesos judiciales llevaron a la empresa a apelar. El Decreto 124, que sin duda favorecía a los trabajadores, dejó sin embargo por defectos técnicos las puertas abiertas para interpretaciones correctas desde el pun-

to de vista estático del derecho al ser éste tomado de modo aislado de la vida dinámica de aquellos en favor de quienes se legisla. De ahí las interpretaciones opuestas y contradictorias. ¿Desde dónde y para quién se legisla? Una interpretación sin dolo de un magistrado puede ser injusta si se le aísla de las variables humanas y sociales.

Por ello las acusaciones empezaron a desplegarse. La emotividad se hizo presente. Los trabajadores vieron caer lo adquirido a base de luchas por años, los empresarios alababan a la compañía Elga (porque había sabido poner en su puesto a ese Olafo) y los partidos no veían cómo no aprovechar este momento precioso para sus dividendos electorales. Rápidamente AD endilgó la paternidad a Caldera. Este violentamente respondía y emplazaba para que se vieran sus escritos y la filiación política de los componentes de la Sala. La culpa la tendría Carlos Andrés por su apresuramiento y demagogia. Los trabajadores, con la CTV a la cabeza, acusaban a la corte de estar vendida al capital. Esta respondía muy ecuanimemente con un comunicado público a la CTV quien a su vez presionaba al Estado de Derecho con amenazas de movilizaciones y paros con el fin de que se legislara a su favor... Todo ello es producto de la parcialidad interesada con que cada grupo o institución trata de enfocar los asuntos políticos. Se olvida conscientemente en los análisis el tipo de racionalidad jurídico-política propia del estado de derecho capitalista que nos rige.

Estamos en un año electoral y los retardos en las decisiones pueden pagarse caro el 4 de diciembre: Caldera anunció que podía reformarse la ley en 15 días, si los partidos se ponían de acuerdo. Todos los partidos se preocuparon entonces por salvar el dinero de los trabajadores. El lunes ya Copei presentaba su anteproyecto ante el Senado. La CTV hacía lo mismo en Diputados. La Nueva Alternativa no quiso quedarse rezagada: tres anteproyectos.

Copei proponía que se tomara en cuenta el promedio de salario de los últimos 6 meses, en vez de sólo el último mes, siguiendo la costumbre actual. De aquel modo, según el partido de gobierno, se tomaría en consideración los ingresos variables y no sólo los fijos. En el proceso se dieron muchos golpes bajos, acusaciones de contra-réplica. El 1o. de julio en tiempo récord se sancionó la ley, siguiendo la urgencia reglamentaria. El Presidente de la Repú-

blica puso el ejecútese el día 11 de julio.

Se anudaron muy precisamente todos los cabos de modo de no dejar más dudas en cuanto a interpretación. Fueron rehechos los art. 37, 39 y 41: las prestaciones (antigüedad y cesantía) serán calculadas de acuerdo al salario devengado por el trabajador en el mes efectivo de labores inmediato anterior a la cesación de la relación de trabajo o al promedio de los 6 meses en caso de trabajadores a destajo. Los abonos anuales o fideicomisos se harán de acuerdo a este criterio cada año y reajustados según el mismo principio al concluir la relación laboral.

Las discusiones y las tomas de posición han mostrado desde dónde y en función de qué cada quien actúa. Medias verdades, uso de mecanismos en favor de las propias posiciones, aun cuando no sean las más éticas desde el bien común... Todo ha estado presente. Desde el prisma de las elecciones, se han tomado decisiones rápidas. Los éptetos endilgados entre aceras enfrentadas manifestaban la defensa de los intereses económicos subyacentes. FEDECAMARAS ha sido un fiel exponente de ello. La CTV al enfrentarse a la corte se sobrepasó en sus declaraciones. La misma CTV no dudó en amenazar por movilizaciones y paros para obtener una legislación adecuada para los trabajadores. ¿No haría esto irrita cualquier decisión? ¿Los partidos actuaron entonces autónomamente? ¿Hubieran hecho lo mismo o del mismo modo si este año no hubiera sido electoral? El ámbito estrecho de concepción del derecho que estuvo en el fundamento epistemológico de la decisión de la Sala de Casación es también cuestionable. ¿El Derecho puede ser interpretado estática y ahistóricamente fijándose sólo en un articulado frío y muerto sin relacionarlo con las variables sociales y políticas de una sociedad viviente? ¿Dónde queda la epiqueya como virtud y el descubrimiento de la verdadera mente del legislador?

Muchas preguntas nos quedan en el aire sobre hechos y criterios expresados. ¿Es lo más justo lo que es más favorable a un sector sólo por ser lo más favorable? El estereotipo o la descalificación ¿es lo más adecuado? ¿Cuáles son esas instituciones sacrosantas que se dice que hay que defender? Un análisis sereno no puede perder de vista las instancias, niveles o perspectivas desde donde debe instaurarse el juicio crítico.

GUERRA Y PAZ

CARTA PASTORAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE EE.UU.

Dicen que el original tiene 150 páginas mecanografiadas. A nosotros nos ha llegado en 32 apretadas páginas impresas. Para el Consejo de Redacción de SIC resultaba difícil optar entre diversas alternativas: no publicarlo dada su extensión; publicar sólo la introducción y las conclusiones; hacer una síntesis inevitablemente subjetiva, y particularmente arriesgada de un documento tan cuidadosamente elaborado.

Nos hemos decidido por esto último. Hemos hecho lo posible por transmitir el espíritu y rescatar algo de la riqueza de su contenido. En un artículo publicado en este mismo número resaltamos asimismo lo que nos parece más novedoso en el documento. Mantenemos en las oficinas de la Revista el original inglés para quien quiera consultarlo.

Esperamos haber sido fieles a sus autores. (N. de la R.)

INTRODUCCION

"La universal familia humana ha llegado en su proceso de madurez a un momento de suprema crisis". Así comenzaba el Concilio Vaticano II su tratamiento de la guerra en la actualidad. La dinámica de la carrera de armamentos nucleares se ha intensificado desde entonces. La preocupación por la guerra nuclear es hoy casi tangible y visible. Como dijo Juan Pablo II en su discurso a las Naciones Unidas sobre el desarme: "Actualmente el miedo y la preocupación de tantos grupos en tantas partes del mundo revelan que la gente está muy asustada por lo que podría ocurrir si alguno desatara irresponsablemente la guerra nuclear".

Como Obispos y Pastores que servimos en una de las más grandes naciones nucleares, hemos encontrado este terror en las mentes y corazones de nuestra gente, y de hecho lo compartimos. Escribimos esta carta porque estamos de acuerdo en que el mundo está en un momento de crisis, cuyos efectos son evidentes en las vidas de la gente. No intentamos sin embargo aprovecharnos del miedo, sino decir unas palabras de esperanza y aliento en un tiempo de miedos. La fe no nos aísla de los retos de la vida; más bien intensifica nuestro deseo de ayudar a resolverlos precisamente a la luz de la buena noticia que nos ha llegado en la persona de Jesús, Señor de la historia. A partir de los recursos de nuestra fe queremos ofrecer esperanza y fuerza a todos los que buscan un mundo libre de la amenaza nuclear. La esperanza sostiene la propia capacidad de vivir en el peligro sin dejarse abrumar por él; la esperanza es la voluntad de luchar contra los obstáculos aun cuando parezcan insuperables. En último término nuestra esperanza se apoya en el Dios que nos da vida, sostiene el mundo por su poder y nos ha llamado a reverenciar la vida de cada persona y de todo el mundo.

La crisis de la que hablamos surge de este hecho: la existencia de nuestro planeta está amenazada por la guerra nuclear; ésta es una amenaza mayor que cualquier otra que el mundo haya conocido hasta ahora. No es tolerable ni necesario que los seres humanos vivan bajo esta amenaza. Pero el hacerla desaparecer requerirá un gran esfuerzo de inteligencia, valentía y fe. Como dijo el Papa Juan Pablo II en Hiroshima: "Desde ahora la humanidad sólo podrá sobrevivir por una elección consciente y una política deliberada".

Como norteamericanos, ciudadanos de la primera nación que produjo armas atómicas, que ha sido la única en usarlas, y que es hoy una de las pocas naciones capaces de influenciar decisivamente el curso de la era nuclear, tenemos una grave responsabilidad humana, moral y política para ver cómo se hace una 'elección consciente' que salve a la humanidad. Esta carta es por tanto una invitación y un reto para que los católicos de los Estados Unidos se unan a otras personas para formular las elecciones conscientes y políticas delibera-

das requeridas en este "momento de suprema crisis".

PAZ EN EL MUNDO ACTUAL: PERSPECTIVAS Y PRINCIPIOS RELIGIOSOS

(En la primera parte de la carta se comienza por considerar primero qué significado y qué obligatoriedad pueden tener para los católicos los principios enunciados en ella; y después qué sentido puede tener que los líderes religiosos de sólo una religión hablen a todo el país. Entre-sacamos algunas frases y párrafos).

El Documento que nos ofrece una profunda inspiración y guía es la Constitución Pastoral de la Iglesia en el Mundo Actual, del Concilio Vaticano II, ya que ésta se basa en principios morales y se refiere a la relación de la iglesia con el mundo respecto a los problemas más urgentes en la actualidad.

También en esta carta pastoral tocamos muchas cuestiones concretas referidas a la carrera de armamentos, la guerra contemporánea, sistemas defensivos y estrategias negociadoras. No pretendemos que nuestro tratamiento de cada uno de estos problemas tenga la misma autoridad moral que nuestra reafirmación de principios éticos universales y que la enseñanza oficial de la Iglesia. Más aún; dejamos claro ya desde el principio que no toda afirmación en esta carta tiene la misma autoridad moral. A veces reafirmamos principios morales que obligan a todos (p. ej. la inmunidad de los no-combatientes). Otras veces repetimos afirmaciones de los últimos Papas y enseñanzas del Vaticano II. Por fin, otras veces aplicamos los principios morales a casos específicos.

Cuando hacemos estas aplicaciones nos damos cuenta —y queremos que el lector se dé cuenta— que están implicados juicios prudenciales, basados en circunstancias específicas que pueden cambiar o que pueden ser interpretadas de manera diferente por personas de buena voluntad (p. ej. el tratamiento de 'no primer uso'). Sin embargo, aunque los juicios morales que hacemos en casos específicos no obliguen en conciencia a los católicos, deben ser seriamente considerados por ellos cuando examinen si sus juicios morales están de acuerdo con el evangelio...

El No. 43 de la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual reconoce que en algunas cuestiones sociales complejas la Iglesia espera que haya una cierta diversidad de pareceres aun entre quienes sostienen los mismos principios morales. La experiencia de preparar esta carta pastoral nos ha demostrado la variedad de opiniones fuertemente defendidas en la comunidad católica sobre las cuestiones de la guerra y la paz. Naturalmente que como Obispos creemos que tales diferencias se deben expresar sin salirse de la enseñanza moral católica. Urgimos al respeto mutuo entre los diferentes grupos eclesiales al analizar esta carta y

las cuestiones que trata. La Iglesia no sólo necesita convicción y compromiso, sino también buenas maneras y caridad.

La constitución pastoral nos invita a aplicar la luz del Evangelio a los "signos de los tiempos". Son tres los signos de los tiempos que nos han influido especialmente al escribir esta carta. El primero es, citando al Papa Juan Pablo II en las Naciones Unidas, que "el mundo quiere la paz, el mundo necesita la paz". El segundo es el juicio del Vaticano II sobre la carrera de armamentos: "La carrera de armamentos es la plaga más grave de la humanidad, y perjudica a los pobres de manera intolerable" (n. 81). El tercero es que los peligros y la dinámica particular de la carrera de armas nucleares presentan problemas cualitativamente nuevos que deben ser enfrentados por aplicaciones nuevas de los principios morales tradicionales. Queremos, a la luz de estas tres características, examinar la enseñanza católica sobre la guerra y la paz...

La enseñanza católica sobre la guerra y la paz ha tenido dos finalidades: ayudar a que los católicos formen sus conciencias y contribuir en el debate público sobre la moralidad de la guerra. Esta doble finalidad ha hecho que la enseñanza católica se dirija a dos públicos distintos pero mutuamente implicados. El primero son los fieles católicos, formados en las premisas del Evangelio y en los principios de la enseñanza moral católica. El segundo es la comunidad civil más amplia, un público más pluralista, nuestros hermanos y hermanas con quienes compartimos el nombre de cristianos, los judíos, musulmanes, otras comunidades religiosas y todas las personas de buena voluntad que influyen también en nuestra forma de gobierno. Ya que la enseñanza católica ha buscado tradicionalmente dirigirse a ambos públicos, también nosotros intentamos hablar a ambos en esta carta, reconociendo que los católicos son también miembros de la comunidad civil más amplia...

Un replanteamiento nuevo que incluya una teología desarrollada de la paz requerirá contribuciones de varios sectores de la vida eclesial: estudios bíblicos, teología moral y sistemática, eclesiología, y las experiencias y percepciones de miembros de la iglesia que hayan luchado de diversas maneras para construir y conservar la paz en este tiempo a menudo tan violento. Esta carta pastoral es más una invitación a continuar evaluando de manera nueva la guerra y la paz que una síntesis final de los resultados de esa evaluación. Tenemos algunas intuiciones sobre las características de una teología de la paz, pero no un tratado sistemático.

(Siguen unos cuantos párrafos en los que se desarrolla la concepción bíblica de la paz. Para ello hay que tener en cuenta tres datos previos: el término paz tiene diversos significados según las épocas y los contextos, responde a situaciones distintas de las nuestras, se refiere más a la actuación de Dios en la historia que a un tratado sistemático sobre los conceptos de guerra y paz.

Terminados los tiempos bíblicos "la iglesia escogió caminos diferentes hacia la realización del Reino de Dios en la historia". En los siguientes párrafos la carta pastoral desarrolla, sobre todo, la teoría tradicional de la moral católica sobre la legítima defensa y los criterios de una guerra justa. Todo ello ocupa una cuarta parte de la carta. Omitimos su traducción).

II

GUERRA Y PAZ EN EL MUNDO MODERNO: PROBLEMAS Y PRINCIPIOS

La tarea que tenemos por delante no es simplemente repetir lo que hemos dicho antes; hay, que considerar de nuevo si y cómo nuestra tradición religioso-moral puede percibir canalizar, contener y, esperamos, ayudar a eliminar la amenaza impuesta a toda la familia humana por los arsenales nucleares del mundo. El Papa Juan Pablo II captó la esencia del problema durante su peregrinación a Hiroshima: "Antes

era posible destruir un pueblo, una ciudad, una región, hasta un país. Ahora es todo el planeta el que está amenazado".

La observación del Santo Padre ilustra por qué el problema moral es también una cuestión religiosa profundamente significativa. En sólo los arsenales nucleares de los Estados Unidos o la Unión Soviética existe la capacidad de hacer algo que nunca antes se pudo imaginar. Podemos amenazar a todo el planeta. Para los creyentes esto significa leer el Libro del Génesis con una nueva conciencia; el problema moral de la guerra nuclear hace referencia al significado del pecado en sus dimensiones más gráficas. Cada pecado es una confrontación de la creatura con el Creador. Hoy el potencial destructivo de los poderes nucleares amenaza a la persona humana, a la civilización que lentamente hemos construido e incluso al orden creado.

Vivimos hoy, por tanto, en medio de un drama cósmico; poseemos un poder que nunca debe ser usado, pero que podría ser usado si no damos marcha atrás. Vivimos con las armas nucleares sabiendo que no podemos cometer ninguna equivocación...

Creemos que los líderes religiosos tienen una misión junto con los funcionarios públicos, analistas, organizaciones privadas y medios de comunicación para trazar los límites que nuestra política militar nunca debería traspasar ni de palabra ni de hecho.

Diseñar una salida moral en un complejo debate de política general supone varios pasos. Trataremos algunas cuestiones, ofreciendo nuestras reflexiones sobre ellas como una invitación a un diálogo moral público.

(En lo que sigue, que ocupa la mitad de la carta, los Obispos avanzan cautelosamente apoyando sus afirmaciones con argumentos, testimonios, preguntas abiertas. La premura de espacio nos obliga a ser muy selectivos en la traducción. Nos fijaremos más en las proposiciones que en los razonamientos que las apoyan. Para no entorpecer la lectura no señalaremos los cortes, pero éstos serán frecuentes. Avisamos al lector de una vez por todas).

EL USO DE ARMAS NUCLEARES

Sobre el complicado problema de la guerra nuclear 'limitada' se ha escrito y discutido mucho. Pero los organismos oficiales no sabrían cómo refutar la siguiente conclusión de un estudio hecho por la Academia Pontificia de Ciencias:

"Incluso un ataque nuclear dirigido sólo a instalaciones militares sería devastador para el conjunto del país. Esto se debe a que dichas instalaciones están dispersas más que concentradas en unos pocos lugares".

"Más aún, la difusión radioactiva mataría a gran número de gente y contaminaría extensas áreas. La capacidad médica de cualquier país sería inadecuada para cuidar a los sobrevivientes".

A la luz de estos principios vamos a tocar más explícitamente tres cuestiones.

a) Guerra contra poblaciones

Bajo ninguna circunstancia se pueden utilizar las armas nucleares o cualquier otro instrumento masacrante con el fin de destruir centros poblados u otros blancos predominantemente civiles.

Deben condenarse también las acciones retaliatorias, nucleares o convencionales, que acaban indiscriminadamente con muchas vidas de gente totalmente inocente. Esta condenación, a nuestro juicio, se aplica también a la retaliación contra ciudades enemigas después de que las nuestras hayan sido atacadas. Ningún cristiano puede obedecer órdenes o políticas deliberadamente dirigidas a matar no-combatientes.

b) Inicio de la guerra nuclear

No percibimos ninguna situación en la que el inicio

deliberado de la guerra nuclear en cualquier escala, por reducida que sea, pueda estar justificado moralmente. Los ataques no nucleares de otros Estados deben ser resistidos por medios no nucleares.

Desde hace tiempo la política de los Estados Unidos y de la OTAN ha sido que las armas nucleares, especialmente las llamadas tácticas, serían usadas si las fuerzas de la OTAN en Europa se vieran en peligro de perder una guerra que se hubiera limitado hasta entonces a las armas convencionales. Tales armas, si se emplearan en gran número, devastarían totalmente a los países densamente poblados de Europa. Las posibilidades de mantener un uso limitado de estas armas parecen remotas, y las consecuencias de la escalada hasta la destrucción masiva serían horrorosas.

Reconocemos la responsabilidad que los Estados Unidos han tenido y continúan teniendo en ayudar a los países aliados en su defensa. Especialmente en Europa el impedir un ataque nuclear puede requerir la presencia de armas nucleares por un tiempo, aunque su posesión y despliegue deban estar sujetos a restricciones estrictas. Sin embargo urgimos a la OTAN a que se encamine rápidamente hacia la adopción de una política de 'no-primer uso', desarrollando al mismo tiempo alternativas de defensa adecuadas.

c) Guerra nuclear limitada

Sería posible estar de acuerdo con nuestras dos primeras conclusiones y todavía no estar seguro acerca del uso retaliatorio de armas nucleares en lo que se llama 'intercambio limitado'.

Uno de los criterios de la tradición sobre la guerra justa es una razonable esperanza de éxito en lograr la justicia y la paz. Debemos preguntarnos si existe tal esperanza una vez que se hayan utilizado armas nucleares por una y otra parte. La responsabilidad de probarlo cae sobre los hombros de quienes afirman que es posible una limitación significativa en el uso de estas armas.

DISUASION EN TEORIA Y EN LA PRACTICA

En la era nuclear la disuasión se ha convertido en la pieza clave de las políticas tanto de los Estados Unidos como de la Unión Soviética. Ambas superpotencias han sido capaces por muchos años de prometer una respuesta retaliatoria que puede infligir daños inaceptables. La situación de disuasión estable depende de la habilidad de cada parte para desplegar sus fuerzas retaliatorias de forma que no estén expuestas a un ataque (es decir, protegidas contra un "primer golpe").

El Vaticano II expuso concisamente las paradojas políticas y morales de la disuasión: "Sea lo que fuere de este sistema de disuasión, convézanse los hombres de que la carrera de armamentos no es camino seguro para conservar firmemente la paz, y que el llamado equilibrio que de ella proviene no es la paz segura y auténtica. De ahí que no sólo no se eliminan las causas del conflicto, sino que más bien se corre el riesgo de agravarlas poco a poco. Al gastar inmensas cantidades en tener siempre a punto nuevas armas, no se pueden remediar suficientemente tantas miserias del mundo entero. En vez de restañar verdadera y radicalmente las disensiones entre las naciones, otras zonas del mundo quedan afectadas por ellas. Hay que elegir nuevas rutas, que partan de una renovación de la mentalidad, para eliminar este escándalo y poder restablecer la verdadera paz" (GS 81). El Papa Juan Pablo II juzga que la disuasión puede todavía ser considerada como moralmente aceptable "ciertamente no como un fin en sí mismo sino como un paso hacia un progresivo desarme" (Segunda Sesión Especial de las Naciones Unidas sobre Desarme, junio 1982).

Aunque reconocemos la necesidad de disuasión, no todas las formas de disuasión son aceptables moralmente. Concretamente, no es aceptable moralmente que se intente matar a gente inocente como parte de una estrategia de disuasión de

la guerra nuclear. Una de nuestras actuales preocupaciones ha sido la cuestión de si la política de los Estados Unidos tiene la intención de golpear a centros civiles (apuntando directamente a poblaciones civiles). Esta compleja cuestión ha provocado siempre respuestas diversas. La Conferencia Episcopal de los Estados Unidos ha recibido una serie de clarificaciones de funcionarios públicos. En lo esencial declaran que no es política estratégica de los Estados Unidos apuntar a poblaciones civiles soviéticas propiamente dichas o el usar armas nucleares deliberadamente con el fin de destruir centros poblados.

Estas aclaraciones no resuelven todavía otro problema moral preocupante, a saber, si un ataque sobre objetivos militares no implicará "indirectamente" (es decir, inintencionalmente) un gran número de víctimas civiles. Sabemos, por ejemplo, que Estados Unidos ha identificado sesenta blancos "militares" sólo en Moscú, y cuarenta mil en toda la Unión Soviética. Es importante reconocer que la Unión Soviética está también sujeta al mismo juicio moral. Este problema se agrava si una de las partes coloca deliberadamente sus objetivos militares en medio de una población civil.

En nuestras consultas, los funcionarios administrativos están dispuestos a admitir que una vez que se utilizaran armas nucleares en cantidades sustanciales, los niveles de víctimas civiles subirían pronto catastróficamente, y aun atacando sólo a objetivos militares el número de muertos sería casi igual que si se hubiera atacado directamente a los centros civiles. A nuestro juicio un ataque así, aunque no sea intencionalmente indiscriminado es moralmente desproporcionado.

Queremos hacer por tanto algunas evaluaciones específicas:

1. Si la disuasión nuclear existe sólo para evitar que otros usen sus armas nucleares, entonces no es aceptable ir más allá y planificar períodos prolongados de repetidos golpes y contragolpes nucleares.

2. La "suficiencia" es una estrategia adecuada para disuadir; debemos rechazar la búsqueda de superioridad.

3. La disuasión debe ser un paso hacia el desarme progresivo.

(Esta parte y la siguiente donde se discuten las posibilidades y realidades de la política nuclear de los Estados Unidos son las más técnicas. Hay numerosos matices y referencias difíciles de comprender por quienes no sean muy versados en cuestiones de armamento ni dominen las diferencias entre las diversas propuestas que se barajan en las conversaciones bilaterales sobre el desarme. Nuestra traducción es, aquí más que en ninguna otra parte, muy simplificada).

III

LA PROMOCION DE LA PAZ: PROPUESTAS Y POLITICAS

En un mundo que no es todavía la plenitud del Reino de Dios, un mundo donde tanto las acciones personales como las fuerzas sociales manifiestan la influencia continua del pecado y el desorden en medio de nosotros, hay que otorgar una atención especial a la prevención y limitación de la violencia de la guerra. Pero esta tarea, abordada por extenso en la sección anterior de esta carta, no agota la enseñanza católica sobre la guerra y la paz. Un tema complementario es el de la construcción de la paz como una manera de prevenir la guerra.

PASOS ESPECIFICOS PARA REDUCIR EL PELIGRO DE LA GUERRA

Un efectivo control de las armas que conduzca a un desarme mutuo, la ratificación de los tratados pendientes, el desarrollo de alternativas no violentas son algunas de las recomendaciones que hacemos a la comunidad católica y a todas las personas de buena voluntad. Esto debería formar parte de una política exterior que reconozca y respete la exigen-

cia de los ciudadanos de los demás países de poseer los mismos derechos inalienables que nosotros conservamos. La verdad de que todo el mundo está habitado por una única familia en la que todos tenemos las mismas necesidades básicas y todos tienen derecho a los bienes de la tierra, es un principio fundamental de la enseñanza católica que creemos cada vez más importante:

a) Control y reducción de armas y desarme

Aunque no abogamos por una política de desarme unilateral, creemos que la urgente necesidad de controlar la carrera armamentista requiere la disponibilidad de cada parte para dar algunos primeros pasos. No será suficiente llegar a acuerdos sobre control de armamentos sin esfuerzos complementarios persistentes para reducir las tensiones políticas que motivan la escalada armamentista.

b) Insistencia continua en esfuerzos por minimizar los costos de cualquier guerra

Urgimos para que las prohibiciones que declaran fuera de la ley la producción y el uso de armas biológicas y químicas se reafirmen y sean observadas. Es importante en la era de las guerras modernas reconocer que las razones que justifican el uso de la fuerza están restringidas a casos de defensa propia o de defensa de otros que están siendo atacados.

c) Esfuerzos por desarrollar medios no violentos de resolver los conflictos

Hay que desarrollar y ejercer plenamente los medios diplomáticos, las negociaciones y los acuerdos para defender lo que haya que defender. Los medios no violentos de resistencia al mal merecen mucho más estudio y consideración de la que han recibido hasta ahora. Hay ejemplos significativos en los que los pueblos han resistido con éxito a la opresión sin recurrir a las armas. La no-violencia no es el camino de los débiles o los cobardes. Tales movimientos rara vez alcanzan los titulares de los periódicos aunque hayan dejado su marca en la historia. Son ejemplos inspiradores de la historia de la no-violencia los heroicos daneses que no quisieron entregar los judíos a los nazis, y los noruegos que no quisieron enseñar propaganda nazi en las escuelas. Los escritores de espiritualidad han ayudado a buscar las raíces de la teoría de la no-violencia en la Escritura y la Tradición y han ilustrado su práctica y su éxito en los estudios sobre los padres de la iglesia y la era de los mártires. La misma enseñanza y ejemplo de Cristo nos ofrecen un tipo de vida modélico que une el apego a la verdad con el rechazo a devolver mal por mal.

LOS SUPERPODERES EN UN MUNDO EN DESORDEN

Los norteamericanos no tenemos por qué hacernos ilusiones sobre el sistema soviético de represión y su falta de respeto por los derechos humanos. Pero tampoco nuestro propio sistema, a decir verdad, está sin defectos. Nuestro gobierno ha apoyado a veces gobiernos represivos en nombre de la libertad, ha llevado adelante operaciones encubiertas repulsivas y continúa imperfecto en asegurar iguales derechos para todos dentro de casa. Al mismo tiempo hay una diferencia. La OTAN es una alianza de países democráticos que han elegido asociarse libremente; el Pacto de Varsovia no lo es.

Pretender que como nación hemos cumplido con todos nuestros ideales sería claramente deshonesto. Pretender que todos los males del mundo hayan sido o estén siendo perpetrados por regímenes dictatoriales sería deshonesto y absurdo. Pero habiendo dicho esto, y después de admitir nuestras propias faltas, es imperativo que confrontemos la realidad. Los hechos simplemente no justifican la odiosa comparación hecha a veces aun en nuestra propia sociedad entre nuestro modo de vida, en el que la mayor parte de los derechos humanos básicos son al menos reconocidos aunque no siempre adecuadamente defendidos, y los regímenes tiránicos y tota-

litarios en los que tales derechos son o negados o suprimidos sistemáticamente. Sin embargo, en tanto en cuanto esto pueda ser verdad, eso hace aún más importante la promoción de los derechos humanos en nuestra política externa e interna. Esa es la prueba de fuego de nuestro compromiso por nuestros valores democráticos. Según esto, cualquier intento de justificar, por razones de Estado, el apoyo a regímenes que continúan violando los derechos humanos es aún más reprehensible por su hipocresía.

Una gloria de los Estados Unidos es la amplitud en la libertad política que su sistema nos permite. Nosotros como obispos, como católicos, como ciudadanos, ejercemos este derecho al escribir esta carta, con su parte de crítica a nuestro gobierno. Tenemos verdadera libertad de religión, de palabra y de prensa. No podríamos ejercer las mismas libertades en Europa Oriental o en la Unión Soviética...

Reconociendo todas las diferencias entre las dos filosofías y los dos sistemas políticos la verdad innegable es que existen intereses mutuos reales entre las dos superpotencias. La convicción de muchos observadores europeos de que un 'modus vivendi' (a menudo abreviado como 'detente') es posible en la práctica en áreas políticas, económicas y científicas no debería ser rechazada ligeramente en nuestro país. La exigencia diplomática de llevar adelante las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética no es un idealismo romántico sobre las intenciones o capacidades de los soviéticos, sino un sólido realismo que reconoce que en una guerra nuclear perderían ambas partes.

INTERDEPENDENCIA

Mientras que la carrera de armas nucleares se concentra en las relaciones de los Estados Unidos y la Unión Soviética, no es acertado políticamente ni está justificado moralmente ignorar el contexto más amplio en el que existe dicha relación. La atención pública olvida con frecuencia la suerte de millones de personas que están tratando simplemente de sobrevivir. Por importante que sea conservar la paz en una era nuclear esto no resuelve otros problemas importantes de la actualidad. Entre éstos el más urgente es la constante brecha que existe en el nivel de vida entre el mundo desarrollado (Este y Oeste) y el subdesarrollado.

La competencia entre Este y Oeste, por central que pueda ser para el orden mundial, no tiene en cuenta esta cuestión moral, tan importante por su significado humano como el problema nuclear. Aunque el problema de las naciones en desarrollo merece una carta pastoral por sí mismo, la enseñanza católica ha mantenido un análisis que queremos recordar aquí. Este análisis reconoce causas internas de la pobreza, pero se concentra también en la forma en que las estructuras económicas más amplias afectan a las naciones pobres. Particularmente en cuestiones de comercio, inversiones y políticas de ayuda.

En nuestra experiencia como obispos, creemos que hay en los norteamericanos una capacidad de respuesta mucho mayor de la que con frecuencia se ha reflejado en la política de los Estados Unidos. Es necesario extender nuestro sentido de caridad y ayuda internacional a la necesidad de justicia social en cuestiones de comercio, ayuda y problemas monetarios... Si no damos marcha atrás a la carrera de armamentos, no estarán disponibles los recursos para resolver las necesidades humanas tan evidentes en tantas partes del mundo e incluso en nuestro propio país.

(En la última parte, que trata del RETO PASTORAL Y SU RESPUESTA, la Carta avanza algunas propuestas sobre programas educacionales de formación de la conciencia, y se dirige, como en un mensaje, a diversos sectores de la comunidad creyente: a los sacerdotes, diáconos, religiosos, encargados de diversos ministerios, a los educadores, padres, jóvenes, personas que están en servicio militar, trabajan en industrias de armamentos, en el campo de las ciencias, los medios de

comunicación y la política. Finalmente se elaboran unas CONCLUSIONES cuyo texto traducimos íntegramente).

CONCLUSIONES

Al cerrar esta larga carta, vamos a tratar de responder dos preguntas tan directamente como podamos.

¿Por qué tratamos estas cuestiones tan complejas y controvertidas y que despiertan tanto apasionamiento? Hablamos como pastores, no como políticos. Somos maestros, no técnicos. No podemos pasar por alto nuestra responsabilidad en resaltar la dimensión moral de las opciones que enfrenta nuestro mundo y nuestra nación. La era nuclear es un período de peligro moral tanto como físico. Somos la primera generación desde el Génesis con el poder de destruir virtualmente la creación de Dios. No podemos guardar silencio frente a tal peligro. ¿Por qué tratamos estas cuestiones? Estamos intentando simplemente ser fieles a la llamada de Jesús a ser constructores de la paz en nuestro propio tiempo y situación.

¿Qué estamos diciendo? Fundamentalmente estamos diciendo que las decisiones sobre armas nucleares son uno de los problemas morales más urgentes de nuestro tiempo. Estas decisiones a la vez que presentan aspectos militares y políticos evidentes implican opciones morales fundamentales. En pocas palabras, estamos diciendo que los buenos fines (defender nuestro país, proteger la libertad etc.) no pueden justificar medios inmorales (empleo de armas que matan indiscriminadamente y amenazan sociedades enteras). Tememos que nuestro mundo y nuestra nación estén caminando en una dirección equivocada. Cada día se producen más armas con un mayor poder destructivo. Cada vez hay más naciones que buscan convertirse en potencias nucleares. Tememos que en nuestra búsqueda por una mayor seguridad estemos de hecho cada vez menos seguros.

En palabras de nuestro Santo Padre, necesitamos una "media-vuelta moral". El mundo entero debe reunir el coraje moral y los medios técnicos para decir no al conflicto nuclear; no a las armas de destrucción masiva; no a la carrera armamentista que roba al pobre y al vulnerable; y no al peligro moral de una era nuclear que presenta a la humanidad alternativas indefendibles de terror constante o rendición. Ser constructores de la paz no es un compromiso opcional. Es un requisito de nuestra fe. Estamos llamados a ser constructores de la paz no por algún movimiento de nuestros días sino por nuestro Señor Jesús. El contenido y el contexto de nuestra construcción de la paz no están regulados por algún orden-del-día político o programa ideológico, sino por la enseñanza de su Iglesia.

Hasta ahora en esta carta hemos hecho sugerencias que esperamos ayuden en la actual crisis mundial. Mirando adelante hacia un largo y fructífero futuro de la humanidad que todos esperamos, sentimos que se necesita una solución más total y definitiva. Hablamos aquí de una autoridad internacional realmente efectiva, por la que el Papa Juan XXIII suspiró ardentemente en la "Paz en la tierra", y de la que el Papa Pablo VI habló en su visita de 1965 a las Naciones Unidas. La esperanza de una tal estructura no es irreal, porque hemos llegado a un punto en el que la opinión pública ve claramente que, con el armamento masivo que existe actualmente, ya la guerra no es viable. Existe un sustituto de la guerra. Se darían negociaciones bajo la supervisión de un cuerpo global diseñado con realismo para cumplir su trabajo. Es preciso equiparlo para que vigile constantemente sobre toda la tierra. La tecnología actual hace esto posible. Debe tener autoridad, otorgada libremente por todas las naciones, para investigar lo que parezcan preparativos de guerra por cualquiera de ellas. Debe tener el poder para imponer sus órdenes sobre cualquier nación. Debe estar constituido de manera que no amenace la soberanía de ningún país. Obviamente la creación de un instrumento tan sofisticado supone una tarea gigantesca, pero

¿es mucho esperar el creer que el genio de la humanidad, ayudado por la gracia y la luz de Dios, puede lograrlo? Crearlo puede tomar décadas de trabajo incesante a las mentes más lúcidas y a los corazones más entregados, pero nunca llegará a existir si no comenzamos ya.

Al terminar esta carta pastoral proponemos abiertamente el comienzo de esta tarea. El mal producido por la proliferación de armas nucleares es cada día más evidente para todos. Nadie está libre de ese peligro. Si fuera fácil librar al mundo de las armas de guerra toda la humanidad lo haría con gusto mañana mismo. ¿Nos echaremos atrás porque es difícil?

Nos dirigimos a nuestro propio gobierno y le pedimos que proponga a las Naciones Unidas comenzar este trabajo de inmediato; que cree un cuerpo especial internacional para la paz; que este cuerpo especial, con libre posibilidad de que cualquier país forme parte de él, se reúna diariamente por tiempo indefinido con una sola agenda: la creación de un mundo que un día se encuentre libre de la guerra. Libre de la esclavitud de la guerra que le tiene cautivo con su amenaza, el mundo tendrá por fin la posibilidad de enfrentar sus problemas y lograr un progreso genuino de manera que cada día haya más libertad, más alimentos y más oportunidades para todo ser humano que ocupa la faz de la tierra.

Tengamos el coraje de creer en un futuro de luz y en un Dios que lo desea para nosotros; no un mundo perfecto, pero al menos uno mejor que el actual. El mundo perfecto en el que creemos los cristianos está más allá del horizonte, en una eternidad sin fin donde Dios será todo en todos. Pero toca a las manos; mentes y corazones de los hombres construir aquí un mundo mejor.

Para la comunidad cristiana Cristo resucitado es principio y fin de todas las cosas. Ya que todas las cosas han sido creadas por El y van a regresar al Padre a través de El.

Es la fe en Cristo resucitado la que nos sostiene al enfrentarnos al reto aterrador de la carrera de armas nucleares. Presente en el principio como palabra del Padre, presente en la historia como palabra encarnada, y presente hoy entre nosotros en su palabra, sus sacramentos y su Espíritu, él es la razón de nuestra fe y nuestra esperanza. Al respetar nuestra libertad no resuelve nuestros problemas, pero nos sostiene mientras nos hacemos responsables de su creación y tratamos de encauzarla por los caminos del reino. Creemos que su gracia nunca nos faltará. Ofrecemos esta carta a la Iglesia y a todos los que puedan sacar de ella fuerza y conocimiento, convencidos de que tampoco le podemos fallar a El. Debemos subordinar el poder de la era nuclear al control de los hombres y encaminarlo para su propio provecho. Al hacer esto somos conscientes del trabajo continuo de Dios entre nosotros, que un día resultará en el espléndido reino definitivo profetizado por el vidente del libro del Apocalipsis:

"Vi entonces un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

Y vi bajar del cielo, de junto a Dios, a la ciudad santa, la nueva Jerusalén, ataviada como una novia que se adorna para su esposo. Y oí una voz potente que decía desde el trono:

— Esta es la morada de Dios con los hombres; él habitará con ellos y ellos serán su pueblo; Dios en persona estará con ellos y será su Dios. El enjugará las lágrimas de sus ojos, ya no habrá muerte ni luto ni llanto ni dolor, pues lo de antes ha pasado.

Y el que estaba sentado en el trono dijo:

— Todo lo hago nuevo" (21,1-5).

REFLEXIONES ANTE LA CRISIS

DOCUMENTO FINAL
DE LA ASAMBLEA PLENARIA
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

Del 6 al 13 de julio se reunió la Asamblea de la Conferencia Episcopal Venezolana para estudiar la situación actual del país a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia. Desde el discurso inaugural pronunciado por Mons. Domingo Roa Pérez, Arzobispo de Maracaibo y Presidente de la CEV, se creó una expectativa en el país por el Documento que publicarían los Obispos de Venezuela al final de su reunión. El fruto de las reflexiones episcopales lo presentamos a nuestros lectores a continuación tal como fue dado a la luz pública al momento del cierre de nuestra edición. La insistencia de los Arzobispos y Obispos de Venezuela en que las medidas necesarias para salir de la crisis económica que vivimos no recaigan nuevamente sobre los venezolanos más pobres, y el llamamiento a elevar la calidad de la campaña electoral deben hacer reflexionar a los dirigentes del país. En el marco de esta asamblea los Arzobispos y Obispos celebraron una Misa Solemne en homenaje al Libertador Simón Bolívar en los doscientos años de su nacimiento. A la concelebración, presidida por el Cardenal Lebrún, asistieron representantes de los poderes públicos, encabezados por el Presidente Luis Herrera Campíns. Este acto quiso ser una renovación del compromiso de la jerarquía eclesiástica venezolana con los ideales del Libertador y con la construcción de una patria libre y justa para todos los venezolanos. (N. de la R.)

INTRODUCCION

Al término de nuestra Asamblea Ordinaria y en la víspera del Bicentenario del Nacimiento del Libertador, nosotros los Obispos de Venezuela hacemos llegar a nuestros hermanos en la fe y a todos nuestros compatriotas un fraterno saludo con una palabra que nace de nuestro amor a la Patria y de nuestra condición de guías espirituales.

Durante estos días hemos estado reflexionando sobre la situación y perspectivas del país. El documento que ahora ofrecemos es fruto de ese trabajo y sobre todo de nuestra preocupación por servir a la comunidad nacional en circunstancias que reclaman un particular y decidido compromiso de todos los venezolanos.

Al examinar nuestra realidad no nos presentamos como expertos en materia económica, política o social. Tampoco nos colocamos al margen de aquella como jueces, sino que desde el corazón mismo de la patria asumimos corresponsablemente su destino. El enfoque de nuestra consideración quiere ser específicamente ético y religioso. Nuestra palabra desea ser de confianza y esperanza. Nuestra interpretación procuramos hacerla fundamentalmente a la luz del Evangelio y las proposiciones finales las formulamos como Pastores de una Iglesia que se define como signo e instrumento de servicio, libertad y unidad en Cristo y en el espíritu del Año Santo de la Redención, invitación a una conversión y reconciliación que conduzcan a una fe y caridad más auténticas.

I. LA REALIDAD NACIONAL

Hace una década en nuestra declaración sobre la situación social del país decíamos lo siguiente:

"Para nadie es un secreto la situación económica enviable de que goza Venezuela por los cuantiosos ingresos fiscales y las perspectivas del inmediato y notable aumento de éstos, por la creciente demanda mundial y alza constante de los precios del petróleo. Crece con ellos también la responsabilidad ante la historia de las autoridades e instituciones, de los grupos y personas dirigentes, en lo tocante al recto uso de estos recursos económicos" (Enero, 1974).

Y más adelante en el mismo documento subrayábamos: "Consideramos que la justa administración de nuestras riquezas, tanto públicas como privadas, es uno de los más graves compromisos de la Venezuela actual, que de no proceder acertadamente, puede convertirse en una especie de "hijo pródigo" que lo consume todo viviendo disipadamente".

Los hechos han confirmado dolorosamente estas

afirmaciones. Aquella bonanza, si bien ha favorecido avances en diversos órdenes de la vida nacional, ha permitido la agudización de deficiencias y lacras que ya entonces advertíamos: "desigualdad social y económica de la familia venezolana..., sed incontenible de placeres y de vida fácil..., peculado en sus diversas formas..., descomposición moral".

La riqueza no se ha traducido en un verdadero desarrollo integral del hombre y de la sociedad venezolana, debido a factores de orden internacional y nacional; estructural y coyuntural; institucional e individual, así como de orden ético y religioso. Paulatinamente hemos ido llegando a la actual situación de crisis nacional: disminución de los ingresos fiscales; fuga de divisas; perspectivas preocupantes para la recuperación en virtud de la crisis económica mundial; necesidad perentoria de renegociar la deuda externa y el deterioro de los términos de intercambio en el comercio mundial.

En estos momentos se nota un aumento significativo del desempleo total o parcial, con la consiguiente baja en el nivel y calidad de vida de amplios sectores, particularmente en los campos de la alimentación y de la salud. En el orden institucional, y pese a los esfuerzos de las autoridades se registran serias dificultades en el ámbito de la seguridad personal y colectiva. A esto se añade el declive cualitativo de la educación en los diferentes varios niveles y la problemática cultural y moral causada por algunos medios de comunicación social que publicitan el vicio y la agresión y al amparo de la libertad de expresión proponen modelos degradantes de la persona humana y de la familia, por lo demás foráneos y hasta contrarios a nuestra identidad e ideales.

Esta problemática nacional tiene lugar en un año electoral cuando todo tiende a politizarse de manera exclusiva y la lucha por la toma del poder opaca la objetividad del juicio, magnificando lo que divide y dificultando la indispensable búsqueda de consenso para el bien común nacional.

II. RETOS

Cuanto advertimos estos rasgos de la realidad nacional, no lo hacemos en actitud pesimista de cara al presente y el futuro. Y esto por varias razones: porque somos hombres de fe, para quienes la Historia es ámbito de la libertad innovadora y responsable del hombre y éste no se encuentra solo en el mundo, sino ayudado y sostenido por el espíritu del Dios Creador y Redentor. Y porque creemos en nuestro pueblo, en sus reservas morales, particularmente en momentos en que celebramos el Bicentenario de quien supo conducirlo a través del esfuerzo perseverante y creativo hacia metas de indepen-

dencia política, consolidación nacional e integración americana. El país cuenta también con una amplia y rica extensión territorial, con ingresos suficientes que, manejados con lucidez, honestidad y eficiencia pueden conducirlo a un desarrollo económico-social armónico y justo según parámetros de necesaria austeridad y solidaridad.

En este sentido, la desidia e irresponsabilidad que se reprochan al venezolano no las consideramos como algo congénito e insuperable, sino como una distorsión estimulada por la riqueza fácil de los últimos tiempos y por un consumismo que no es exclusivo de nuestro país.

Por ello, nosotros, como venezolanos y Obispos, interpretamos la situación presente fundamentalmente como un desafío que es preciso enfrentar con hondo sentido de responsabilidad, con imaginación audaz y creadora, con decidido espíritu de trabajo y servicio, que permitan alcanzar los mejores resultados con los recursos de que disponemos. De manera positiva, al pensar en los protagonistas de la respuesta a este reto no nos referimos sólo a los dirigentes del Estado o de los partidos políticos, a quienes incumbe una tarea particular, sino también a quienes tienen la conducción de las Fuerzas Armadas, del Empresariado, del Sindicalismo; a los docentes e investigadores, a los miembros de los múltiples gremios profesionales, asociaciones y organizaciones sociales y religiosas de la Nación y, bueno es subrayarlo, a los jóvenes, fuerza de renovación social y esperanza de la Iglesia, a todos los hombres y mujeres de nuestro pueblo quienes cotidiana y fielmente asumen su irrenunciable cuota de participación en la tarea de llevar este país hacia sus ideales y metas de justicia, libertad y fraternidad.

Esto indica que el problema, si bien tiene en el factor económico un elemento de singular importancia no puede plantearse y resolverse en términos exclusiva o prioritariamente materiales de ingresos y disponibilidades. Lo cual queda ilustrado por la desproporción manifiesta entre los recursos de que se ha dispuesto y los resultados obtenidos.

Al pensar en el progreso del país lo concebimos sobre todo, en la perspectiva de una estructuración más racional, auténtica y justa de nuestra sociedad, con especial atención a los sectores más desasistidos y marginados. Nuestra mirada se dirige a los densos núcleos humanos de nuestros campos y barriadas, a los desempleados y subempleados, a las poblaciones indígenas y en general, a todos aquéllos que han quedado en una u otra forma al margen de los beneficios en tiempos de abundancia y que ahora pueden resultar más afectados.

Al examinar la problemática nacional nos encontramos con una institución que por sí misma es de importancia básica para la existencia y buena marcha de la Nación y que por lo tanto ha de ser objeto de particular solicitud: la familia. Este sector se nos presenta con rasgos realmente preocupantes: a las deficiencias que tienen una explicación histórica se añaden aquéllos que en los últimos tiempos se han agudizado como consecuencia de una mutación en la concepción y estructura familiares, las provocadas por las contradicciones sociales, así como las provenientes de resquebrajamiento de la vida moral.

III. DE CARA AL FUTURO

En nuestro deseo de comprometernos a la estructuración de una sociedad venezolana más justa y humana nos hemos abocado durante estos días al examen de nuestra realidad nacional a la luz de una actualizada Enseñanza Social de la Iglesia: los frutos de este estudio, los proponemos a continuación en forma sintética, y queremos hacer de ellos norma concreta de nuestra acción pastoral.

En primer término estamos persuadidos que las respuestas y soluciones han de buscarse en la línea de una renovación de las organizaciones y estructuras políticas-administrativas del Estado; en una adecuación del proceso educativo a las metas de un desarrollo nacional independiente, equitati-

vo y comprado; y en el fortalecimiento de un recto y efectivo comportamiento ético, tanto individual como colectivo, teniendo presente, por lo demás, la admonición del Libertador: "Sin la conciencia de la religión la moral carece de base". Como hombres de fe pensamos que una renovación tan exigente no tendrá éxito sin una vivencia del llamado del Señor: "convertíos y creed en el Evangelio" (Mc. 1,15).

En este sentido, hemos de advertir que a la hora de asumir las responsabilidades y sacrificios necesarios para construir un mañana diferente, no hay que asignar a los pobres y desvalidos la cuota más onerosa; son los más favorecidos los que deben asumir en justicia las mayores cargas, porque mayores son sus posibilidades y hasta sus privilegios.

Es preciso igualmente destacar la urgente necesidad de abordar la problemática nacional con acentuado espíritu de solidaridad y servicio en la perspectiva del bien común. Nos parece oportuno reiterar lo expuesto en nuestro mensaje de Navidad de 1979:

"Hemos de mencionar también los desorbitados debates partidistas, las abusivas pretensiones sectoriales y las manifestaciones de intolerancia y violencia que malgastan el esfuerzo creador y constructivo, en circunstancias en que la Nación necesita de concordia para responder a los graves retos que la desafían tanto en lo que respecta a la producción y a la eficacia y responsabilidad de los servicios públicos, como en lo que se refiere a una convivencia social más justa y segura y a una mejor calidad de vida".

Esto adquiere peculiar resonancia ahora cuando Venezuela está urgida de consensos en cuestiones básicas para su porvenir y se prepara a una renovación democrática en los cuadros gubernamentales y legislativos.

De ahí nuestra exhortación a los partidos políticos para que depongan actitudes destructivas que dañan al país y se aboquen al diálogo y a la formulación de programas para resolver los graves problemas de nuestra patria.

Otra propuesta que hacemos se refiere al trabajo: hemos de considerarlo como una posibilidad y un deber de realización humanos y cristianos; instrumento irremplazable de desarrollo y servicio apremiante a la comunidad nacional. Hacemos un llamado a todos a asumir con nuevas energías el trabajo ya que la escuela más perniciosa dejada por el facilismo y la prodigalidad ha sido la pérdida del espíritu de laboriosidad. El trabajo es igualmente un derecho fundamental y en virtud de esto hacemos un perentorio llamado a la administración pública y al empresariado nacional para que ante la eventualidad de despidos y cierres, se tomen en cuenta más las consecuencias sociales y morales, personales y familiares, que el simple cálculo económico y lucrativo. Consideramos igualmente que debe actuarse con audacia e inteligencia, tanto en el sector público como en el privado hacia la generación de nuevos puestos de trabajo productivos, acordes al mejor interés nacional. A propósito de esto advertimos la necesidad de hacer un gran esfuerzo, en cantidad y calidad, en el sector agrícola y alimentario en general, campo particularmente débil y en el cual se juega no sólo la salud y supervivencia del pueblo, sino incluso la propia seguridad del país.

Las perspectivas de un desarrollo integral y consistente son difícilmente alcanzables sin el establecimiento y consolidación de la familia, pues es ésta la primera y fundamental escuela de toda virtud personal y cívica. A este respecto renovamos la exhortación que hicimos en 1974 con ocasión del "Año de la Población".

"El papel fundamental que la familia juega en la sociedad y en la Iglesia, la situación de crisis por la que aquélla atraviesa, así como la grave desintegración que presenta en nuestra patria; plantean a los miembros de la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad, la urgencia de una acción decidida hacia el robustecimiento de la institución familiar. Sólo así podrá ésta constituir la base sólida del engrandecimiento espiritual y material de Venezuela" (Familia, pobla-

ción y justicia", 1974).

Otro elemento sobre el cual queremos llamar la atención y que está en la base de la democracia es la afirmación y práctica de la igualdad fundamental de todos en un efectivo Estado de derecho; la promulgación de leyes justas y realistas, así como la recta administración de la justicia, no en función de intereses parciales o inconfesables, sino como expresión de la defensa y promoción de los derechos fundamentales del hombre y de la comunidad. Igualmente exhortamos a todos los ciudadanos a un cuidadoso respeto de la Ley, de sus legítimos intérpretes y ejecutores.

Finalmente al concebir una respuesta a los problemas que confronta la Nación y al delinear una política coherente, tenemos que asumir con realismo y espíritu de solidaridad el ideal tan caro al Libertador de la edificación de la Patria Grande americana. Imperativo éste que se deriva también de la catolicidad de nuestro pueblo.

EXHORTACION FINAL

En el contexto de la celebración del Año Jubilar de la

Redención de la humanidad, que constituye un llamado a la conversión y a las puertas del Bicentenario del Nacimiento del Padre de la Patria queremos reafirmar nuestra profunda confianza en las reservas del pueblo venezolano para realizar una nueva gesta: la de profundizar nuestra democracia mediante la reformulación del proyecto histórico nacional; la renovación de los valores cívicos y morales en el espíritu de nuestra tradición cristiana; la adecuación de la racionalidad científico-técnica a nuestro modo de ser; la búsqueda de una mayor eficiencia y eficacia en la acción.

La crisis que experimenta el país, antes que conducir al desaliento debe despertar nuestros mejores ideales y energías.

Ponemos estas reflexiones y deseos bajo la maternal protección de Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela y pedimos a Dios nuestro Padre, por Jesucristo su Hijo, en el Espíritu Santo, que conceda a todos los venezolanos, sabiduría y fortaleza para enfrentar y superar las dificultades presentes y edificar una Patria justa, libre y fraterna.

Caracas, 13 de julio de 1983

(sigue las firmas de los Arzobispos y Obispos de Venezuela)

CRISTIANOS ANTE EL 1o. DE MAYO

COMUNIDADES CRISTIANAS DE CIUDAD GUA YANA

La publicación de unas reflexiones sobre el Primero de Mayo puede aparecer desfasada. Sin embargo el hecho de que son producto de Comunidades Cristianas de Parroquias de Ciudad Guayana que juntas concretizan su ser cristiano en una realidad sociolaboral bien específica, nos parece justificar ampliamente su inserción en la presente edición. SIC se complace por tanto en ofrecerlas a sus lectores como signo de solidaridad con el deseo de que en el futuro se pueda celebrar "un Primero de Mayo en donde el Pueblo, trabajadores, mujeres y niños, vivamos la fiesta de La Unidad y Solidaridad Popular". (N. de la R.)

De nuevo celebramos el 1o. de Mayo. Recordamos la lucha de los obreros de Chicago por conquistar el derecho a una jornada de trabajo más humana. Hoy en muchas partes del mundo se celebra, o bien las luchas o victorias conseguidas por la clase obrera, o bien, se celebra y toma fuerza y conciencia para seguir luchando por una sociedad igualitaria y fraterna.

Y hoy en Ciudad Guayana, muchos movimientos y organizaciones celebran de forma muy distintas el 1o. de Mayo. Pero, ¿podemos celebrar el 1o. de Mayo?, o de otra manera, ¿qué no podemos celebrar aquí en Guayana en este 1o. de Mayo? Cuando vemos la situación de la clase obrera, las condiciones en que vive y labora, sabemos que no podemos celebrar. No podemos celebrar la estabilidad laboral cuando diariamente grupos de obreros son amenazados y despedidos de todas las empresas., no podemos celebrar la mejora de nuestras condiciones de vida cuando con los salarios que recibimos cada día alcanza menos para sobrevivir..., no podemos celebrar el fortalecimiento del Movimiento Obrero cuando sistemáticamente ha sido desarticulado el Movimiento Sindical Clasista... No podemos celebrar la dignificación del trabajo cuando todos los días miles de trabajadores son expuestos a condiciones de ambiente y trabajo que hacen que nuestras propias vidas vayan deteriorándose. No podemos celebrar el silencio de la Iglesia cuando debería ser "voz de los que no tienen voz". No podemos celebrar la parcialización de los tribunales encargados de hacer justicia, cuando justamente hacen lo contrario.

Jesús vivió situaciones parecidas a las que hoy vivimos en Ciudad Guayana. Pero él encontró semillas de esperanza en medio de la desesperanza y la opresión que vivía el pueblo. Y eso es lo que hoy nos permite celebrar el 1o. de Mayo.

Celebramos que en medio de la dureza de la vida que nos imponen los poderosos, no cesa de latir en el corazón del Pueblo y sus verdaderos líderes el deseo de libertad; podemos celebrar en este Primero de Mayo los intentos que se dan aquí y allá de organización: pequeños grupos que viven de la esperanza de un movimiento obrero que va renaciendo; pode-

mos celebrar al ver a los líderes obreros de Sidor, Alcasa, Venalum, Harbor rehaciendo el trabajo en la clase obrera; podemos celebrar, quizás con miedo, cuando surge la rebeldía ante los actuales falsos dirigentes obreros y crece la decisión de conquistar unos sindicatos que de verdad sean de los trabajadores; podemos celebrar el 1o. de Mayo cuando resuena en nosotros las palabras de los Obispos de América Latina cuando se reunieron en Puebla (México)... "La situación de extrema pobreza generalizada, adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela" ...

-- "Rostros de obreros frecuentemente mal retribuidos y con dificultades para organizarse y defender sus derechos;

-- Rostros de subempleados y desempleados, despedidos por las duras exigencias de la crisis económica y muchas veces de modelos de desarrollo que someten a los trabajadores y a sus familias a fríos cálculos económicos;

-- Rostros de marginados y hacinados urbanos, con el doble impacto de la carencia de bienes materiales, frente a la ostentación de la riqueza de otros sectores sociales..."

Para muchos de nosotros que creemos en Jesús, que confesamos que es posible una sociedad justa y fraterna, queremos vivir la esperanza que tuvo Jesús; por ello en un 1o. de Mayo como el de hoy cargado de contradicciones, pensamos y por eso luchamos, para vivir algún día, un 1o. de Mayo que sea celebración de los derechos conquistados por los mismos trabajadores; un 1o. de Mayo que sirva para tomar conciencia del camino que la Clase Obrera tiene que seguir recorriendo, y no un 1o. de Mayo que es utilizado para olvidar la verdadera situación en que vive la clase obrera; un 1o. de Mayo en donde la celebración no esté cercada por el miedo al futuro, por la inseguridad de nuestros trabajadores, por la carencia de servicios educacionales y de salud para nuestros hijos. Un Primero de Mayo en donde el Pueblo, trabajadores, mujeres y niños, vivamos la fiesta de la Unidad y Solidaridad Popular.

Comunidades Cristianas de las Parroquias: UNARE, LAS BATALLAS, PRIMERO DE MAYO Y BELLA VISTA.

libros nuevos

GOIZUETA, Luis Napoleón H.
Problemática de la Relación de Trabajo en el Sector Público - Universidad de Carabobo, Valencia s/a pp. 177.

La relación laboral generada en el sector público ha sido tratada en el derecho de modo sui generis. El derecho laboral se ha ido ocupando cada vez más de las implicaciones derivadas de la relación entre el Estado y sus servidores. El tema está ubicado en una zona limítrofe entre el derecho administrativo y el derecho del trabajo. De ahí su peculiar dificultad y complejidad. Los problemas derivados del contrato colectivo de trabajo, del derecho de sindicalización y especialmente del derecho a no suscribir contratos colectivos y a hacer uso de la huelga... se tornan nudos problemáticos por el mismo carácter de ser funcionarios públicos. Son diversos los tratadistas que buscan que la justicia social llegue también a estos servidores públicos y que el estado sea capaz de delimitar sus roles y no se convierta en juez y parte.

El Dr. Goizueta en este libro trata de poner en evidencia esta problemática en Venezuela a la luz de aportes teóricos y doctrinales progresistas con precisas clarificaciones conceptuales sobre la ambigua noción de funcionario público, sobre las variadas funciones del Estado y sobre las desigualdades en el trato que éste tiene con unos u otros de sus servidores. La perspectiva ética no es dejada de lado.

El profesor de la UC basa sus conclusiones en la jurisprudencia internacional, particularmente en los convenios 87, 98 y 151 de la OIT. Los ofrece como anexos así como la variada normativa legal sancionada en Venezuela. Tanto la publicación de los anexos como el tratamiento temático hace apetecible su uso para los preocupados por los análisis de los problemas laborales.

J.I.A.

Revista Relaciones Industriales Nos. 1 y 2, Nov. 1981 y Abril 1983, Asociación de Relaciones de Trabajo, Valencia.

Decir que ha nacido una nueva revista de Relaciones de Trabajo es poco y es mucho. Es "poco" porque en el editar una revista de Relaciones de Trabajo hay todo un quehacer que no se expresa en lo que aparece publicado. En este caso sería "poco", si ella no manifestara el foco y origen también naciente de ella que es la Asociación de Relaciones de Trabajo (ART). Como dice el editorial del primer número ésta "nace por la iniciativa de un grupo de personas vinculadas a los estudios laborales, quienes a través de la ART expresan sus inquietudes e intereses en la formación y divulgación de estudios en el campo

de las Relaciones de Trabajo". Decíamos que es "poco" si no se ve la relación que existe entre la ART y la Revista. "Consecuente con este propósito la ART decide como una de sus primeras iniciativas editar la revista Relaciones de Trabajo. Establecida esta relación, entonces se manifiesta el "mucho".

El primer número es patrocinado por la Universidad de Carabobo. Pero las dificultades administrativas, financieras y gremiales en dicha Universidad han incidido también negativamente en el 2o. número. A ello se debe el retardo en su aparición y al hecho de que no pueda seguir patrocinándola. Por esto decíamos que es "mucho" lo que ha significado esta segunda edición, gracias al entusiasmo de su dirección por afianzarse en medio de las dificultades económicas del país. Estos 2 números ofrecen un material espléndido para los estudiosos de la vida económica y laboral del país.

El No. 1 aparte de publicar el acta constitutiva y los estatutos de la recién nacida ART, ofrecía estudios sobre la Cogestión, Reforma de Ley del Trabajo y Recursos Humanos de H. Lucena, N. Goizueta y B. Kliksberga respectivamente.

El No. 2 presenta un primer estudio del Dr. Maza Zavala "Modelo de Desarrollo Económico Venezolano", un segundo de Héctor Lucena "Contratación Colectiva y Participativa en la Empresa Pública" y por el fin realizado conjuntamente por Margarita López-Nikolaus Werz "El Estado venezolano y el movimiento sindical (1958-1980)".

Son estudios que presentados algunos en ámbitos más restringidos, la revista Relaciones de Trabajo ofrece en una dimensión más amplia.

Además desde el punto de vista investigativo: estos números nos ofrecen valiosas informaciones como son la "Investigación sobre la fuerza de Trabajo en el Estado Carabobo" y el listado de trabajos de ascenso realizados en la Universidad de Carabobo que se refieren a la temática laboral (No. 1), la "Bibliografía para la historia de la clase trabajadora (I)" así como informes de diversos seminarios realizados en el país y en el extranjero sobre el movimiento obrero y relaciones laborales (No. 2).

Esperamos y deseamos que la Revista Relaciones de Trabajo sea bien acogida por los estudiosos de los fenómenos del trabajo y que ella logre a pesar de sus dificultades iniciales de tipo económico y administrativo, desarrollarse en plenitud y encontrar su peculiar modo de ser, como receptor y dialogador del acontecer real del mundo económico y laboral tan rico en vicisitudes históricas como es el de la primera región industrial del centro de Venezuela, el Edo. Carabobo.

J.I.A.

HERNANDEZ, Felisberto
Nadie encendía las lámparas. Las Horrensias y otros cuentos. Ed. Lumén; Barcelona 1982, pgs. 164 y 172.

Felisberto Hernández (1902-63) es un maestro del relato fantástico. En

la frondosa escuela rioplatense (Macedonio, Artt, Borges, Marechal, Onetti, Sábato, Cortázar, Bianco...) destaca con brillo propio. Su fantasía es siempre una indagación sobre la realidad; pero este talante filosófico está firmemente anclado en el sujeto humano. Hay conciencia de que el sujeto vela con su ansia la realidad, y por eso se persigue superar el orden clausurado de la conciencia mediante un aflojamiento volitivo y sensorial, tras el que late sin embargo el cuidado de fondo. Pero al estallar el sujeto son las cosas las que se subjetivizan y acosan al sujeto cosificado. Del solipsismo, al caos, al orden arbitrario. Y siempre, la soledad del espíritu escindido: "yo, mi personaje central, tenía el espíritu complicado y perdido".

Este sujeto, perdido en la ciudad y en la vida, es un ser económicamente necesitado que ejercita un oficio trasnochado. Un artista, no muy entusiasmado con su arte, que no sólo pasa hambre, sino que no encuentra demanda para su oficio y al mendigarla, fuerza los encuentros y espesa su soledad: "Andá, andá, pobre pianista".

Este individuo, ya sin proyectos y sobre todo sin esperanza, es el que transcurre la vida como espectador participante y, falto de centro y aburrido, se topa de pronto con correspondencias o inventa realidades, relatos que suplan la falta de argumento de su vida.

En este contexto la fantasía no es arbitraria sino la expresión adecuada de una vida imaginaria que compone formas y escenas en que los deseos se proyectan dramatizados o envueltos en símbolos. Pero al final siempre en el sueño se cuele la realidad del desencuentro y la trivialidad. De ahí los rictos minuciosos y congelados buscando burlar el tiempo y componer situaciones que siempre se desmoronan; por eso la presencia repentina del apetito voraz (la comilona y el vino incandescente) y sobre todo los gestos buidos que se interponen en medio de situaciones exquisitas y solemnes y turban la compostura o la comunicación.

Sin embargo, entre tanto, quedan verdaderas revelaciones sobre la existencia humana, tanto en breves digresiones como en narraciones sin residuo. Y sobre todo queda el palpitar del individuo que vive viendo, sintiendo, recordando, en pos de instantes dichosos, pero gustando también (es su sustancia) los sabores. Un pequeño ser que encuentra su última sustancia en darse forma y que es consciente de la vaciedad de su intento. Como dice un personaje, "me parece que cada vez escribo mejor lo que me pasa: lástima que cada vez me vaya peor".

Todo, con un estilo sencillo, aparentemente disperso, apegado a la anécdota, en tono menor, familiar, como pudorosamente confidencial; pero en realidad, muy trabajado, vigilante, en busca siempre de sorprender al lector, más aún que por la peripecia de la anécdota por la pulsación de estratos reprimidos que el lector acusa como inquietud, malestar, complicidad o autocomprensión reconciliadora.

Como ejemplo de sus muchos cuentos logrados citaremos a Las Hortensias (muñecas, dobles, gemelas, espejos, ceremonias, nombres que se repiten, papeles que se intercambian, sorpresas para distraer el deterioro y que conducen a la locura), El acomodador (el nacimiento de otra vida abre la puerta a una aventura delirante; queda el desgaste), La casa inundada (el símbolo del agua, la (in) comunicación y la dependencia económica)...

P.T.

PRONZATO, Alessandro
Un cristiano comienza a leer el evangelio de Marcos. Sígueme. Salamanca 1982. 400 pgs.

"Sé que haré horrorizarse a los expertos. Pero, como no pertenezco a su casta, puedo arriesgar tranquilamente el prestigio que no tengo". Pronzato no pertenecerá a la "casta" de los expertos. Pero ha leído todos sus comentarios sobre Marcos. Y los utiliza para ayudar a un cristiano que comienza a leer el evangelio de Marcos.

El resultado es un libro de agradable lectura, inspirador para la reflexión y la profundización. Teólogos, literatos, políticos. Todos son incorporados a la hora de penetrar el mensaje de los textos evangélicos.

Está terminando, por ejemplo, el comentario de la muerte de Juan Bautista. "Ellos sólo quieren verdades tranquilizadoras. Pero la verdad no tranquiliza a nadie: ella compromete" (G. Bernanos). "Quien busca la verdad debe estar dispuesto a sacrificar todo por la verdad" (M.K. Gandhi). "Profeta es aquél que pone en el platillo de la balanza no el peso de las palabras, sino el peso de la vida". "La peor aventura que puede tocar a un profeta no es que alguien le corte la cabeza. Sino que alguno se la arregle, se la perfume, le corte la barba, para dejarlo 'presentable'".

No es un libro para leerlo seguido. Sino para tomarlo como base de la meditación personal de los diversos pasajes evangélicos. O para el comentario comunitario.

Pronzato comenta aquí la primera mitad del evangelio de Marcos. Y promete un segundo tomo para la segunda parte del evangelio.

J.P.W.

BONHOEFFER, Dietrich
Vida en Comunidad - Sígueme, Salamanca, 1982, 100 pp.

¿Qué es una comunidad cristiana? ¿Sobre qué está fundada? ¿Cómo pueden sus integrantes vivir una vida cristiana? Bonhoeffer, desde su fe testimoniada por el martirio, ha buscado las enseñanzas que nos da la palabra de Dios para nuestra vida comunitaria: cómo rezar, leer la Biblia, recitar los salmos, cantar juntos, vivir cada jornada, escuchar, ayudar, aceptar a los otros, servir a Dios.

CHEVALIER, Roberto
Psicogénesis, Psicología y Psicoterapia. Editorial Herder - Barcelona, 1983,

172 pp.

El plan de esta obra consiste en la presentación de un modelo teórico del desarrollo normal de la personalidad, a partir del cual se redefinen los desórdenes psicológicos y se propone un modelo psicoterapéutico que, aparte de su valor como tal, constituye un campo de verificación del primero. Este reordenamiento de lo patológico desde lo normal tiende a corregir la relación inversa, en la que lo normal intenta ser explicado desde lo patológico y, por tanto, desde el experimentalismo; situación que se viene dando desde Freud, con su método científico-natural, y como consecuencia de su influencia creciente en la aplicación médica de la psicología.

El libro intenta exponer el grado de conceptualización hasta ahora alcanzado en un tema específico: origen, evolución, desarrollo y crecimiento de la personalidad plena. Se trata pues, de una psicología de la persona. Dicha conceptualización es resultado de quince años de estudios sobre un quehacer orgánico de orden más general que el propio de la psicología médica: consiste en la formación intelectual, moral y física de la juventud estudiosa, en una concepción cristiana y humanista del mundo, a fin de incorporarla armoniosamente al orden de las distintas generaciones de la vida religiosa, política, social y económica de la comunidad de la cual somos miembros natos.

FRANKL, Viktor E.
La Psicoterapia al alcance de todos - Herder, Barcelona, 1983, 196 pp.

La psicoterapia al alcance de todos es una recopilación y ampliación de conferencias radiofónicas de los últimos veinte años. Nos ofrece

por un lado, una exposición de cuestiones psiquiátricas y psicoterapéuticas fundamentales, sin hacer hincapié en la orientación de ninguna escuela; por otro lado —algo único en la literatura psiquiátrica de nuestro tiempo—, una "psicoterapia ante el micrófono". Lo que se puede leer en estas páginas es un poco de higiene psíquica práctica.

Viktor E. Frankl es catedrático de neurología y psiquiatría en la Universidad de Viena, así como profesor de logoterapia en la Universidad Internacional de San Diego (California). Es el fundador de la logoterapia o, como diversos autores la denominan, la "tercera escuela vienesa de psicoterapia".

LIBROS RECIBIDOS

MORISON, Samuel Eliot
COMMAGER, Henry Steele
LEUCHTENBURG, William E.
Breve Historia de los Estados Unidos - Fondo de Cultura Económica, México, 1980, 970 pp.

RIVERA URRUTIA, Eugenio
El Fondo Monetario Internacional y Costa Rica - 1978-1982 - DEI, Costa Rica, 1982, 182 pp.

PICADO, Miguel
La palabra social de los Obispos costarricenses - 1893-1981 - DEI, Costa Rica, 1982, 220 pp.

SAGER, Peter
El caso ejemplar de las Falkland - ISE, Berna, 1983, 70 pp.

AMNISTIA INTERNACIONAL
Homicidios políticos perpetrados por gobiernos - Fundamentos, Madrid, 1983, 176 pp.

DISTRIBUIDORA



ESTUDIOS

LIBRERIA ESPECIALIZADA EN

- * Filosofía
- * Teología
- * Pedagogía
- * Ciencias Sociales
- * Comunicación

Esquina Luneta
 (detrás del Ministerio de Educación)
 Edificio CENTRO VALORES, local 3
 CARACAS
 Tfs. 562.28.18, 562.51.03 y 561.82.05

diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida
en el análisis e interpretación de los acontecimientos
políticos, económicos,
sociales y culturales de nuestra América

TARIFAS

Panamá
Un ejemplar 95 cts.
Suscripción por correo (once números) B/.15.00

Exterior
Suscripción por correo aéreo (once números):

- Latinoamérica y España US\$ 25.00
- EE.UU., Canadá y Europa US\$ 35.00
- Asia, África y Oceanía US\$ 40.00
- Un ej. por correo aéreo US\$ 2.00

Suscripción de apoyo: US\$ 50.00

Nota: Todo cheque del exterior incluye un recargo de US\$ 1.00

Edita: Centro de Capacitación Social
Apartado Postal 9A-192, Panamá

SUSCRIPTOR	CU
Institución	
Persona	
Dirección/Address	
Ciudad/City	
País./zone/Country	
Teléfono:	
PAGADOR/PAYER	
Institución	
Persona	
Dirección/Address	
Ciudad/City	
País./zone/Country	
Teléfono:	



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

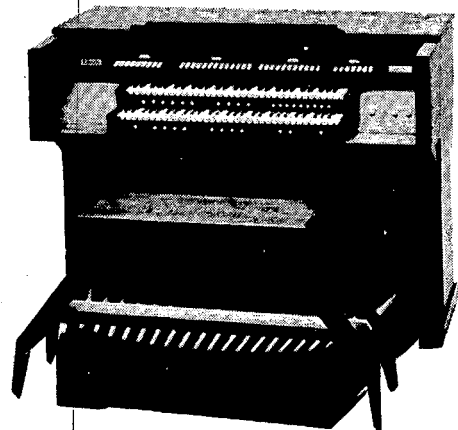
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL



ZAPATERIA DEL NIÑO

Avenida Urdaneta — Esquina La Pelota
C.C.C. Tamanaco — Nivel C-2
CARACAS



En su iglesia o capilla hay probablemente un Órgano HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican. Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia.

Pinto a Miseria 104; Tel. 45.32.28
Caracas 101

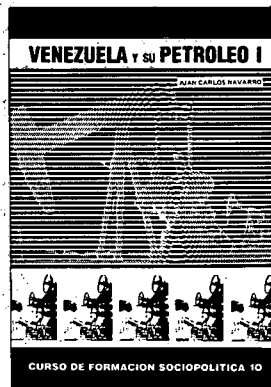
Distribuidora CENTROS

Distribuye las publicaciones de los Centros GUMILLA, PELLIN y CERPE



Centro Gumilla

- * Curso de formación socio-política
- * Curso latinoamericano de cristianismo
- * Cristianismo hoy



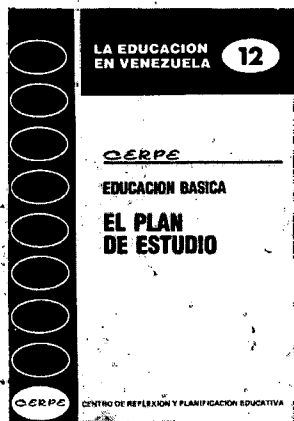
CENTRO PELLIN

CENTRO DE COMUNICACION SOCIAL JESUS MARIA PELLIN

* Canciones * Dramatizaciones * Audiovisuales * Publicaciones * Servicios

Títulos publicados de la Revista COMUNICACION

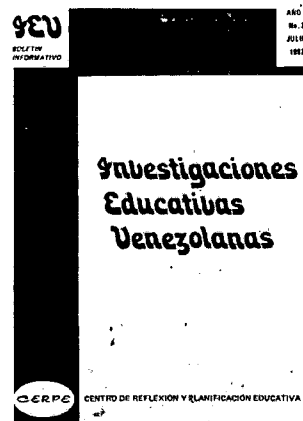
- | | |
|---|---|
| 1. Comunicación e ideología (agotado) | 18. Comunicación transnacional |
| 2. Comunicación y cultura (agotado) | 19-20. Campaña Electoral 1978 |
| 3. Comunicación y publicidad | 21. El niño y la comunicación |
| 4. La cultura popular (agotado) | 22. Elecciones, promesas y comunicación |
| 5. Prensa y Ley del periodismo | 23-24. Iglesia, transnacionales y comunicación |
| 6. Cine nacional (agotado) | 25-26. Prensa y conflicto político |
| 7. Escuela de comunicación social (agotado) | 28-29. Alternativas comunicacionales |
| 8. Ética y comunicación (agotado) | 30-31. Integración latinoamericana y comunicación |
| 9. El cómic y la comunicación (agotado) | 32. Música e industria cultural |
| 10-11. Políticas nacionales de comunicación (agotado) | 33-34. Tecnología y comunicación |
| 12. Marginalidad y comunicación | 35-36. Comunicación popular |
| 13. Comunicación y educación | 37. Nuevo periodismo |
| 14. Medios de comunicación en la provincia venezolana | 38. Humorismo y comunicación |
| 15. Empresa privada: "políticas" de Comunicación | 39. Militarismo y manipulación informativa |
| 16. Comunicación y opinión pública | 40. Censura y democracia |
| 17. XXV años de la televisión venezolana | 41-42. Bolívar Superestrella |



CENTRO DE REFLEXION Y PLANIFICACION EDUCATIVA



- * Serie "La Educación en Venezuela"
- * Boletín Informativo Investigaciones Educativas Venezolanas
- * Boletín Latinoamericano de Experiencias Educativas
- * Estudios e investigaciones
- * Material de trabajo educativo



DISTRIBUIDORA CENTROS
(GUMILLA - PELLIN - CERPE)
Av. Cristóbal Rojas 16 - Santa Mónica
Ap. 40.225 - Tls. 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 1040-A - VENEZUELA